



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Área Académica de Ciencias de la Educación
Maestría en Ciencias de la Educación

Análisis de la práctica del docente tutor en tres secundarias de Hidalgo: de la orientación a la tutoría

Tesis que, para obtener el grado de
Maestra en Ciencias de la Educación

PRESENTA

Ana Karen González Cisneros

DIRECTORA

Dra. Rosamary Selene Lara Villanueva

COMITÉ TUTORIAL

Dra. Maritza Cáceres Mesa

Dr. Gonzalo Aquiles Serna Alcántara

Pachuca de Soto, Hidalgo; diciembre de 2020



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

School of Social Sciences and Humanities

Área Académica de Ciencias de la Educación

Academic Area in Education Sciences

Maestría en Ciencias de la Educación

Master's Degree in Education Sciences

No. Of. UAEH/ICSHu/ARACED/MCE/222/2020

MTRO. JULIO CÉSAR LEINES MEDÉCIGO
DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR DE LA U.A.E.H.
PRESENTE

Con fundamento en lo establecido en el Capítulo VIII, artículo 73, Fracción V del Reglamento General de Estudios de Posgrado de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, los que suscriben, integrantes de la Comisión Revisora, nos permitimos informarle que examinando el proyecto de investigación titulado: "Análisis de la práctica del docente tutor en tres secundarias de Hidalgo: de la orientación a la tutoría" que para optar al grado de Maestra en Ciencias de la Educación, presentó la Lic. Ana Karen González Cisneros con número de cuenta 216425, matriculada en el programa de Maestría en su Onceava Generación 2018-2019, reúne las características de trabajo de tesis, por lo que en nuestra calidad de sinodales designados como Jurado, manifestamos la aprobación de dicho documento.

Por lo anterior, hacemos de su conocimiento que a la candidata antes referida se le otorga autorización para la impresión de la tesis y continuar con los trámites correspondientes para sustentar el examen de grado.

Sin otro particular y en espera de su valioso apoyo el cual nos permitirá cumplir con los objetivos institucionales, me despido enviándole un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"
Pachuca de Soto, Hidalgo, diciembre 03 de 2020.

[Signature of Dra. Maritza Librada Cáceres Mesa]

DRA. MARITZA LIBRADA CÁCERES MESA
Presidente

[Signature of Dr. Gonzalo Aquiles Serña Alcántara]

DR. GONZALO AQUILES SERÑA ALCÁNTARA
Secretario

[Signature of Dra. Rosamary Selene Lara Villanueva]

DRA. ROSAMARY SELENE LARA VILLANUEVA
Vocal

[Signature of Dr. Alberto Severino Jaén Olivas]

DR. ALBERTO SEVERINO JAÉN OLIVAS
Director del ICSHu

[Signature of Dr. Javier Moreno Tapia]

DR. JAVIER MORENO TAPIA
SUPLENTE

Archivo. OGR/VCH*



Carretera Pachuca-Actopan Km. 4 s/n, Colonia San Cayetano, Pachuca de Soto, Hidalgo, México; C.P. 42084
Teléfono: 52 (771) 71 720 00 ext. 4217
maeduc@uaeh.edu.mx

www.uaeh.edu.mx

Agradecimientos

Este trabajo no habría sido posible sin el apoyo de mi familia quienes me motivan y alientan a superarme a mí misma en todo momento de manera incondicional; ellos fungen como pilar en mi vida: mi mamá, mi papá y mi hermano.

Gracias a quien me apoyó en el proceso, acompañándome en las noches de desvelo para entregar trabajos, intercambiando ideas y haciendo que todo fuera más fácil.

Por otro lado, quiero agradecer a mis profesores que me han acompañado en todo momento y de quienes aprendí, no sólo a hacer investigación sino, a trabajar con vocación. A mi directora de tesis y el comité que lo conforma, así como a aquellos doctores que estuvieron sin que fuera su obligación y me ayudaron en momentos de frustración e incertidumbre en el proceso de investigación.

A la coordinación de la maestría que en todo momento estuvo al pendiente de los distintos procesos, alentando y resolviendo dudas a todas horas incluso fuera del horario laboral.

Por último, pero no menos importante, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, ya que sin su aportación para que más profesionales nos sigamos capacitando y abonando a diversos campos del conocimiento, esta tarea sería prácticamente imposible

Índice general.	
Índice de figuras, tablas y gráficos.	
Resumen	6
Introducción	7
Capítulo I. Estado del conocimiento. Orientación y Tutoría: su práctica en contextos educativos.	11
Práctica docente con respecto a Orientación y Tutoría	12
Orientación	19
Beneficios de la orientación	19
Tutoría	29
Capítulo II. Antecedentes históricos de la Orientación y la Tutoría	36
Caracterización del contexto: nivel educativo secundaria.	39
Globalización	39
Referentes internacionales	40
Plan y programa de estudios 2017	42
Contexto formal	42
Capítulo III. Marco teórico y conceptual.	44
La orientación en las reformas educativas	44
Concepciones de la Orientación	49
Conceptos centrales	54
Autoconocimiento	55
Orientación hacia un proyecto de vida	62
Toma de decisiones	63
Acompañamiento en el proceso académico	65
Capítulo IV Metodología	68
Planteamiento del problema	69
Preguntas y objetivos	73
Entrada al campo	75
Criterios de selección	76
Sujetos de estudio	76
Técnicas de investigación	76
Instrumentos	77
Cuestionario	77

Entrevista	78
Tratamiento de los datos.....	79
Prueba Piloto.....	83
Capítulo V. Resultados.....	84
Contextualización de casos	84
Perfil del docente tutor.....	84
Capacitación.....	85
Análisis e interpretación de resultados por dimensión	87
Espacio.....	88
Acompañamiento en el proceso académico	92
Autoconocimiento	97
Plan de vida	102
Toma de decisiones	106
Conclusión	110
Limitaciones	117
Recomendaciones.....	118
Referencias	120
Anexos.....	127
Anexo 1	127
Anexo 2	130
Anexo 3	131
Anexo 4	132
Anexo 5	134

Índice de figuras, tablas y gráficos.

Figura 1	38
Figura 2	59
Figura 3	60
Figura 4	60
Figura 5	61
Gráfico 1.....	80
Gráfico 2.....	90
Gráfico 3.....	91
Gráfico 4.....	92
Gráfico 5.....	93
Gráfico 6.....	94
Gráfico 7.....	96
Gráfico 8.....	97
Gráfico 9.....	98
Gráfico 10.....	99
Gráfico 11.....	100
Gráfico 12.....	101
Gráfico 13.....	101
Gráfico 14.....	102
Gráfico 15.....	103
Gráfico 16.....	104
Gráfico 17.....	106
Gráfico 18.....	107
Gráfico 19.....	108
Gráfico 20.....	108
Gráfico 21.....	109
Tabla 1 Nombramiento de los ámbitos a través de las reformas	46
Tabla 2 Técnicas e instrumentos de investigación	77
Tabla 3 Resultados de prueba ANOVA	81
Tabla 4 Medias de dimensión por escuela.....	82, 130
Tabla 5 Resultados por reactivo	131

Resumen

La orientación educativa y vocacional ha estado presente en los planes educativos, aunque regularmente la encontramos en el nivel de preparatoria, en este estudio se busca analizar la práctica del docente tutor a cargo del espacio de tutoría en segundo y tercero de secundaria ya que es en donde se abordan contenidos propios de la orientación y es de gran importancia ahondar más en cómo se lleva a cabo en este momento educativo.

En primer lugar, se hace una conceptualización de términos que nos permite delimitar las acciones que le corresponden a cada actor educativo involucrado; posteriormente se hace un análisis sobre las reformas educativas en México en donde los términos y contenidos de orientación se hacen presentes para terminar ubicando los contenidos del espacio de tutoría en donde se abordan contenidos de la orientación. Esto no sin antes haber recopilado información con respecto a los antecedentes de la orientación en México ligados a la educación secundaria lo cual permite justificar además de notar la importancia que esta ha tenido.

Se utilizó un método mixto, para la recogida de datos se aplicó un cuestionario a los alumnos que permite conocer la perspectiva que tienen sobre la práctica del docente tutor con respecto a los contenidos compartidos con la orientación, en el espacio curricular de tutoría. Además, se realizaron entrevistas a los docentes tutores de cada grupo para conocer su experiencia y capacitación para liderar este espacio.

Los resultados muestran que el autoconocimiento y el plan de vida son las dos dimensiones en las que menos se trabaja en el espacio curricular de tutoría mientras que el acompañamiento en el proceso académico se ve más fortalecido. De igual manera se observa que los docentes tutores procuran respetar el espacio de tutoría ya que esto ha sido una problemática persistente, sin embargo, en ocasiones no está en sus manos ya que por cuestiones institucionales es preciso ceder para aplicación de exámenes entre otras situaciones institucionales.

Introducción

Las razones para la realización de este trabajo de investigación se enfocan principalmente en tres aspectos que son: el teórico, el práctico y, por último, el metodológico (Hernández, Fernández y Baptista, 2006); dentro de estos tres apartados, se explica de manera concisa los aportes que esta investigación tiene para la ciencia, así como su influencia en las organizaciones, y su posible uso en futuros estudios, según lo explicado por Artigas y Robles (2006).

Las contribuciones al campo de la Orientación Educativa y Vocacional, son hechas principalmente por España, con algunas aportaciones en Venezuela y Costa Rica; en México, es un campo que se estudia por algunas universidades identificadas, como la Universidad de Sotavento, aunque cabe mencionar que esta solamente tiene producción académica a nivel licenciatura y es de vital importancia que los programas de posgrado impulsen y difundan información científica contribuyendo de esta manera a cumplir la visión de organismos como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT, 2014).

Es preciso, para poder realizar mejoras en la educación, un diagnóstico adecuado sobre lo que enfrenta una situación en particular con el objetivo de identificar las necesidades para posteriormente definir la magnitud de los problemas y finalmente cuantificar los procesos y resultados de las acciones educativas (Miranda y Molina, 2002); en este caso, se habla sobre la práctica de la Orientación Educativa y Vocacional y cómo se lleva a cabo en la educación secundaria; lo anterior permite conocer el panorama que se enfrenta actualmente. Para ello, se ha realizado una búsqueda documental exhaustiva que permitió conocer la concepción de la Orientación desde sus orígenes y las transformaciones que ha sufrido a lo largo de las últimas reformas educativas en donde se hace visible este hecho educativo.

La investigación ofrece antecedentes históricos del surgimiento de la Orientación Educativa y Vocacional; de igual manera, se observa su transformación en el sistema educativo mexicano, en nivel secundaria, hasta llegar a Tutoría y Educación Socioemocional. Esta perspectiva histórica permite comprender de mejor manera

su práctica desde su surgimiento, pasando por las transformaciones que ha llevado y cómo se manifiesta hasta la fecha para contestar a inquietudes contemporáneas, cumpliendo con el propósito del historiador (Sánchez, 2005).

La comunidad académica se beneficiará con los aportes de esta investigación debido a que hay áreas por atender en este rubro, principalmente en el contexto mexicano; por otro lado, a nivel internacional se habla de prácticas de Orientación Educativa y Vocacional en algunos países, incluso se mencionan problemáticas en torno a esta ya que debido a la heterogeneidad en su misma concepción, la manera de practicarla en las aulas es diversa, sin encontrar una guía sólida que de luz sobre la labor de los docentes, como es el caso del estudio de García (2002) realizado en España.

Al contar con un panorama de la Orientación Educativa y Vocacional en México, se da pie a establecer criterios con los que el espacio curricular debe contar, para después generar un modelo de intervención aplicable en el contexto educativo mexicano que se base en la práctica efectiva y adecuada.

En los estudios de Miwape (2015), López (2006) y Velázquez (2004), el primero internacional, y los otros en un contexto local, se habla sobre los agentes que imparten la Orientación obteniendo como resultado que quienes lo hacen no están capacitados debido a que algunos de ellos ni siquiera cuentan con una preparación o capacitación que les permita realizar la labor de desempeñarse en el espacio. Aunque no se ofrece una posible solución a estas dificultades, sí se expone de manera reiterada la problemática que se genera en torno a los Orientadores; además en los estudios locales, se sitúa en educación Preparatoria, en donde se imparte Orientación Vocacional, dejando de lado un nivel importante como es la secundaria, debido a la naturaleza de sus estudiantes y sus características.

La Secundaria se cursa en México entre los 12 y 15 años, edad en la cual los alumnos están transitando por la adolescencia, por lo cual es preciso atender a ciertas necesidades propias de este momento, entre ellas, de acuerdo al Libro de apoyo para el maestro (SEP, 2017), que deben de contar con aptitudes de

adaptación ante una sociedad en constante cambio misma que transforma las actividades laborales creando a la vez, nuevas formas de trabajo y con ello, nuevas profesiones, lo cual coincide con los objetivos de la Orientación Vocacional, que para Molina y Zamora (2002), sirve como un puente entre la educación y la vida laboral.

Con el apoyo de un agente que proporcione las herramientas necesarias, el alumno obtendría un autoconocimiento tanto de sus aptitudes como de habilidades para que esto tribute a una elección educativa más pertinente, informada y enfocada a crear un proyecto de vida desde edad temprana, posibilitando la toma de decisiones profesionales y/o laborales de manera consciente.

Además del estudio de lo que realiza el Tutor, enfocado a las características de la Orientación Educativa y Vocacional; el programa vigente de Tutoría desde una perspectiva de Orientación, dan una visión de lo que acontece de manera contemporánea en la práctica haciendo una comparativa de lo que se realiza en las aulas con lo que proporcionan los apoyos al maestro, lo cual tendría que encaminar al alumno a preparar un proyecto de vida en función del conocimiento de sí mismo. A partir de las deficiencias encontradas se pueden establecer estrategias para mejorar los programas a implementar en educación secundaria en concordancia con la línea de investigación elegida.

La línea de diagnóstico, evaluación y planeación educativa tiene como objetivo, en primer lugar, desarrollar estudios de diagnóstico mediante diversos instrumentos de orden tanto cualitativo como cuantitativo, que contribuyan a dar una evaluación y un seguimiento a los agentes involucrados en el proceso educativo, lo cual se apega a los objetivos de la presente investigación, que pretende la utilización de instrumentos de recogida de datos que permita analizar y evaluar la situación actual de la Orientación en el sector educativo, favoreciendo a quienes están involucrados en ella.

En segundo lugar, está el objetivo de propiciar una participación entre sectores que están inmersos en el problema, siendo estos el social, productivo y educativo, para

que el desarrollo de programas y proyectos sea más factible, esperando tener una vinculación entre las áreas académica, tecnológica y financiera; dicho objetivo coincide con los intereses del estudio, ya que se espera que sirva para generar un programa en prospectiva a partir de las concepciones delimitadas en el estudio en retrospectiva y de la evaluación de la situación en perspectiva.

De igual manera, este trabajo se encuentra presente la línea de currículum, innovación pedagógica y formación ya que se enfoca en la perspectiva curricular además de los distintos procesos que tienen lugar en las aulas con la finalidad de mejorar la formación tanto de estudiantes como de profesores. Lo que se realizó fue un análisis de la reforma educativa del 2017 principalmente en donde se identificaron los elementos que del espacio de tutoría y educación socioemocional que coinciden con la orientación educativa y vocacional con lo cual vemos esta perspectiva que se plantea en la línea.

Por lo antes descrito, el presente estudio se adscribe a la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento de diagnóstico, evaluación y planeación educativa así como también a la de currículum, innovación pedagógica y formación, pues comparte objetivos con estas ya que se pretende realizar un estudio que de las bases de la orientación y la tutoría a la vez permita, en otro momento, hacer una propuesta de programa para implementar en el nivel educativo estudiado, que es secundaria, en el contexto escolar mexicano no sin antes haber realizado un análisis curricular de los planes de estudios de secundaria en los que se visualiza la tesis.

Capítulo I. Estado del conocimiento. Orientación y Tutoría: su práctica en contextos educativos.

Al realizar una investigación es preciso saber qué estudios existen sobre la temática de interés, para ello es el estado de la cuestión, estado del conocimiento y estado del arte. En específico, el estado del conocimiento requiere de una búsqueda constante de materiales y cuyo principal obstáculo es la localización de los mismos debido a la poca difusión que se tiene (principalmente de tesis de posgrado) en el país (Hisch, 2006). Su utilidad radica en su carácter panorámico pues a partir de los elementos disponibles, permite la selección de estos y la construcción de un eje temático propio o bien, la descripción de la situación (Cerón, 2015).

La temática de interés en este trabajo es la Orientación y Tutoría, sin dejar de lado la práctica docente con respecto a estos espacios. Para la elaboración de este estado del conocimiento se hizo una búsqueda electrónica a través de diversos portales y plataformas destacados por su confiabilidad como lo es: google académico, Dialnet, Redalyc, biblioteca digital UAEH, entre otros, gracias a lo cual se obtuvieron documentos de distinta índole que dan cuenta de la temática de interés y que permitieron hacer un análisis para identificar campos de acción con respecto a la misma.

Se hallaron artículos de revista, tesis de maestría, tesis doctorales y tesis de licenciatura, las cuales fueron añadidas debido a que son un referente importante de los estudios realizados a nivel nacional; y capítulos de libro. La procedencia de los documentos es tanto nacional como internacional encontrando una mayor producción en el tema en España.

El presente estado del conocimiento tiene por título **Í C f J Y b h U W J Q E b ' m ' h i h c f d f z W h J W U ' Y b ' W c b h Y** debido a los datos recopilados durante su realización.

Están identificados 26 trabajos que conforman el presente estado del conocimiento; los primeros datan del año 1993 y que, son tomados en cuenta debido a su relevancia en cuanto a contenido, y los más recientes datan del año 2018. De estos,

13 son de origen internacional y 13 nacionales, de los cuales 4 son referente local, y se clasifican de la siguiente manera:

(7) Artículo de revista

(7) Tesis de licenciatura

(5) Tesis de maestría

(4) Tesis doctoral

(3) Libro/ capítulo de libro

La anterior selección documental se eligió haciendo una revisión de los trabajos, tomando en cuenta el apartado de metodología e identificando que se encontrara la temática de interés que, en este caso, es la Orientación y Tutoría, y la práctica docente con respecto a estos espacios. A partir de esto se establecen 3 categorías de análisis que se enumeran a continuación y cuántos productos pertenecen a cada una. Debido a lo que abarcan, las investigaciones pueden pertenecer a más de una categoría.

- a) Práctica docente con respecto a Orientación y Tutoría
- b) Orientación
 - a. Beneficios de la orientación
- c) Tutoría
 - a. Tutoría en secundaria

Práctica docente con respecto a Orientación y Tutoría

En esta categoría se encuentran estudios que se centran en la práctica de los agentes que intervienen tanto en la orientación como en la tutoría, cabe mencionar que algunos autores usan tanto estos términos como el de otros agentes de manera indistinta y, para funciones del estado del conocimiento, se respeta la elegida en cada trabajo. La categoría se conforma por 7 investigaciones, se aborda desde lo

internacional para pasar a lo nacional y finalmente a investigaciones locales realizadas.

En primer lugar, está el trabajo de Giner (2012) procedente de España, este artículo tiene como objetivo determinar la categorización competencial del tutor o tutora del siglo XXI, así como los indicadores de cada competencia. Es un estudio cualitativo que utiliza el método Delphi con doble jurado en donde, para evaluar las categorías competenciales, se formaron dos comisiones de profesionales, el primer grupo, conformado por 7 integrantes, fueron profesionales de la tutoría en activo mientras que el segundo grupo, integrado por 6, se conformó por expertos en tutoría; ambos ayudan a cumplir los objetivos de construir un modelo competencial aceptado y contrastado, así como de obtener y validar un listado de indicadores de resultados de aprendizaje de cada competencia para poder evaluar si se tiene adquirida o no.

El interés de Giner (2012) por estudiar esto, responde a la problemática identificada de que los jóvenes se enfrentan a una realidad social llena de inconvenientes y esto propicia el aumento de malestares sociales en la adolescencia generando una pérdida de bienestar personal; por ende, la tarea del tutor tiene que dar respuesta a una amplia diversidad de tareas profesionales lo que implica la necesidad de adquirir determinadas competencias.

En la parte de resultados, Giner (2012) logra validar las competencias con las que debe contar un tutor; las de mayor valoración se presentan enseguida. La competencia ética es la mayor puntuada por ambos jurados, esto indica que su actuación y práctica con los alumnos debe estar guiada por la ética en todo momento; las siguientes competencias mayor valoradas son las de gestión relacional y comunicación los cuales deben trabajarse mediante habilidades de acercamiento y flexibilidad desde la asertividad y empatía. Seguido de esto, se presenta la competencia emocional en donde se resalta la importancia de saber gestionar las emociones de los alumnos, pero más aún, saber detectar y manejar las propias. La siguiente competencia en la lista de valoración, es la gestión de conflictos y mejora de convivencia y, por último, la de desarrollo personal.

En sintonía, la tesis de López (2013), estudia a los tutores, pero se centra en la percepción sobre su práctica; es un trabajo proveniente de España que se ubica en educación secundaria cuyo objetivo general es analizar la percepción de los tutores de Secundaria Obligatoria sobre su labor tutorial y la satisfacción que tienen respecto a la misma. Se trata de un estudio descriptivo de campo y correlacional en el que se estudia a 133 tutores, tanto mujeres como varones, en representación de un total de 18 Institutos de Educación Secundaria (IES) de titularidad pública de la Comunidad de Madrid para lo que se aplicó un cuestionario que describiera la percepción del profesor-tutor respecto a la importancia de su acción tutorial, y un cuestionario para describir su grado de satisfacción.

El estudio, López (2013), identifica las funciones percibidas como menos importantes en su labor, en este sentido, los contenidos informativos vinculados a la proyección laboral del estudiante son los menores valorados mientras que la información sobre normas de convivencia y reglamentos, así como la cuestión formativa en valores y la dimensión actitudinal de los aprendizajes, son los más importantes según sus resultados. Con respecto a su satisfacción, es llamativo que 43 de los 58 tutores preferirían no ser seleccionados para este cargo y se destaca la falta de organización de la acción tutorial en el centro de trabajo. Se concluye con que el docente que esté comprometido con su tarea, que sea capaz de valorar el lugar relevante de la tutoría en su labor docente desde una profunda implicación en el crecimiento integral de los estudiantes.

También como referente internacional de la misma procedencia, Velázquez De Medrano y sus colaboradores (2016), hablan sobre la vinculación entre diferentes sectores en aras a contribuir al bienestar de los alumnos considerando que es un tema de relevancia, por lo cual tiene como objetivo en su investigación conocer la existencia de la colaboración entre un centro educativo y los servicios públicos de la zona, la adecuación de dicha colaboración y la frecuencia con la que ambos agentes educativos coordinan sus actuaciones para atender los problemas del alumnado y de sus familias de manera integral; esto surge a partir de la problemática de que a pesar de la importancia manifiesta de adoptar un enfoque intersectorial en la

provisión de orientación y apoyo escolar que permita dar una respuesta integral a las necesidades del alumnado, son pocas las evidencias empíricas que constatan la existencia de esta colaboración entre los diferentes sectores implicados en el ámbito de la orientación escolar.

Para este estudio, Velázquez de Medrano (2016) utilizó una muestra de 9732 personas provenientes de 9 comunidades de España, los sujetos fueron agentes que intervienen en la orientación, entre ellos directores, orientadores y docentes, de los niveles primaria y secundaria, a estos se les aplicó un cuestionario sociológico elaborado a partir de estudios previos en las zonas, para analizar la colaboración entre escuela y servicios públicos analizando los datos desde una doble aproximación, descriptiva e inferencial; se analizó en primer lugar la respuesta a cada una de las cuestiones que se abordaron en el instrumento para posteriormente analizar las posibles diferencias en la perspectiva de cada uno de los profesionales.

Como principal resultado, Velázquez de Medrano (2016), encuentra que, aunque existe una colaboración entre los servicios públicos y el centro educativo, hay diferentes grados de conformidad alrededor de la misma, la que destaca es la colaboración con los servicios de empleo, describiéndola como una inadecuada o nula relación con 66 y 77% respectivamente acorde a los resultados del cuestionario sociológico aplicado a los agentes educativos. Algo que es importante destacar es que, aunque existe una vinculación, parte de los agentes opina que no es adecuada y que además no se coordinan actuaciones entre los servicios ni con la escuela. Debido al rigor de este estudio y los datos recolectados, es posible hacer un análisis cualitativo profundizando en diferentes perspectivas, como la del profesorado, y tomando en cuenta diferentes factores lo cual daría un análisis más fructífero.

Por otro lado, pasando a un referente de México, Meuly (2000), se interesa por la orientación, pero no sólo vocacional sino también educativa realizando su estudio en una escuela secundaria pero diferenciada por el turno matutino y vespertino, del Distrito Federal, cuyo objetivo es el de identificar las políticas y concepciones que, sobre la orientación educativa de la escuela secundaria general, ha sustentado el gobierno mexicano, desde la creación de esta institución educativa hasta la década

de los noventa, con la finalidad de entender la situación actual de esta área de intervención educativa, centrandolo la problemática en el quehacer del orientador al querer identificar cómo responde este a las exigencias oficiales hacia su trabajo. Se trata de un estudio de caso en donde se utilizaron guías de entrevista semi-estructuradas para los directivos, para maestros de grupo y para los orientadores, así como cuestionario para los alumnos de los tres grados con un total de 81 alumnos.

En los resultados, Meuly (2000) identifica que se plantean los principales problemas a los cuales se enfrentan las escuelas, que van desde la limpieza y mantenimiento de instalaciones, hasta la deserción y reprobación de los alumnos, esto último, de total incumbencia para los orientadores que son de gran utilidad ya que ayudan a que los alumnos no abandonen los estudios. Por lo anterior, en las entrevistas realizadas a los directores, agregan que los orientadores deben contar con horario completo para que puedan realizar las actividades sin interrupción y de la manera más óptima; no obstante, otro resultado sobresaliente, es la formación de los orientadores pues el 70% no contaba con la formación pedagógica necesaria, aunque dominara los conocimientos requeridos. Los alumnos, en su mayoría reportan que asocian la imagen del orientador a la disciplina y conducta escolar y que para que su intervención sea efectiva, deberán de involucrarse más con los alumnos para orientarlos de mejor manera.

Por otro lado, la investigación de Velázquez (2004), se trata de un referente local que comparte el interés por conocer el perfil de los docentes. En este estudio, el objetivo general es el de analizar la situación que guarda actualmente el programa de la asignatura de orientación vocacional que se imparte en la escuela preparatoria No. 2 de la UAEH, puesto que la problemática identificada es que esta asignatura es parte de la currícula en tercer semestre pero se imparte con un programa que no está actualizado ya que necesita incluir otros temas y carece de información profesiográfica respecto a la oferta educativa de otras universidades además de la UAEH, aunado a esto, los alumnos manifiestan que los métodos empleados por los profesores que imparten la materia no son los más adecuados y que deben mejorar

sus exposiciones. Se trata de un estudio exploratorio, correlacional y ex post facto en donde participaron 80 alumnos y 9 profesores con la finalidad de indagar más sobre la percepción de la asignatura de orientación vocacional y las sugerencias por parte de los alumnos hacia esta; en cuanto a los profesores, se explora sobre el perfil en cuanto a formación académica y los contenidos de la asignatura obteniendo como resultados principales que no existe una articulación en el programa dado que no se profundiza en los contenidos que se establecen debido a que se carece de un proceso de selección de los orientadores en la institución ya que quienes imparten la asignatura desconocen sus contenidos y cómo llevarlos a la práctica adecuadamente; dando como resultados la elección de carrera de los estudiantes como producto de una inercia secuencial de niveles educativos y no como un proyecto de vida.

La tesis de López (2006), que también es un referente local al ser de la UAEH, se interesa por la tutoría en el CBTis No. 8 teniendo como objetivo conocer la importancia de las tutorías como una modalidad que puede contribuir al desarrollo del programa educativo de la institución, esto a partir de la problemática que delimita que es que el sistema educativo de los Centros de Bachillerato Tecnológicos ha implementado una reforma que contempla a las tutorías, por lo cual es necesario que la institución se prepare en este aspecto para que los docentes puedan desarrollar con éxito esta modalidad.

Este trabajo (López, 2006) es un estudio descriptivo para el cual se hizo un análisis cuantitativo de un cuestionario aplicado a 40 docentes complementando con una entrevista no estructurada; se utilizó el SPSS análisis de resultados, su interpretación y generación de gráficas acompañadas de una breve descripción. Los hallazgos principales de este estudio arrojan que, de manera general, hay una falta de conocimiento por parte de los tutores sobre qué es la tutoría y cómo llevarla a cabo; con respecto a la orientación vocacional, se menciona que debido a la buena interacción que los docentes tienen con los alumnos, pueden brindarles apoyo en torno a su formación profesional. Esta investigación permite vislumbrar la falta de interés que hay por parte de los docentes para llevar a cabo la las tutorías y la

necesidad de los alumnos por recibirlos en aras a apoyarlos en decisiones profesionales y superar problemáticas educativas.

El último referente local para esta categoría, es el de Villamil (2010), en este capítulo de libro, se pretende realizar un análisis de las tutorías en educación superior dando un breve repaso sobre los principales modelos y finalizando con algunas sugerencias. Rescata algunas características con las que debe contar un tutor, menciona que son tan vastas que tendría que ser psicólogo, orientador y docente a la vez; es decir, el hecho de conocer las demandas afectivas, emocionales y sociales de un alumno no significa que se puedan comprender y mucho menos intentar intervenir, por eso se resalta que, para ello hace falta una capacitación y darle las herramientas necesarias al alumno de hacerlo por él mismo. Esta investigación hace más visible el problema con respecto al perfil del docente tutor debido a las habilidades con las que tiene que contar que respondan a las múltiples funciones que desempeña en diferentes ámbitos. Este estudio es muy breve y carece de apartados, sin embargo, se considera dentro del estado del conocimiento pues aporta información relevante y es un referente de lo realizado en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

En esta categoría se pudieron recopilar trabajos de distinta procedencia y se hace hincapié en la importancia de los agentes que intervienen tanto en la orientación como en la tutoría además de la relación de los distintos sectores en aras a obtener mejores resultados. Se menciona desde el perfil con el que tendría que contar un docente para ser capaz de impartir y promover habilidades propias de la orientación y la tutoría y se hallan inconsistencias en cuanto a quienes ocupan estos cargos. Para la investigación en curso se utiliza el término de docente tutor debido a que es el puesto que se cubre en el nivel educativo seleccionado, que es secundaria, y en el contexto educativo mexicano, aunque se siguen respetando los usados por los autores en cada estudio que conforma el estado del conocimiento.

Orientación

Beneficios de la orientación

Esta categoría alberga 10 trabajos cuya finalidad es dar cuenta de los beneficios que tiene la orientación implementada en diferentes niveles educativos ya sea en programas especializados e implementados en el momento del estudio, o bien, a partir de instrumentos psicométricos.

Para comenzar esta categoría, como referente internacional está Repetto (2000), quien se interesa por el contexto español; en este estudio, la autora ahonda en el objetivo general, pretende evaluar la eficacia de este programa a través del cuestionario de Super denominado Inventario del Desarrollo de la Carrera (Career Development Inventory School Form; CDI-SF), esto bajo la problemática identificada que es que los programas comprensivos del desarrollo de la carrera para adolescentes no están muy extendidos en España no existe un programa comprensivo e integrado en el currículum escolar, que capacite en las habilidades y competencias de los estudiantes para su desarrollo profesional y es preciso evaluar un programa español que sirva para esto.

El estudio de Repetto (2000), es de diseño cuasi experimental pre-post-test de grupo de control y experimental en donde utilizó una muestra de 4991 estudiantes españoles en su mayoría de Escuela Secundaria Obligatoria y algunos de Bachillerato o Ciclos Formativos a los cuales se les administró el CDI-SF tanto al inicio como al final del curso para poder hacer un análisis comparativo de los resultados entre el grupo al cual le es aplicado el programa y al que no. El programa refleja significativas ganancias en relación a las dimensiones de autoconocimiento, toma de decisiones, y exploración, planificación y gestión de la carrera por lo cual hay un evidente efecto positivo en los estudiantes con respecto al programa para el desarrollo de la carrera TFP y se espera que esto pueda contribuir a generar conciencia de la política educativa y autoridades españolas para insertar este tipo de programas en el currículum educativo en los diferentes niveles educativos.

También como referente internacional, Tripney y Hombrados (2013) realizan un análisis de los países y cómo puede un programa de orientación abonar al desarrollo de lugares con bajos ingresos, para esto hace uso de bases de datos de organizaciones mundiales como la UNESCO, el Banco Mundial y la ONU, pero principalmente acerca de la producción científica sobre la temática. Tiene como objetivo principal mejorar las perspectivas de empleo para jóvenes de países de bajos ingresos, así como identificar la efectividad de los Programas de Educación y Entrenamiento Técnico y Vocacional (TVET, por sus siglas en inglés); esto a partir de la problemática que se identifica acerca de los bajos índices de empleo para los jóvenes a nivel mundial y las oportunidades que tienen ellos ante un mercado que requiere de muchas habilidades para ser empleados, así como la recurrencia que estos tienden a aceptar empleos con baja paga y una seguridad socioeconómica baja o nula.

Tripney y Hombrados (2013), realizaron una búsqueda de información de la cual se obtuvieron 8072 artículos, de los cuales solamente se tomaron en cuenta 145 acorde a la temática de interés, para que finalmente, siguiendo distintos criterios, la revisión final se hiciera a partir de 26 artículos mismos que fueron analizados de manera estadística y mediante programas de análisis de métodos tanto cualitativos como cuantitativos. Los artículos seleccionados se dirigían en su mayoría a países en donde se halla una situación desfavorecida laboralmente, siendo 12; 10 estudios a países de un nivel socioeconómico alto; 2 a países de medio-bajo ingreso y 1 a un país de bajos recursos. Esta revisión logra sintetizar estadísticamente la intervención de TVET, fortaleciendo la base de evidencia sobre la cual las políticas y prácticas actuales pueden dibujar. Sin embargo, la naturaleza de la evidencia disponible y las limitaciones en la revisión misma, son tales que no se recomienda extraer inferencias fuertes de los resultados de los análisis y se debe tener mucho cuidado al interpretar y aplicar hallazgos de la revisión.

Martínez (2013) coincide en el interés en la orientación vocacional y cómo esta ayuda a la formación profesional, esta tesis doctoral proveniente de España, pretende señalar las influencias de la orientación en estudiantes de bachillerato,

tomando en cuenta los diversos contextos en los que se encuentran los sujetos (estudiantes de bachillerato) haciendo una diferenciación entre orientación vocacional y educativa, y de qué manera lleva a una elección educativa y profesional. Es un estudio bastante extenso en el que se ofrece al lector una conceptualización de los términos a utilizar que ayuda a conocer el propósito del trabajo.

En esta investigación, Martínez (2013) sigue un paradigma positivista ya que establece a los datos como algo medular en el estudio; recoge datos que pueden ser observados, analizados, interpretados por otras personas y que, además, pueden usarse como un referente debido a que están estandarizados. Se trata de un estudio descriptivo- comparativo transversal que usa una muestra de estudiantes de último curso de bachillerato y de ciclos formativos de grado superior, mismos que fueron seleccionados mediante un muestreo estratificado con selección aleatoria de conglomerados con un total de 1164 alumnos de los cuales, 682 son de bachillerato y 482 grados superiores.

Martínez (2013), utilizó 4 cuestionarios debido a su gran alcance para la población mencionada y se procesaron los datos con el programa SPSS para facilitar el análisis y organización de la información obteniendo como resultados principales aquellos que relacionan la orientación vocacional y la inserción laboral; así se tiene que el 48.1 tiene poco conocimiento sobre técnicas y herramientas de inserción laboral lo cual denota poco conocimiento sobre los instrumentos de los que hace uso la orientación sin embargo, esto es de gran importancia para la transición al mundo laboral de los estudiantes. Así como se han registrado estudios en nivel bachillerato, también hay los que dan cuenta y se interesa por la orientación en el nivel superior como lo es el caso de la siguiente tesis doctoral proveniente de Ecuador.

Para Buele (2015), el principal objetivo es estudiar los servicios de orientación universitaria, en sus vertientes, académica, vocacional y personal, en la modalidad de estudios a distancia, con la finalidad de determinar cuáles son los servicios ofertados, su grado de demanda y la satisfacción que proporcionan, respondiendo

a la problemática que plantea, siendo esta la falta de delimitación de la orientación en los servicios universitarios, y se enfoca en crear y validar un instrumento que ayude a conocer la opinión de los estudiantes de la modalidad a distancia de la universidad, esto es de gran importancia ya que los instrumentos proveen las herramientas necesarias para la mejora. Es un estudio descriptivo correlacional que gira en torno a la validación de su cuestionario al hacer la aplicación, valoración y modificación del mismo, recurriendo a expertos en el tema y conformando un equipo multidisciplinar que arroja un cuestionario muy completo. Los servicios de orientación fueron más demandados por los alumnos sin trabajar que aquellos que contaban con un trabajo; sin embargo, se encontró una ligera insatisfacción de los sujetos con los servicios de orientación y las correlaciones entre las valoraciones de importancia y satisfacción, para los distintos aspectos considerados, obtuvieron valores entre bajos y moderados pero significativos en todos los casos. El resultado de este estudio fue satisfactorio pues se obtuvo un cuestionario que resulta aceptable con 76 ítems y 11 factores.

Por otro lado, Miwape (2015) se encarga de investigar sobre los beneficios de la orientación en su contexto, que es en tres secundarias de Zambia, África, en donde existen problemas graves de drogadicción, prostitución y otras actividades ilícitas, en específico, el objetivo es investigar la naturaleza y beneficios que tienen los servicios de orientación y asesoramiento ofrecido a los estudiantes de una escuela secundaria pública en el distrito de Mansa bajo la problemática que se identifica de que a pesar de contar con servicios de orientación en el distrito, los estudiantes presentan problemas para enfrentar las situaciones cotidianas lo cual hace pertinente este estudio que es de cohorte cualitativo y toma a tres escuelas secundarias de este distrito con un total de 66 personas entre las cuales se encuentran tres maestros base, tres orientadores y sesenta alumnos; a estos últimos se les aplicó un cuestionario y se generaron grupos focales para conocer la opinión sobre los servicios; para los maestros y orientadores se eligió una entrevista semi-estructurada que ayudara a complementar la información sobre los servicios de orientación. Dentro de los resultados obtenidos se destaca la descripción de las características del contexto en donde se encuentran siendo un factor importante de

atención, así como la falta de orientadores, 87% de los estudiantes refirieron esto, a lo que los orientadores responden que trabajan tanto como pueden en las escuelas, sin embargo, no existe un programa, material establecido ni capacitación a seguir por lo que el servicio no es conocido y no se puede llevar a cabo una buena orientación.

También en el marco internacional, proveniente de África, está el estudio de Musenge (2016), quien se interesa por lo que acontece en secundarias, pero también en el sector industrial por lo cual, su objetivo es establecer la naturaleza de la colaboración de la orientación entre escuela e industria determinando cómo los alumnos se benefician de esta interacción e idear estrategias que pueden ayudar a fortalecerla. El interés surge a partir de que la visión del gobierno de Zambia establece una meta para el 2030 de generar una relación suficientemente fuerte entre estos dos sectores para que todos puedan ser beneficiados por ella, pero se desconoce su naturaleza y si para los alumnos tiene un efecto positivo. Para esta investigación se usa un diseño descriptivo que permite analizar los datos que fueron recolectados mediante entrevistas semi estructuradas aplicadas al personal de la escuela, y discusiones en grupos focales con alumnos para conocer su perspectiva y experiencia, con un total de 38 personas participantes provenientes de dos escuelas secundarias y diez industrias.

En los resultados del estudio de Musenge (2016) se destacan los beneficios de la vinculación entre ambos sectores, entre los más importantes, se encuentra la mejora de la disciplina, así como la mejora en la asistencia escolar y el rendimiento académico, conciencia entre los vínculos entre materias y con las carreras profesionales, conocimiento del mercado del trabajo y exposición a situaciones laborales reales, lo anterior lleva al autor a concluir que se debe promover visitas al sector industrial identificando más instituciones para la colaboración ya que los alumnos se ven beneficiados en distintos rubros que ayudan a su formación integral.

Por otro lado, las contribuciones en México sobre la Orientación y sus beneficios son muy importantes y para dar cuenta de las aportaciones encontradas, es preciso retomar la tesis de Domínguez (2012), al ser un referente nacional proveniente de la Universidad Nacional Autónoma de México, este estudio tiene como objetivo desarrollar un programa de orientación educativa en un plantel de educación media superior para lo cual identifica que ha de realizar una investigación sobre las condiciones de la orientación dentro de la escuela seleccionada. Lo anterior responde a la problemática de que existe una falta de ordenación de la propia práctica de orientación, así como una escasa definición de sus alcances e inadecuación entre sus niveles de prestación y las exigencias sociales, por último, hay una insuficiente puntualización sobre quiénes pueden ejercer como orientadores.

En concordancia con los objetivos planteados, Domínguez (2012), identifica su estudio como investigación acción, para la cual se interesó en los orientadores del turno matutino de una escuela preparatoria oficial del Estado de México siendo un total de 6 orientadores y un coordinador de orientación. Para ayudar a cumplir sus objetivos hizo uso de distintas técnicas como la observación participante, análisis de documentos, entrevistas y cuestionarios para analizar las circunstancias y para evaluar el departamento de orientación y, por último, una tabla de invención, que sirvió para determinar la Preocupación Temática la cual aborda el estado de la orientación considerada por los participantes como problemática. Este último es de vital importancia pues, a partir de él se hace un análisis de las necesidades, posteriormente hay un momento de toma de decisiones y con esto una planificación de acciones alcanzables, es decir, el desarrollo del programa de orientación para finalizar con el análisis y la reflexión del mismo.

Las conclusiones a las que llega Domínguez (2012), a partir de la aplicación del programa de orientación, de manera central son que, las condiciones en las que se encuentra la orientación dentro del plantel educativo se deben principalmente al atascamiento o avance de los tutores, además es necesario una campaña que permita conocer qué es la orientación y quiénes la imparten junto con las

competencias con las cuales deben contar. Identifica también que de ser consolidada como disciplina aparte de las demás, esta podría tener mayores beneficios y que a su vez beneficie a los estudiantes pues todo esfuerzo está encaminado a que reciban una atención orientadora de calidad.

Otro referente nacional y que también se interesa por la orientación en nivel medio superior, es el estudio de De La Cruz (2013), cuyo objetivo es conocer los factores que inciden en la orientación vocacional, durante la educación media superior, para elegir una profesión. Es importante destacar que la producción académica de la temática abunda en el nivel bachillerato, como en estas dos investigaciones, debido a que los estudiantes están a punto de tomar una decisión de carrera, además de que se encuentra la asignatura en los programas de estudio. El particular interés de la autora reside en la problemática que identifica sobre el perfil de formación con el $\sim \sim \wedge \acute{A} \& \sim \wedge \} c \text{æ} \} \acute{A} | [+ \bullet \acute{A} \acute{A} \% \wedge [\cdot \acute{a} \wedge \} \bullet c \text{æ} \acute{A} \bar{a} \{ \uparrow \downarrow \cdot \tilde{a} \grave{a} \tilde{a} | \tilde{a} c \text{æ} \acute{A} \sim \sim \wedge \acute{A} \bullet \wedge$ efectiva, siendo que la orientación vocacional se considera una herramienta fundamental en la educación media superior.

Para obtener los datos necesarios, De La Cruz (2013), utiliza como instrumentos la observación participante, entrevistas y cuestionarios en una muestra de 30 alumnos de sexto semestre de la especialidad en Humanidades y Ciencias Sociales del Colegio de Bachilleres No. 3 en Tabasco, con un método correlacional, descriptivo de diseño cuasi experimental. El análisis de los datos se muestra a partir de gráficos con una breve interpretación de las mismas obteniendo como resultados principales que el 80% de los alumnos considera importante la materia de orientación vocacional, mientras que el 20% restante a veces lo considera así, sin embargo, los profesores refieren que sólo el 10% está seguro de haber empleado técnicas para orientar vocacionalmente a los alumnos. La autora sugiere la creación de un departamento de psicopedagogía para apoyar a los alumnos a conocer las opciones que tienen al concluir esa etapa escolar, así como proponer talleres de actualización en materia educativa y tecnológica para generar la calidad en la orientación vocacional debido a su gran importancia para los alumnos.

Por otro lado, enfocándose en la aplicación de programas, se rescata la tesis de Pablo (2015) de nivel licenciatura, en donde se hace un estudio en la Escuela Nacional Preparatoria No. 7, cuyo objetivo es la implementación de un taller de orientación vocacional; esto responde a la problemática identificada de que, a pesar de existir un departamento de orientación y tutorías, cuando los alumnos se acercan a pedir información, se les otorga a través de trípticos que se encuentran en una caja, aunado a esto, no reciben atención personalizada en clase pues, siendo un grupo de 40 alumnos, sólo cuentan con una hora de clase a la semana lo cual ocasiona confusión y falta de interés.

Para su estudio, Pablo (2015) aplicó, a 16 alumnos del plantel, un cuestionario de intereses vocacionales que sirvió como base a la elaboración del taller de orientación vocacional y este apoyó a los estudiantes a hacer una elección entre las áreas del conocimiento con las que cuenta la escuela nacional preparatoria, y después una elección de carrera. Gracias a los resultados se elaboró el taller que contó con tres unidades: I Conocimiento de sí mismo, II Toma de decisión, y III Áreas de conocimiento. Dicho taller cumplió el propósito con el que fue elaborado y, además se destaca la importancia de la orientación vocacional como un proceso que debe tener un seguimiento y no verse de manera aislada.

Otro estudio que indaga en la importancia de la orientación vocacional, es el realizado por Ramírez (2016), en donde, como objetivo general, pretende analizar la importancia de la orientación vocacional a través de pruebas psicométricas como técnica fundamental en la elección educativa, en el nivel medio superior para alumnos de tercer grado de secundaria del colegio Minatitlán. Se trata de otro referente nacional, cuya problemática se ve reflejada en la justificación, puesto que identifica que se tiene la necesidad de que los estudiantes que conforman la muestra del estudio, logren obtener satisfactoriamente la elección educativa de nivel medio superior ya que estos se encuentran con indecisiones y dudas acerca de la opción más adecuada a sus intereses.

El estudio de Ramírez (2016) tiene un enfoque metodológico mixto que utiliza pruebas psicométricas para 10 alumnos con inquietudes acerca de sus elecciones

educativas, además hace uso de entrevista para obtener la mayor cantidad de datos y poder orientarlos de mejor manera. Se menciona que es un estudio explicativo y ayuda a los estudiantes dándoles los beneficios de la orientación vocacional; estos refieren satisfacción con respecto a los test aplicados y al resultado obtenido. Además, se lograron identificar las pruebas psicométricas de mayor relevancia, que dan claridad a los alumnos sobre las elecciones por hacer. Este estudio documenta los beneficios de la orientación al hacer un estudio integral con los alumnos del plantel

Otro trabajo que se interesa por indagar en las cuestiones de la orientación vocacional, es la tesis de Vázquez (2017), esta es un referente nacional en donde el autor tiene como objetivo diseñar un manual de orientación vocacional funcional con la finalidad de apoyar al alumno de bachillerato en la elección de un adecuado perfil profesional; la inquietud del autor surge a partir de la problemática que percibe que en la mayoría de las escuelas del nivel medio superior se llevan a cabo procesos de orientación vocacional pero no de la manera correcta pues a los alumnos se les aplican únicamente dos test que carecen de confiabilidad y reconocimiento; aunado a esta situación, los orientadores dejan de lado la aplicación de actividades complementarias o técnicas de trabajo personal, que favorezcan la elección de un perfil profesional correcto.

reconozc[Á ^ Á • ^ | ^ & & ã [} [Á ~ } æÁ] ! [~ ^ • ã 5 } + Á ~ ~ ^ Á æ] | ã & 5
nivel medio superior, entre 17 y 18 años que cursaban el sexto semestre, denominándolo como un estudio mixto, descriptivo y cuasi experimental pues hizo uso de un cuestionario aplicado a los docentes para identificar su perspectiva con respecto a la asignatura para luego, hacerles una entrevista que permita analizar la problemática identificada, y aplicó un cuestionario a alumnos para, de igual manera, conocer su aportación. Entre los resultados más significativos, se encuentra que el 53% de los estudiantes consideran a la orientación vocacional como algo muy importante, sin embargo, 53% no contó con este servicio y el 27% considera que habría hecho otra elección de carrera de haber contado con orientación vocacional

en su momento. De manera general, se concluye que la mayoría de los alumnos saben qué es la orientación vocacional, pero no la conocen a fondo ni fueron beneficiados por ella.

Siguiendo la línea de los trabajos previos en cuanto a contexto y nivel de aplicación, está la investigación de Real (2017), cuyo objetivo general obedece a proporcionar a los estudiantes del nivel medio superior, la información y las herramientas que requieren para apoyar el proceso de definición profesional, para que puedan realizar la elección de sus estudios profesionales con mejores fundamentos mediante la presentación del programa de orientación vocacional. La problemática rescata la importancia de la toma de decisiones de los adolescentes debido al momento educativo y de desarrollo en el que se encuentran, y menciona que la tarea de orientación se lleva a cabo por diferentes actores de la comunidad educativa pues las propuestas carecen de criterios unificados de contenidos, de herramientas de intervención, formación y de capacitación de los orientadores, lo cual influye de manera drástica en la adolescencia lo que desemboca en confusiones en la toma de decisiones profesionales y logrando un mayor índice de deserción escolar; por lo anterior, se pregunta ¿cuál será la herramienta de apoyo psicológico para lograr un mejor discernimiento vocacional en estudiantes de bachillerato de la Universidad de Sotavento en la ciudad de Orizaba?.

El estudio de Real (2017) es cualitativo, no experimental de tipo descriptivo y en este, describe de manera amplia y detallada el grupo de trabajo que permite obtener una conclusión completa sobre cómo se relacionan con el tema planteado, para esto se utilizó una muestra no probabilística con 25 adolescentes de un programa de orientación vocacional de 15 a 18 años que cursan el nivel bachillerato y se realizó un programa de orientación vocacional que consta de 10 sesiones de 2 horas cada una, y en los resultados da un breve resumen de lo ocurrido en dichas sesiones. Se basa en el test para la elección vocacional de Holland y describe los ambientes a grandes rasgos. Los resultados de la implementación del programa fueron exitosos, los alumnos que iniciaron con bajas expectativas cambiaron de opinión a lo largo del curso debido a la funcionalidad de los contenidos para el autoconocimiento y el

apoyo en la toma de decisiones para continuar con sus estudios. Esto significa que es beneficioso ya que proporciona a los alumnos un perfil profesional que les ayude a hacer elecciones profesionales de manera informada, de esta manera hay una clara influencia de los programas de esta naturaleza con la profesionalización.

Tutoría

Esta categoría se enfoca en la tutoría en el nivel básico, específicamente en secundaria, sin embargo, es preciso añadir algunos otros referentes que hablan de la acción tutorial en otros espacios o niveles educativos para conocer su práctica, y beneficios y áreas de oportunidad a partir de otros estudios.

Para comenzar con esta categoría, se retoma la tesis doctoral de Ortega que data del año de 1993, fue considerada en el presente, debido al abordaje del tema, es un referente de la tutoría en educación secundaria y ofrece un panorama de lo que se entendía en este ámbito en ese momento lo cual permite hacer una comparativa con lo que acontece actualmente; en este sentido, hay otro trabajo que se encuentra considerado por motivos similares. El propósito del autor es delimitar, aclarar, precisar y razonar qué es un tutor en la enseñanza secundaria obedeciendo a la problemática de que existe un desfase entre la importancia que tiene el tutor, y el abandono, el poco interés y el confucionismo que en la realidad envuelven esta labor en la enseñanza secundaria. El estudio se realizó en dos momentos, en 1981 y en 1991 y se hizo una comparativa de los datos; se menciona que la muestra utilizada fue de 250 personas 160 alumnos, 38 profesores y 52 padres de familia provenientes de 7 colegios españoles, específicamente de los barrios de Retiro y Moratalaz.

El instrumento que utilizó Ortega (1993), fue una encuesta cuya finalidad es la de investigar lo que estos agentes, que están directamente implicados en el tema, piensan en torno a la tutoría, la figura del tutor y el quehacer educativo. Se rescata una propuesta de definición, producto de las opiniones recolectadas en las encuestas aplicadas; que identifica a un tutor en secundaria como aquel que se encarga del desarrollo, maduración, orientación y aprendizaje en el grupo de

alumnos a él encomendado, conoce y tiene en cuenta el medio escolar, familiar y ambiental en que viven y procura potenciar en ellos un desarrollo integral.

En los resultados más relevantes, Ortega (1993) menciona que, para él, el modelo que presenta no supone que el tutor tenga que ser psicólogo, sino que cualquier profesional de la enseñanza con aptitudes medias, un determinado tiempo de dedicación y una orientación básica, puede desarrollar con garantías el trabajo tutorial. Sin embargo, posteriormente menciona problemas que se suscitan en el rol del tutor que, al no estar bien definido este, es posible que genere incompatibilidades en la práctica. Esta falta de delimitación tiene dos vertientes, una positiva y la otra negativa, por un lado, no existen trabas para la espontaneidad y el trabajo flexible y, por otro lado, esta indefinición puede utilizarse para abstenerse y hacer muy poco.

El segundo trabajo que data de 1993, es el de Naranjo quien, en su tesis doctoral, profesional estudiante del Curso de Orientación Universitaria; en la investigación se quiere saber si estos factores circunstanciales recogidos en 14 variables independientes, influyen significativamente en los resultados de la variable dependiente que es la elección profesional. Entre la problemática que se encuentra es la de un desequilibrio en las carreras pues, aquellas que tienen mayor demanda entre los estudiantes, son las que cuentan con menos oportunidades en el mundo laboral, lo cual incide negativamente en el desarrollo económico y social del país; aunado a esto, la realidad universitaria muestra un desfase entre la estructura y la orientación de la educación superior y las necesidades sociales en cuanto a la formación de profesionales.

En el estudio de Naranjo (1993), se utiliza una muestra aleatoria estratificada que arroja un total de 606 casos, de los cuales se descartan aquellos que no proporcionaron información completa quedando así 564 que se conforman por 36.5% de varones y 63.65% mujeres aplicando un test psicológico y un cuestionario de preferencias profesionales (KUDER), y vinculando lo obtenido con las

calificaciones tanto de materias y como globales; lo anterior se tabuló en programas de estadística que permitieron hacer el análisis de los datos más completo.

En la parte de resultados, Naranjo (1993) narra que los factores de índole académico influyen en la elección de la carrera, esto se demuestra en prácticamente la totalidad de las variables que se demuestran importantes a la hora de decidir los estudios a realizar. El rendimiento se evidencia como el principal indicador de la conducta vocacional, y también se destaca que las decisiones tomadas son b ~ • c ã ~ ã &* æ å • æ • [Á+] Á [] ! ^ Á % Á | æ Á { æ ^ [! ð æ Á å ^ Á | [• Á æ | ~ { } [plan curricular que tiene su carrera lo cual demuestra una carencia en el área de orientación.

Los anteriores trabajos permiten conocer una perspectiva de lo que es la orientación y tutoría en ese momento en específico y se marca una tendencia que continúa a la fecha, que es la de hallar mayor producción académico en torno a esta temática proveniente de España. Otro aspecto de interés es el uso indiscriminado de los términos en ese momento específico, y el estilo en la redacción y análisis de datos comparado con producciones más recientes.

Por otro lado, es importante rescatar el estudio de Pino y Soto (2010), debido a que da una perspectiva de la tutoría desde sus ventajas, pero también de sus inconvenientes en educación superior, de manera puntual, este estudio tiene como finalidad profundizar en las ventajas e inconvenientes que supone la utilización de la tutoría grupal como estrategia docente para la personalización de la enseñanza. Se trata de un estudio de caso desde la perspectiva cualitativa en donde se utilizó un muestreo probabilístico disponible accidental del cual resultaron 102 estudiantes como informantes clave a través de la técnica de entrevista que, para agilizar el proceso, se hizo en grupos de 6 estudiantes, pero dándoles la oportunidad de preguntar u opinar de manera personal. A la información recabada se le aplicó un análisis de contenido y una vez extraídas sus frecuencias, se pudo hacer un análisis comparativo.

Como principales problemáticas en torno a la acción tutorial en el estudio de Pino y Soto (2010), se encuentra, desde el punto de vista de los alumnos, el uso de TIC en las actividades planeadas, así como el trabajo en equipo, refieren que el tiempo les era insuficiente para realizar las actividades por la poca experiencia y dominio en estos rubros por lo cual, les resultaba un poco agobiante. La acción tutorial entre iguales es de utilidad ya que con ella puede haber un acercamiento pedagógico con los estudiantes, les ayuda en muchas ocasiones a la motivación y permite participar en redes de colaboración.

Otro trabajo es el de Muños y Pastor (2015), quienes estudian la supresión de Tutoría en la educación secundaria de España para lo cual hacen un estudio exploratorio sobre las creencias docentes, cuyo objetivo es conocer la opinión de profesores y orientadores en lo referente a la posibilidad de supresión de la hora de tutoría en la etapa de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y en la supresión en de la misma en la etapa de Bachillerato. La problemática identificada es precisamente la posible eliminación de la hora de tutoría en el nivel educativo de secundaria en España para lo cual estudiaron a 59 participantes, entre hombres y mujeres, a través de un instrumento que sirve para conocer su percepción sobre la posible eliminación de la tutoría, además de su opinión sobre implementarla en otros niveles educativos y las repercusiones que esta tiene en su entorno.

Los datos en la investigación de Muños y Pastor (2015), muestran que el 89.8% de los participantes no está a favor de la eliminación de la hora de tutoría debido a que la considera de vital importancia principalmente por la edad en la que se encuentran los alumnos en el nivel educativo de secundaria, además de los beneficios de orientación con los que cumple, esto respalda el resultado de que el 72% esté a favor de que la hora de tutoría se establezca en bachillerato y el 78% de que también se haga en primaria.

Los resultados de todo el estudio respaldan la idea de la importancia de la acción tutorial en los centros educativos que apoye a obtener una respuesta educativa de calidad ajustada a las necesidades de sus alumnos y, con la meta general de lograr el desarrollo integral de los mismos, por ello, para los participantes es imprescindible

institucionalizar nuevamente la acción tutorial y que se dote de recursos necesarios para llevarla a cabo de manera vertical (para todos los cursos) y horizontal para los profesores y tutores de un mismo curso) coordinando la colaboración de los diferentes órganos y agentes que la desarrollan (Muños y Pastor, 2015).

El siguiente estudio, también destaca la importancia de la acción tutorial en secundaria, pero se trata de un referente nacional, en él Villeda (2009), tiene el objetivo de analizar los alcances y limitaciones de la Tutoría con la escuela bajo la problemática de que la Secretaría de Educación Pública, establece algunas pautas para el trabajo en este espacio curricular pero no son suficientemente claras aunado a cómo se designa a los tutores dado que estos no son capacitados, por tanto, hay un desconocimiento de las funciones del tutor así como ausencia de condiciones para el trabajo, tanto académicas como laborales, propiciando que no haya acuerdos para prioridades y formas organizativas para la acción tutorial.

Por lo anterior, Villeda (2009) hace un estudio de caso exploratorio, cualitativo en donde los profesores tutores son los sujetos de interés, seleccionando así, a 30 profesores de 1° y 2° grado de secundaria a quienes se les aplicó el cuestionario ANUIES 2000 que se centra en conocer la formación del tutor, la acción tutorial, las condiciones institucionales y las valoraciones. Como resultados principales, se encuentra la multiplicidad de orientaciones profesionales por parte de los tutores debido a su formación inicial, siendo que sólo 2 de ellos cuentan con una licenciatura en Pedagogía, el no contar con este tipo de formación representa una desventaja en su práctica debido al desconocimiento de competencias para conducir asertivamente su práctica como tutores. Otro rubro importante es la capacitación de los tutores, para lo cual, el estudio resalta que la SEP no cuenta con material suficiente para capacitar a los profesores que han de adoptar este cargo, esto indica las adversidades a las que se enfrentan estos agentes al tener que enfrentarse al reto de asumir un rol para el cual no estaba preparado debido a su formación, aunado al problema del funcionamiento de tutorías, las temáticas a tratar y las acciones a realizar.

También como referente nacional, se encuentra el estudio de De Ibarroli, Remedi y Weiss (2014), proveniente del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), lo cual da un panorama sobre la tutoría en secundaria a nivel nacional y con el respaldo de una organización de esta magnitud. Se trata de un estudio cualitativo que pretende indagar sobre si se están asignando los tutores a los grupos y bajo qué criterios, además, cómo se usa el espacio curricular y la percepción de los alumnos en torno a todo esto.

Se seleccionaron 4 escuelas secundarias, 4 técnicas y 4 telesecundarias del Estado de México, Querétaro, Nayarit y Chiapas para hacer un total de 53 entrevistas a directivos y personal de apoyo, 76 a tutores y maestros, 129 a alumnos y 37 a padres de familia; además de esto se aplicó un cuestionario a 53 grupos de alumnos y se realizaron observaciones a 50 sesiones de tutoría.

Debido a todo lo que abarca el estudio, los resultados son vastos y su lectura es enriquecedora. Entre los principales se encuentran los siguientes:

- ◁ La introducción de ese espacio curricular no recibió los apoyos curriculares estructurales necesarios que se otorgaron a las asignaturas académicas y su importancia se desdibuja entre las prioridades asignadas a los otros cambios del plan.
- ◁ Ninguna de las escuelas visitadas tiene el personal básico previsto para la dirección y gestión de las acciones educativas, tal y como lo establecen los manuales de organización de la escuela secundaria.
- ◁ La mayoría de los directivos y maestros no tienen suficiente interés o fuerza para convertir a la tutoría en componente sustantivo de las tareas cotidianas de la escuela y de la dinámica de trabajo docente.
- ◁ En ninguna de las escuelas existe una evaluación o seguimiento de la tutoría, y la planeación es, con excepción de una escuela, inexistente.

Se puede observar una clara desarticulación entre lo plasmado en los planes y programas desde un marco normativo, con la realidad que se lleva a cabo en cada escuela con respecto a la tutoría lo cual es importante reflexionar para poder mejorar

la práctica docente desde este espacio en aras a la formación integral de los alumnos (De Ibarroli, Remedi y Weiss, 2014).

Como referente local, está el estudio realizado en Hidalgo y Tlaxcala, liderado por Canales (2011), tiene como propósito dar un panorama sobre la acción del tutor y el programa de orientación y tutoría a nivel secundaria, debido a que, a partir de la reforma de 2006 en México, la orientación y tutoría se encuentra en el mapa curricular con apenas 2.8% de los tres años de estudio, que se traduce a un espacio de una hora a la semana en donde el tutor debe favorecer las habilidades y competencias de los alumnos que contribuyan a la planificación de un proyecto de vida. En las 6 escuelas secundarias estudiadas se encontró que este espacio no estaba llevando a cabo de la manera adecuada por el poco o nulo compromiso por parte de los maestros y, por otro lado, debido a problemas de disciplina de los alumnos. Sólo hubo un caso, en una escuela telesecundaria, donde el maestro tenía buen manejo del programa, aunque no en su totalidad, y se mostraba resiliente ante situaciones adversas, promoviendo esta capacidad en sus alumnos.

Capítulo II. Antecedentes históricos de la Orientación y la Tutoría

Para comenzar el recorrido histórico de la Orientación Educativa y Vocacional hasta la Tutoría en México, es preciso retomar el surgimiento de la educación Secundaria, parte de la educación básica, e identificar las bases con las cuales está forjada debido, en primera instancia, a que este nivel es de interés para realizar la presente investigación y, por otro lado, analizar sus cimientos es clave para entender a la orientación pues esta se encuentra inmersa en ellos. Para lo anterior este documento se basa principalmente en dos fuentes que dan cuenta de lo acontecido en México con respecto a la educación secundaria y la orientación.

La educación Secundaria en México surge como un puente cuya función es vincular la educación básica con la preparatoria, llamada en ese entonces media superior, de ahí que al nivel de interés se le llamara media básica, esto ocurrió en 1915 mediante la Ley de Educación Popular del Estado, producto del Congreso Pedagógico de Veracruz (Zorrilla, 2004).

Fue hasta poco después de la Revolución Mexicana, que data del año 1921, mismo año en que se consolida la Secretaría de Educación Pública (SEP) (Vázquez, 2008), cuando en 1925, específicamente el 29 de agosto, el presidente en turno, Plutarco Elías Calles, autoriza a la SEP la creación de la Secundaria como nivel educativo (Meuly, 2000).

Es considerado que la principal función de la Secundaria, en estos primeros años, es la de servir al estudiante para ayudarlo a transitar del nivel educativo medio a uno más elevado, el medio superior, pero también para prepararlo a la incorporación en el mundo del trabajo basándose en el desarrollo de sus habilidades, adoptando una vida laboral y además formando una personalidad integral; es por lo anterior que este momento educativo fue concebido como una escuela para la escuela (Zorrilla, 2004).

En 1926 la SEP convocó a una Asamblea a la cual asistieron representantes de cada estado y que se denominó Asamblea General de Estudios y Problemas de la Educación Secundaria y Preparatoria, en la cual, como su nombre dicta, se analizan las deficiencias de la educación en México para poder tomar una posición en el marco global. En este evento, entre otras cosas, se concluye que los programas de estudio instaurados en secundaria deben incluir contenidos de índole vocacional tomando en cuenta el medio en el cual está inmersa la escuela de tal modo que se establezca un vínculo entre el nivel educativo y la enseñanza técnica (Zorrilla, 2004).

En 1934, junto con la entrada del gobierno de Lázaro Cárdenas quien trae consigo un régimen socialista, se le adjudica un carácter prevocacional a la educación secundaria, influyendo de manera consecuente a la organización de la escuela; en este momento se conforma un comité de Orientación Vocacional encargado de llevar un registro de las habilidades y gustos o inclinaciones de los alumnos (Zorrilla, 2004). Durante el mandato de Cárdenas, se secularizó la educación y se creó el Instituto Politécnico Nacional, perfilando a la educación de tal manera que favoreciera a la industrialización del país (Meuly, 2000).

Una ideología diferente es la de Jaime Torres Bodet quien, siendo Secretario de Educación por primera vez, en 1943, hace una modificación al plan de estudios de 1936 que tiene como finalidad erradicar las reformas de índole socialista establecidas por el presidente y formar a los alumnos basándose en las necesidades de los mismos y no tanto orientándolos a una especialización vocacional (Zorrilla, 2004).

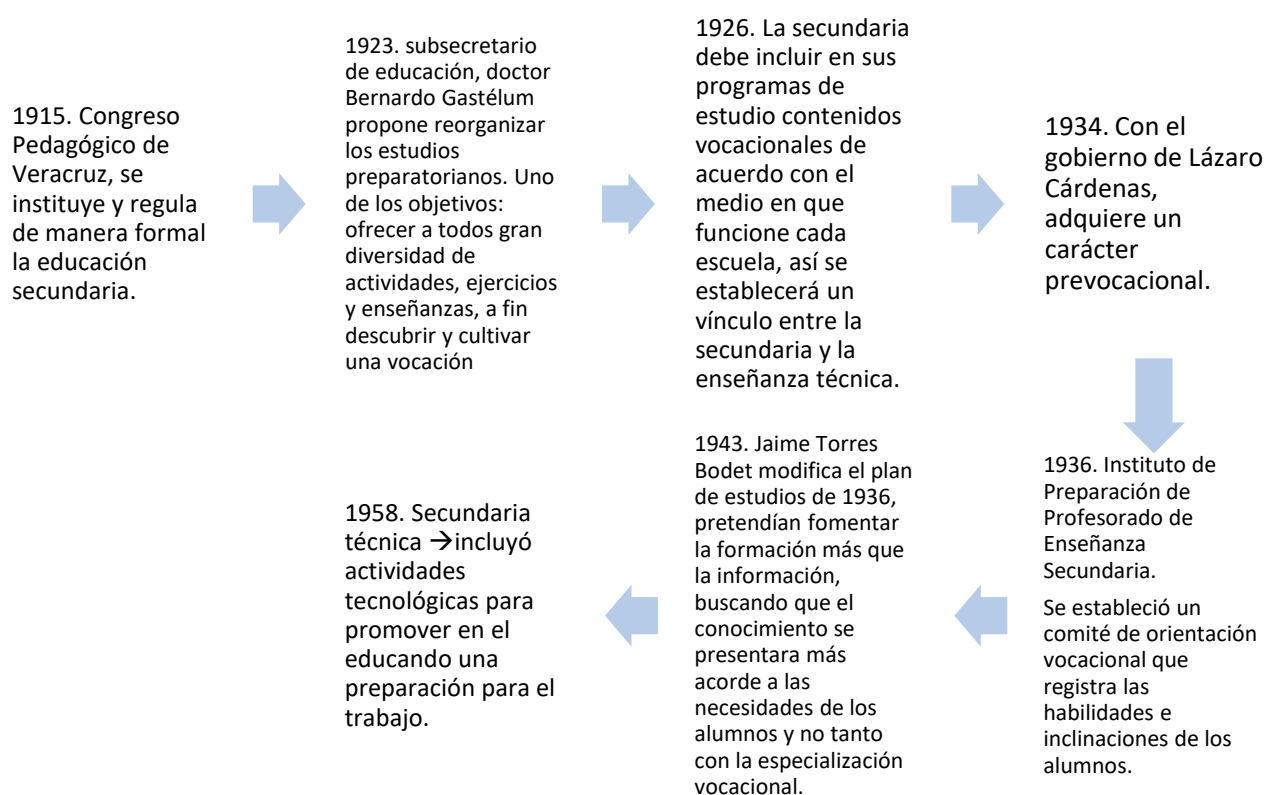
En 1954, bajo el cargo de Luis Herrera y Montes, se pone en marcha el Servicio de Orientación en las escuelas secundarias, es dirigido por él hasta su retiro en 1966.

La educación secundaria sólo se presentaba de una manera, la general, hasta que en 1958 surge otra modalidad denominada técnica, que es utilizada para preparar a los estudiantes en su tránsito e inmersión en el mundo del trabajo (Zorrilla, 2004). Años más tarde, en 1967, surge la modalidad de Telesecundaria, dándole uso a los

medios de comunicación masiva para la educación institucionalizada (Moreno-Valle, 2001).

Lo anterior se ve resumido en el siguiente organizador (figura 1) donde se rescatan los principales acontecimientos que tuvieron alguna influencia en cuanto a la orientación vocacional que, a su vez, son los principios de la tutoría como se conoce hoy en día en el nivel de secundaria.

Figura 1



Elaboración propia a partir de: *La educación secundaria en México: al filo de su reforma*. Zorrilla, M. (enero-junio de 2004).

El nivel de secundaria es consolidado con una obligatoriedad hasta el año de 1993 con el presidente Carlos Salinas de Gortari a cargo y el secretario de educación pública Ernesto Zedillo Ponce de León como se verá en el siguiente apartado.

Caracterización del contexto: nivel educativo secundaria.

Este nivel educativo corresponde al tercer tramo de la educación básica en México y es de carácter obligatorio, quienes transitan por ella tienen entre 12 y 15 años.

En secundaria se identifican tres principales modalidades, la General, Técnica y Telesecundaria; a estas se añaden también la Comunitaria y Para Trabajadores; es importante la utilización del mismo currículo para todas, sin embargo, hay algunas especificaciones que las diferencian entre sí; en primer lugar, la modalidad General y Técnica son similares, coinciden en contar con un docente para cada asignatura impartida en el aula, no obstante, la Técnica ofrece una capacitación en un área tecnológica (Santos Del Real, 2009).

La secundaria Técnica ofrece una opción de educación que además busca capacitar para el trabajo por lo cual, acompañado del certificado de estudios del nivel, se añadía un diploma de auxiliar técnico; sin embargo, la reforma de 2017 deja de considerar la formación en un área tecnológica como obligatoria y, por ende, deja de otorgar los diplomas correspondientes (SEP, 2017).

Por otro lado, la Telesecundaria inicia su actividad en 1968, ofreciendo educación en zonas de difícil acceso, en donde no se podían instaurar escuelas Generales o Técnicas; surge para brindar educación mediante un docente a cargo de grupo que funge como coordinador, utilizando las clases televisadas para impartir las clases y cumplir con los aprendizajes de todas las asignaturas; esto se ha ido transformando gracias al avance de las tecnologías para que, en la actualidad, el docente deje su papel pasivo en la actividad dentro del aula para convertirse en un responsable del proceso de aprendizaje, como lo mencionan Torres y Tenti (2000).

Globalización

Siendo que, como lo menciona López (2008), la educación se diversifica por las exigencias de otras instancias; en un mundo cuyas fronteras son cada vez más sencillas de pasar, es necesario tomar en cuenta las demandas que esa sociedad está teniendo para con el Estado, su derecho de ser y expresarse libremente para

no transgredir su ciudadanía y a la vez, estar preparado para ser competente en un mundo laboral. El Estado ya no es quien define un sistema sino, más bien, éste se conforma por la pluralidad de sus ciudadanos.

Ante el panorama de cambio y globalización al que la sociedad se enfrenta actualmente, que conlleva distintos factores inmersos como lo es el político, económico y educativo, es preciso retomar a la orientación educativa y vocacional en los sistemas educativos y reflexionar acerca de sus implicaciones en las estructuras micro, meso y macro de un país debido a que, la orientación tiene una gran influencia en la educación y a su vez, esta crea el vínculo y lo fortalece con el sector laboral como se puede ver en el estudio de Musenge (2016).

Es por lo anterior que este trabajo de investigación toma en cuenta lo acontecido de manera internacional, retomando lo dicho por organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), estableciendo una vinculación con las acciones tomadas de manera nacional para ser aterrizadas finalmente en una reforma educativa y, por consiguiente, en el plan de estudios 2017, que se ha considerado analizar para este estudio.

Referentes internacionales

El gobierno de México obedece a lo establecido en la Agenda 2030 que fue resultado de una asamblea organizada por la ONU (Organización de las Naciones Unidas), específicamente al objetivo número cuatro que busca una educación de calidad destacando que cuando las personas tienen acceso a esta, se les presenta la posibilidad de salir de un ciclo de pobreza, puntualizando también que ayuda a reducir las desigualdades en un país. Partiendo de dicho objetivo, el sistema educativo mexicano busca garantizar una educación de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos sus ciudadanos (Gobierno de México, 2017).

Para el cumplimiento de este objetivo se precisaron 10 metas, 7 de ellas cuantificables y 3 pensadas para dar seguimiento con la finalidad de alcanzar las

demás (INEE, 2018), de estas se recuperan dos que tienen que ver con aspectos que destacan la orientación y la tutoría como parte de sus funciones.

1. Aumentar el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento.
2. Aumentar considerablemente la oferta de maestros calificados, en particular mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países de desarrollo.

La primera meta recuperada, se asocia con la orientación dado que para que pueda lograrse, es necesario que esta sea brindada en la escuela como herramienta de vinculación con el mundo del empleo; no obstante, este tipo de guía en México, se da una vez culminada la educación básica, según ^ | Á ã } ~ [! { ^ Á %V X Ò V Á Ô [~ } c Méç ã & [+ Á ^ { ã c ã à [Á] [! Á | æÁ WÞ Ò Ù Ô U Á Ç G € F ì D È

De acuerdo con lo emitido por Ureña (2015) y Real (2017), la orientación en el ámbito educativo, justifica su pertinencia al ser una influencia positiva ya que ayuda a los jóvenes a tomar consciencia sobre su desenvolvimiento profesional lo que significa que provee a los estudiantes de herramientas para la toma de decisiones que los encaminen a un proyecto de vida de acuerdo a sus habilidades y aptitudes, formándolos de manera integral y ayudándoles al autoconocimiento; esto contribuye a que se ocupen puestos de acuerdo a la formación y en donde los aspirantes conocen sus capacidades así como sus limitaciones para desempeñarse.

El segundo punto, justifica su relevancia para la presente investigación, dado que el profesorado debe estar capacitado para guiar a los estudiantes y prepararlos para la toma de decisiones que los encaminen a un plan de vida, lo cual se ve en el espacio curricular de Tutoría y Educación Socioemocional (SEP, 2017) en el plan de estudios vigente.

Plan y programa de estudios 2017

El plan y programa de estudios de 2017, toma como referentes los resultados obtenidos del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) y, por ende, lo que se establece como estándar internacional en ellos; estos resultados arrojaron un bajo nivel de los alumnos de 15 años en las áreas de Ciencias, Matemáticas y lectura. Lo anterior se ratifica con lo obtenido en el Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA), estrategia implementada en 2015 por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en conjunto con el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), en donde, los resultados obtenidos por los alumnos de tercero de secundaria, indican un bajo nivel en el apartado de Lenguaje y Comunicación, y aún más bajo en el de Matemáticas, lo cual impide que logren los aprendizajes clave establecidos en el programa (SEP, 2017).

Contexto formal

De acuerdo con Martín (2014) y los contextos que identifica como formal, no formal e informal y a partir de una revisión de los mismos se pueden encontrar algunas características que dan la posibilidad de situar la investigación con la temática de Orientación Educativa y Vocacional en uno de ellos.

Es preciso destacar que la Orientación Educativa y Vocacional se puede dar como una actividad extracurricular en distintos talleres o sesiones particulares, incluso de manera no escolarizada; así mismo, puede verse influenciada por el ambiente en el que se desarrolla una persona, de esta manera, la temática puede encontrarse en cualquiera de los tres contextos, como el no formal y el informal en sintonía con lo anterior mencionado.

Para la presente investigación sobre Orientación Educativa y Vocacional el contexto de estudio es el nivel escolarizado de secundaria que se desarrolla en un contexto formal ya que se adhiere a las normas de una institución. además de la organización, sistematización de los contenidos y nivel de grados por jerarquía.

Dentro del nivel educativo de secundaria se trabaja en tres ciclos que se dividen a su vez en trimestres, una vez culminados los tres ciclos se da por terminada la educación secundaria por lo cual su duración es finita.

En el modelo educativo 2017 se plantean aspectos de Orientación Educativa y Vocacional dentro del espacio curricular de desarrollo personal y social específicamente en el rubro de Tutoría y Educación Socioemocional, y se destina 1 hora a la semana en cada grado para este espacio curricular. Como parte de sus propósitos se encuentra el autoconocimiento, su efecto en la conducta y los vínculos que los alumnos establecen con su entorno y con otros; también se encuentra el de fortalecer la autoconfianza y la capacidad de elegir a partir de la toma de decisiones fundamentadas para contribuir a un proyecto de vida.

Por lo anterior, en la presente investigación se seleccionaron 3 escuelas secundarias en el Municipio de Pachuca de Soto, Hidalgo una por cada modalidad de este nivel educativo (técnica, general y telesecundaria).

Capítulo III. Marco teórico y conceptual.

En este tercer capítulo se abordan conceptos centrales que son fundamentales para comprender las dimensiones abordadas en esta investigación, además de lo que corresponde a las reformas educativas, referentes importantes para situar el contexto en el que se enmarca la orientación y la tutoría. Por otra parte, en este capítulo se conceptualiza a partir de diferentes autores, a la orientación y se describen los conceptos centrales en los que se desarrolla este estudio.

La orientación en las reformas educativas

En los últimos años, las reformas educativas aplicadas al contexto de la educación básica, específicamente en secundaria, han albergado nuevamente la orientación y la tutoría por lo cual es importante analizar esta transformación en los diferentes sexenios, de 2006 hasta 2017.

Con la entrada al gobierno de Felipe Calderón Hinojosa en 2006, se sigue con el proceso de reformas educativas iniciado el sexenio anterior, del cual, la educación Preescolar fue el primer nivel educativo en formar parte en 2004, siguiendo con la educación Secundaria en 2006 la cual se conoce como Reforma Integral de Educación Secundaria (RIES), para finalmente llegar a la educación Primaria en 2009. Todo este recorrido culminó con la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) en 2011.

El siguiente periodo sexenal, el presidente Enrique Peña Nieto toma posesión y durante este tiempo ocurren grandes cambios en educación que llegan en 2017 con el Modelo Educativo basado en los Aprendizajes Clave para la educación integral; esta reforma educativa contempla toda la educación básica, la cual hasta ese momento, culmina en el nivel de secundaria, en cualquiera de sus modalidades.

Sobre esta transición de la educación básica, lo que aquí es de interés es el espacio curricular que surge en 2006 bajo el título de Orientación y Tutoría, este espacio se transforma en la reforma de 2011 quedando solamente bajo el nombre de Tutoría

y, finalmente, con el modelo educativo de 2017 permanece como Tutoría y Educación Socioemocional.

En primer lugar, tras la implementación de la RIES en 2006, hubo un trabajo de análisis y reflexión sobre las implicaciones del espacio de Orientación y Tutoría, lo cual dio como resultado algunas modificaciones a los lineamientos generales para su implementación en la RIEB en 2011; entre estos, el documento que emite SEP (2011) sobre los lineamientos para la formación y atención de los adolescentes, considera oportuno modificar el nombre del espacio curricular de Orientación y Tutoría simplificándolo a sólo Tutoría, debido a la necesidad de hacer una diferenciación entre esta y la orientación ya que, en algunas instituciones, está presente la figura de un orientador educativo. Para la reforma que tuvo lugar en 2017, se le añade la educación socioemocional al espacio de tutoría, no obstante, no existe una justificación puntual o escrita sobre su cambio dentro de los planes y programas de estudio.

En el presente trabajo se le va a hacer referencia al programa como Tutoría, debido a que actualmente, está vigente tanto el proveniente de la reforma 2011 como el de 2017 a causa de la implementación gradual de la reforma, a lo cual se llega tras haber analizado las reformas y sus cambios.

El espacio de Tutoría trabaja cuatro ámbitos los cuales se establecieron desde 2006 como ámbitos de intervención del tutor que, para las siguientes reformas, son conocidos como ámbitos de acción tutorial. Estos han permanecido, aunque con algunos cambios. Algo importante de resaltar es el grado de profundidad y lo que se especifica en cada reforma, siendo que, en 2006, el programa es mucho más específico comparado con las dos reformas subsecuentes y, aun así, se habla de un programa abierto, con sugerencias para el docente, pero sin ser estrictas en cuanto a organización. La siguiente tabla muestra la transformación en cuanto al nombramiento en las tres reformas.

Tabla 1

Nombramiento de los ámbitos a través de las reformas

	1	2	3	4
2006	La inserción de los estudiantes en la dinámica de la escuela.	El seguimiento al proceso académico de los estudiantes.	La convivencia en el aula y en la escuela	Orientación académica y para la vida.
2011	Integración entre los alumnos y la dinámica de la escuela.	Seguimiento del proceso académico de los alumnos.	Convivencia en el aula y en la escuela.	Orientación hacia un proyecto de vida.
2017	Integración de los estudiantes a la dinámica de la escuela	Acompañamiento en el proceso académico de los estudiantes	Convivencia en el aula y la escuela	Orientación hacia un proyecto de vida

Elaboración propia a partir de SEP, 2006, pp.14; SEP, 2011, pp.24 y SEP, 2017, pp.176.

En 2006, cada ámbito responde a una justificación y a tareas delimitadas como se describe a continuación.

Haciendo referencia al primer ámbito, de acuerdo con la tabla 1, las tareas van en torno a la adaptación de los estudiantes a la dinámica escolar; en 2011 hace referencia a la integración de los alumnos tomando en cuenta la diversidad de estos y que las acciones que se toman en cuanto a esto ayuden a contrarrestar la deserción escolar, es decir, la meta es mucho más específica. Y, por último, en 2017, se centra en ayudar a los estudiantes a conocer la dinámica de la escuela y acompañarlos en la transición y adaptación que requiere el tránsito de tener un profesor general a tener un profesor por cada asignatura.

Se puede observar que, existen modificaciones en cuanto al nombramiento del ámbito, así como también al enfoque del mismo en cada momento y la especificidad en cuanto formas de ayudar a los estudiantes para lograr los propósitos. De manera medular, permanece el apoyo a los alumnos para que conozcan la dinámica de la escuela, su organización para lograr una adaptación en el tránsito de grados escolares.

El segundo ámbito, de acuerdo con la tabla, queda en la última reforma retomada como Acompañamiento en el proceso académico, se puede observar que también hay cambios en la denominación cambiando seguimiento por acompañamiento. En 2006, a diferencia de las siguientes dos, la tarea principal recae en el tutor pues, este debe dar un seguimiento académico a los estudiantes, así como buscar estrategias, tanto individuales como colectivas, para la reflexión y solución de las dificultades con las que se encuentren sus alumnos.

Por el contrario, en la reforma 2011, se apuesta por el fomento de la reflexión desde los alumnos para que, ellos mismos puedan identificar sus dificultades en las diversas asignaturas y, con esto, mejorar el aprovechamiento académico, asumiéndose como responsables de la adquisición de sus aprendizajes y dirigiendo estos a lo largo de su vida. En sintonía, en 2017 se propone orientar a los alumnos para el conocimiento de las áreas de oportunidad; la diferencia en estos dos momentos es que se busca fomentar la motivación y el compromiso con el aprendizaje para favorecer el desempeño académico, lo cual no se menciona en la anterior reforma.

Para el tercer ámbito las modificaciones son sutiles en cuanto a nombre, sin embargo, el énfasis que se le da en las tres reformas es distinto; en primer lugar, en 2006 se promueven valores como la solidaridad y respeto, para que con estos se tome en cuenta a la comunidad escolar. La generación de un ambiente con estas características es imprescindible para mejorar el estudio y el aprendizaje. Para 2011, se reconoce y valora la diversidad dentro del aula y con ello se busca promover el diálogo y la resolución de conflictos de manera pacífica; ve a este tipo

de trabajo colaborativo como una oportunidad para la formación y el desarrollo grupal y personal, promoviendo la sana convivencia entre los adolescentes.

En 2017, a diferencia de las dos anteriores, se habla acerca de cómo las relaciones en el aula y la escuela pueden influir en los procesos de aprendizaje haciendo hincapié en la manera en que se minimiza el alcance que tiene este ámbito pues se interviene en él para evitar comportamientos disruptivos y no tanto para explotar el potencial formativo con el que cuenta.

El último ámbito, al igual que los anteriores, sufre de modificaciones mínimas en su título; con respecto a lo establecido en 2006, se habla de una relación entre dos actores que son el tutor y el orientador, los cuales cuentan con la responsabilidad de hacer sugerencias sobre posibles caminos académicos y profesionales a los alumnos de modo que tengan las herramientas para forjar un plan de vida. En 2011 se menciona el desarrollo del autoconocimiento en los alumnos para que coadyuve con la capacidad de elección de los alumnos, orientándolos a trazar un plan de vida con base en la reflexión de sus acciones en distintos ámbitos; como se puede observar, queda de manifiesto nuevamente que la responsabilidad recae en el estudiante, a diferencia de la reforma anterior en donde el actor principal es el tutor.

Concerniente a la reforma 2017, se habla sobre la intervención del tutor a lo largo del ciclo escolar para generar la reflexión de los alumnos en aras a generar un proyecto de vida a partir de metas a corto, mediano y largo plazo para que obtengan un panorama sobre cómo las decisiones que tomen en distintos momentos influirán en el logro de sus proyectos y propósitos a futuro.

Para concluir, se puede observar cómo en un primer momento el trabajo recae en el docente tutor haciéndolo responsable por el apoyo en la toma de decisiones de los alumnos al brindarles información tanto de la escuela para su mejor convivencia y adaptación, como de las opciones que tienen al concluir el momento educativo; en las reformas siguientes se busca generar una autonomía en los alumnos para llevarlos a la reflexión y toma de decisiones informadas pero partiendo de ser responsables de sus acciones y sus procesos de aprendizaje.

Se rescata también el nivel de especificación en cada uno de las tres reformas pues, en un primer momento se ofrecen actividades puntuales, así como maneras de intervención en cada ámbito lo cual es favorable para los docentes al estar a cargo de un espacio sin precedentes. Estas actividades van siendo menos explícitas en la secuencia de reformas, por lo cual, la intervención y el fomento de los ámbitos queda difuso.

Concepciones de la Orientación

Siendo que el término de Orientación es polisémico, es adecuado clarificar qué engloba; existen diferentes añadidos a la palabra orientación mismos que direccionan la actividad a la cual refiere, precisamente gracias a la recopilación documental para conformar el estado del conocimiento del presente trabajo, se han podido identificar sus principales componentes, en especial enfocada al ámbito educativo e identificando las coincidencias que tiene con la tutoría y tomando en cuenta lo que engloba la tutoría.

En este sentido, se mencionan algunos autores que hablan de términos como lo es la Orientación Escolar, Orientación Profesional, Orientación enfocada a aspectos Psicosociales, Tutoría, Orientación Vocacional y Orientación Educativa, con el propósito de clarificar sus definiciones y las diferencias que tienen cada una. Para poder tener una referencia adecuada se utilizan autores base.

Es importante mencionar que estas concepciones hablan solamente de Orientación aunque dan ciertas características que pueden hacerla más específica como se presenta en la investigación de Meuly (2000) quien la ve como un proceso continuo y que debe tener un enfoque vocacional; además de concebirla como continua, para Buele (2012) y Molina y Zamora (2002) la Orientación es un proceso que repercute en el individuo y en su entorno por lo que no le compete solamente a una disciplina, sino que se ve de manera integral, interdisciplinaria y transdisciplinaria.

Por su parte Ribeiro (2013), autor de origen Latinoamericano, menciona a la Orientación como una necesidad que se caracteriza por un asesoramiento o ayuda

de una persona que posee experiencia hacia otra para solucionar problemas y ésta se ha encontrado presente a lo largo de la historia de la humanidad, con lo cual, se puede afirmar que concuerda con los autores anteriores puesto que la Orientación se ve como un proceso continuo, evolutivo e integral.

En sintonía con lo anterior, en la concepción de orientación con el añadido de Vocacional, se identifica el papel fundamental de orientadores que apoyen a que el alumno pueda tomar decisiones que le sirvan para que exista un progreso en su vida tanto estudiantil como laboral de acuerdo con lo expuesto por Molina y Zamora (2002); Martínez (2009), complementa esto al decir que se ayuda a la persona a que desarrolle y acepte una imagen integrada de sí misma y del rol que ocupa en el mundo del trabajo, es decir, que la persona llegue a conocerse a sí misma para, a partir de ello, identificar el ámbito que le sea más favorable para desempeñar un trabajo.

Regularmente, la orientación vocacional es un servicio ligado a la educación realizado en educación básica, de acuerdo con la Organización Internacional del trabajo (2016), la cual también menciona que la finalidad de este tipo de orientación es que, a partir de la evaluación de la compatibilidad entre los intereses y aptitudes del individuo para desarrollarse en lo laboral, se le pueda orientar en una carrera o profesión; destacando la elaboración de un auto concepto adecuado en el transcurso.

En el trabajo de búsqueda de información se encontraron algunos términos conjugados pues compartían características tanto de una como de otra, ya sea Orientación y Tutoría, Orientación Educativa y Profesional u Orientación Educativa y Vocacional, de acuerdo a lo que el autor quisiera describir o hacer referencia; a continuación se presentan algunos acercamientos a la Orientación Educativa y se explica por qué, para efectos del presente trabajo, se toma tanto lo Educativo como lo Vocacional sin dejar de lado la Tutoría pues es la que está vigente en los actuales planes y programas de educación secundaria.

En primer lugar, la SEP, organismo público que ya ha sido mencionado y que es importante destacar para entender en enfoque reglamentario, toma a la Orientación Educativa como la más completa pues su aplicación se encuentra dentro de todos los procesos académicos que se encuentren dentro de un plan educativo, sin que esto quiera decir que deba encontrarse forzosamente dentro de la escuela o un instituto, sino que da cabida a programas a distancia. Esta Orientación se comprende por tres líneas de acción (prevención, formación e integración) y cuatro áreas de trabajo: la institucional, vocacional, escolar y psicosocial. También es preciso resaltar que toma en cuenta a todos los agentes que intervienen para que esté presente (SEP, 2010-2012).

A lo anterior Molina y Zamora (2002) se suma dando una definición más vasta tomando en cuenta al sujeto como un posible agente de cambio de sí mismo y de su entorno, es decir forma parte activa de su Orientación pues es quien realiza la toma de decisiones sobre lo que es más conveniente para sí mismo a partir de su conocimiento en el ámbito académico pero no exclusivamente para este; lo considera un proceso inter y transdisciplinario en donde se implementa una intervención preventiva y esto a la vez, da pie a que se desarrolle en distintos momentos y tomando en cuenta la diversidad del alumno.

Martínez (2013) menciona que la práctica educativa se relaciona directamente con estimular la capacidad de decidir de un alumno, por otro lado, da una descripción un poco más completa en cuanto a la Orientación Profesional la cual, explica que se encarga de dar ayuda precisamente en la elección profesional, como su nombre lo indica, pero a diferencia de las anteriores, esta toma como un factor importante las posibilidades del entorno que tiene el individuo, es decir, el lugar en donde se está desarrollando es relevante y evalúa la capacidad de crecimiento en función a eso sin dejar de lado el conocimiento de sí mismo, sus aptitudes y las opciones en tanto a estudios que existen.

Álvarez (1995), delimita meticulosamente el concepto de Orientación Profesional, tras la recopilación de otras concepciones de distintos autores, puede identificar algunas coincidencias que le permiten clasificar en 8 rubros de aspectos relevantes,

entre estos rubros destaca la Orientación Profesional como un proceso, pues comparte con las definiciones antes descritas; también la ve como un hecho puntual, pues esta se da cuando un individuo debe hacer una elección ya sea de estudios o vocacional. Los aspectos que caracterizan la Orientación Profesional permiten al autor identificar algunos principios con los que esta debe cumplir que son: de prevención, intervención social y desarrollo, que como ya se había visto, se comparten con los de la SEP, pero desde otra perspectiva.

Por otro lado, el término de Tutoría hace referencia a una estrategia que sirve para apoyar a los alumnos principalmente en su desarrollo académico pues el tutor, profesor a cargo del puesto, llega a acuerdos con su grupo de tutorados y a la vez, discute con ellos en aras tanto de prevenir como de resolver problemas que se presenten en el escenario escolar y educativo de acuerdo con García y sus colaboradores (2012).

La naturaleza de esta relación se basa en la comunicación, aunque sigue siendo educativa, sin apartar el sentido humano que el profesor otorga pues, ayuda a alumnos en diversas áreas para promover su crecimiento personal y profesional sin especificar una etapa educativa (López, 2013). La presencia de programas de tutoría es creciente en los nuevos modelos educativos tomando en cuenta la necesidad de apoyar los procesos educativos abordando al alumno en sus diferentes facetas mediante el acompañamiento en toma de decisiones no sólo en cuanto a lo académico sino también en lo personal para ofrecer alternativas que sean favorables para el individuo, aprovechando la experiencia educativa al máximo (Araiza, 2004).

Existen diversos tipos y modelos de tutoría, el que aquí es relevante es el que hace referencia a la tutoría de grupo, en donde el objetivo es apoyar a los alumnos orientándolos acerca del currículo, además de proporcionar información tanto a los profesores como a los alumnos sobre los procesos específicos de enseñanza y aprendizaje de cada uno apoyando y promoviendo la participación activa de estos últimos dentro del centro educativo y su mejor rendimiento (Araiza, 2004). De igual manera, Rodríguez (2003) menciona un sistema de tutoría que es usado como

medio de orientación de manera complementaria a los estudios formales de los alumnos con el propósito de contribuir al éxito en la vida tanto académica como personal.

con la cual debe contar el profesional que se encargue de esta tarea en un grupo; en ella menciona que el docente tutor debe ser capaz de dar una respuesta óptima a situaciones y problemas que se presenten en su ejercicio profesional, el cual debe estar guiado por principios éticos, y aplicar habilidades, conocimientos y actitudes acorde.

Parte importante de la Tutoría es la acción tutorial, que para Comellas (2002) refiere a un proceso llevado a cabo en un contexto educativo, que engloba la atención, ayuda y seguimiento continuo del alumnado; para esto es indispensable la actuación con compromiso del tutor y de todo el equipo de trabajo; además de estar inmersa en un proyecto educativo cuyos objetivos sean el desarrollo integral del alumnado dando respuesta a sus necesidades y ayudando a una futura integración social; todo esto tomando en consideración al grupo de iguales, la toma de decisiones inmersas en el proceso de formación, los aspectos individuales y el contexto en donde se desenvuelven. Lo anterior permite comprender las dimensiones de la acción tutorial.

Por otro lado, se menciona que la acción tutorial se toma como un plan que debe ser desarrollado por los tutores a cargo del espacio de Tutoría, la cual ha de ejecutarse en tres planos: plan de acción tutorial, plan de acción tutorial grupal y plan de sesión para tutoría para tener objetivos claros que obedezcan a una meta en común a nivel escolar y por grado, organizando las sesiones que abonen a cumplir con ellos (De Ibarrola, Remedi y Weiss, 2014).

En última instancia y vinculando con el plan de estudios vigente, está Bisquerra (2006) quien parte de Orientación, con el añadido de Psicopedagógica, junto con aspectos emocionales. La orientación se ve como un proceso de ayuda y acompañamiento global de la personal para favorecerla en el desarrollo personal y a lo largo de toda su vida. Por otro lado, lo referente a lo emocional surge a partir

de lo social en aras de contribuir a un desarrollo en este ámbito y en el personal, busca el desarrollo integral de la persona con la finalidad de capacitarlo para la vida. Se puede observar que lo anterior tiene íntima relación con el espacio de la Tutoría y Educación Socioemocional.

En concordancia con lo expuesto por los autores, se puede identificar a la Orientación Educativa y Vocacional la que sirva para forjar el presente trabajo de investigación debido a que éstas dos concepciones tienen como características principales el lugar en donde se lleva a cabo, siendo la escuela formal y para la cual distintos agentes intervienen así como diferentes disciplinas para hacer un proceso interdisciplinario, completo e integral que ayude al alumno al conocimiento de sí mismo, sus aptitudes, habilidades y procesos de aprendizaje para, a partir de ello, fomentar la toma de decisiones informadas en aras de construir un plan de vida y cumplir sus objetivos en diferentes ámbitos como el profesional, académico y personal mediante un proceso de acompañamiento académico. Por otro lado, no menos importante, la tutoría pasa a ser parte medular en el proceso educativo y para la formación integral de los alumnos pues sin su presencia en los planes y programas de estudio, no habría un control ni seguimiento adecuados de las dimensiones de la orientación que se relacionan con el desempeño académico y la toma de decisiones para la vida de los alumnos. Por este motivo cobra vital importancia para el estudio en cuestión.

Conceptos centrales

Existen diversas concepciones en torno a la orientación, es por ello que se hace una conceptualización de la misma con anterioridad y se decide estudiar la orientación educativa y vocacional en el espacio de tutoría en secundaria debido a que comparten aspectos teóricos que se pueden observar en el libro para el maestro de tutoría y educación socioemocional (2017), emitido por la Secretaría de Educación Pública para servir como guía para que los docentes se desempeñen en este espacio. Estos elementos son cuatro:

1. Autoconocimiento
2. Orientación hacia un proyecto de vida
3. Toma de decisiones
4. Acompañamiento en el proceso académico

A continuación, se explican cada uno de ellos de acuerdo con su conceptualización para posteriormente identificarlos dentro del programa.

Autoconocimiento

Concepto

Es difícil conceptualizar el autoconocimiento, no obstante, gracias a la revisión documental, se ha podido hacer una aproximación al término a partir de concepciones tanto filosóficas, como didácticas, destacando la importancia de este elemento en la formación académica y, por ende, en los procesos de enseñanza y aprendizaje que tienen lugar en las aulas de distintos niveles educativos.

Para esto, Lazos (2008) habla del autoconocimiento como aquel que tiene una persona de sí misma, sobre su propia interioridad, que incluye el conocimiento de hechos relevantes de un sujeto; el autor, aunque no deja de lado lo exterior, se enfoca principalmente en aspectos mentales y psicológicos, a los cuales la persona tiene un acceso inmediato. Para que el autoconocimiento sea factible, son necesarios dos niveles de competencia; en primera el desapego, con el cual una persona puede emitir juicios de la manera más objetiva posible sobre sí misma y, por otro lado, el involucramiento, que refiere a lo contrario, tomar todos los elementos disponibles para tener una perspectiva única de sí mismo, algo que un externo, no podría identificar.

Lo anterior se ve respaldado por Martínez (2007) debido a que identifica al autoconocimiento como un proceso de crecimiento en el cual se lleva a cabo una interacción sujeto-medio; dentro de esta interacción se va transformando el concepto de sí mismo y, a la vez, se relaciona con las valoraciones otorgadas por

otras personas. Es decir, se ven involucrados tanto los factores intrínsecos como los del medio en el que se desenvuelve la persona.

Por otro lado, destaca que, aunque el autoconocimiento se basa en las creencias que una persona tiene sobre sí misma, esto no quiere decir que deban ser ciertas; el proceso de autoconocerse trata también de identificar concepciones e ideas falsas, en ocasiones se puede lograr esto tomando como base lo que piensa o cree otra persona con autoridad sobre uno mismo ya que se acepta lo que ésta figura dice tomándola como una fuente de evidencia confiable; lo anterior implica una influencia en la integridad psicológica de una persona (Lazos, 2008) así que, para quien influya de este modo es decir, la figura con autoridad que ayuda a identificar ideas falsas, es indispensable tener la capacitación y habilidad de guiar y/o canalizar a la persona que tiene dificultades durante el proceso, que puedan afectar negativamente su integridad psicológica.

Con base en lo anterior y de acuerdo a lo que dicen los autores, en las aulas, esta figura de autoridad estaría representada por el docente tutor que se encuentra al frente del espacio de orientación y tutoría por lo cual, es indispensable que cuente con conocimiento de estas definiciones para que pueda guiar su actuar con los alumnos y, específicamente en el rubro de autoconocimiento, pueda apoyar a los alumnos con mayor dificultad en el trabajo constante que este implica.

De La Herrán (2004), comenta al respecto del tema que existen peligros en caso de que se genere un mal autoconocimiento o mala concepción del mismo, entre estas destaca una desorientación axiológica y una baja evolución personal, lo cual afecta directamente al plan de vida del sujeto.

Para que el autoconocimiento tenga lugar, deben incidir en la persona diferentes factores, entre ellos, está la organización, la planeación, así como la auto instrucción, motivación y evaluación; estos procesos ayudan a que se potencie el autoconocimiento. Junto con el razonamiento, el autoconocimiento va a permitir que el estudiante, en específico, entre en procesos reflexivos que abonen a la resolución de problemas (Sáiz-Manzanares y Pérez, 2016).

Para este trabajo, se ha optado por considerar al autoconocimiento como aquellas características que un sujeto identifica en sí mismo, propias de su personalidad, de aspectos mentales y psicológicos, como la manera de actuar ante ciertas situaciones, el razonamiento y la resolución de conflictos. Se toma en cuenta que para que este tenga lugar se necesitan diferentes factores, así como la ayuda de agentes externos que aporten información sobre la persona pero que además la orienten en el proceso de construcción de una imagen de sí mismo.

Se hace explícita la relevancia que se considera para su inclusión y promoción en los planes y programas de estudio debido a la importancia que tiene para la resolución de problemas, la toma de decisiones y el apoyo a la formulación de un plan de vida.

Ubicación en programa

De los cuatro elementos rescatados de la orientación educativa y vocacional, el autoconocimiento es el que tiene mayor presencia y fuerza dentro de los planes y programas de estudio de SEP, debido a que conforma una de las dimensiones de la educación socioemocional por lo cual, es repetido en diversos momentos en los documentos revisados y se relaciona constantemente con los demás elementos y con diferentes componentes de la tutoría.

En primer lugar, el perfil de egreso de educación básica (recordando que esta culmina con la educación secundaria) establece que los alumnos deben poseer autoconocimiento y regular sus emociones. En este punto se establece que los egresados, deben procurar su bienestar en diferentes momentos de su vida, a corto, mediano y largo plazo, además de entender el concepto de proyecto de vida para que esto favorezca en la elaboración de sus planes personales. Como se puede observar, en este apartado, el autoconocimiento viene acompañado de otro concepto central para la orientación que es el de plan de vida y además hace referencia a la toma de decisiones para los planes personales. (pp. 101) Es importante resaltar en este momento que, dentro de los ámbitos de acción del espacio curricular de tutoría, se establece, como se verá más adelante, el de

Orientación hacia un proyecto de vida, que dentro del plan y programa de estudios de la reforma educativa de 2017, se encuentra vinculado directamente con la dimensión de autoconocimiento, es decir, las dos dimensiones propias de la Orientación Educativa y Vocacional están inmersas y trabajan en conjunto en el sistema educativo.

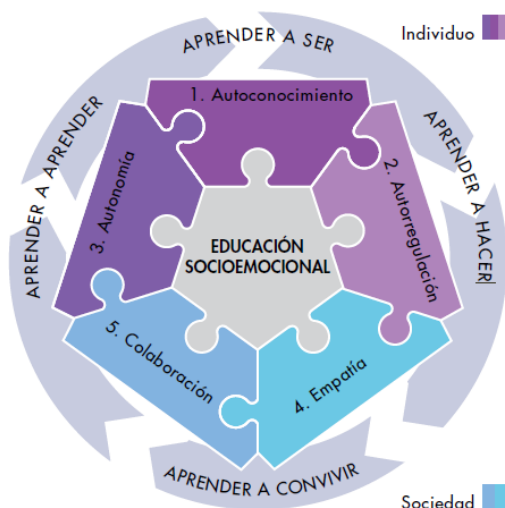
Es importante mencionar que se trata de un trabajo continuo que inicia en preescolar y culmina en el nivel de secundaria; para esto se menciona que los ambientes de aprendizaje deben promover la formación integral de los estudiantes y su capacidad de autoconocimiento asumiendo que cada uno cuenta con características diversas, lo cual debe estar contemplado en el trabajo escolar. De esta manera, se busca que los estudiantes sean favorecidos tomando en cuenta lo anterior para fortalecer las estructuras de conocimiento con las que cuentan dando lugar al aprendizaje significativo (pp.124).

El autoconocimiento no sólo se busca en el espacio curricular de Tutoría y Educación Socioemocional, sino que, se menciona en otros dos espacios pertenecientes al área de desarrollo personal y social que son Artes y Educación Física pp. 159).

Educación socioemocional

La educación socioemocional, presente a lo largo de toda la educación básica, contempla cinco dimensiones que son: el autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración, que se muestran en la figura 2. El autoconocimiento toma el primer lugar en estas dimensiones en las cuales se ha de trabajar, no solamente en la hora designada a la semana, para nivel secundaria, sino que debe estar presente en el espacio escolar (SEP, 2017, pp. 167).

Figura 2



Extraído de libro para el maestro (SEP, 2017, pp. 181).

El autoconocimiento no sólo se encuentra como eje rector en las dimensiones, sino que también se establece como el primer propósito de la educación socioemocional, y aún más específico, se encuentra también como primer propósito de esta área para la educación secundaria, en donde se busca el fortalecimiento del autoconocimiento y la autorregulación para favorecer la atención, en donde el tutor debe fungir como acompañante para lograrlo (SEP, 2017, pp.172).

Como dimensión dentro del área de educación socioemocional, es importante destacar que el autoconocimiento tiene niveles de logro, mismos que sirven como alternativa para la evaluación en este espacio, y es donde se puede ver la importancia que tiene en la educación básica. Aunado a los niveles de logro, se encuentran habilidades específicas que se asocian con las dimensiones socioemocionales, estas son: atención, conciencia de las propias emociones, autoestima, aprecio y gratitud y, por último, bienestar. A partir las anteriores, se establece el nivel de logro de los alumnos por grado. En las siguientes figuras, se muestran los niveles de logro para el autoconocimiento como dimensión, en secundaria.

Figura 3

EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL. SECUNDARIA. 1º		
Dimensiones socioemocionales	Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales	Indicadores de logro
AUTOCONOCIMIENTO	Atención	• Identifica cuando está agitado o en calma, y cuando está distraído o enfocado, y practica estrategias para calmar y enfocar la mente. La duración de las prácticas de atención es de 5 a 7 minutos.
	Conciencia de las propias emociones	• Expresa motivaciones, necesidades, deseos, emociones y pensamientos característicos de esta etapa de la vida e identifica sus causas y efectos.
	Autoestima	• Identifica juicios, estereotipos o etiquetas de sí mismo y analiza cómo limitan el desarrollo.
	Aprecio y gratitud	• Aprecia las cualidades y oportunidades que tiene para aprender, cambiar, crecer y mejorar.
	Bienestar	• Expresa qué necesita para estar bien y propone estrategias para lograrlo a partir de distinguir entre el bienestar que depende de condiciones externas y el bienestar que proviene de una mente en balance y de relaciones sanas.

Extraído de libro para el maestro (SEP, 2017, pp. 214)

Figura 4

EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL. SECUNDARIA. 2º		
Dimensiones socioemocionales	Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales	Indicadores de logro
AUTOCONOCIMIENTO	Atención	• Identifica que el proceso de regular la atención requiere tomar conciencia de los propios pensamientos y sensaciones corporales, y elaborar un plan para el logro de metas.
	Conciencia de las propias emociones	• Describe las características fisiológicas de las emociones, y emplea estrategias que le permiten tener una visión más amplia y objetiva de su personalidad y patrones habituales.
	Autoestima	• Reconoce cuando tiene actitudes y relaciones destructivas, emplea estrategias que le permiten superarlas y pide ayuda.
	Aprecio y gratitud	• Aprecia las manifestaciones estéticas a su alrededor, y expresa gratitud hacia sus compañeros, maestros, familia y miembros de su comunidad.
	Bienestar	• Asume la responsabilidad sobre su bienestar y lo expresa al cuidar de su cuerpo y su mente, y aplica estrategias para lograrlo en el corto, mediano y largo plazo.

Extraído de libro para el maestro (SEP, 2017, pp. 215)

Figura 5

EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL. SECUNDARIA. 3°		
Dimensiones socioemocionales	Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales	Indicadores de logro
AUTOCONOCIMIENTO	Atención	• Practica estrategias para entrenar la atención durante 15 minutos de forma rutinaria y en distintos momentos, enfatizando la atención sostenida y enfocada en la respiración, en las sensaciones corporales, en los pensamientos y en la percepción.
	Conciencia de las propias emociones	• Analiza las consecuencias que tienen los estereotipos prevaletentes sobre la expresión de emociones en hombres y mujeres en su propia expresión emocional y en su contexto sociocultural.
	Autoestima	• Analiza la influencia que los comentarios de otros y los medios de comunicación provocan en la imagen de sí mismo, en sus deseos y valores.
	Aprecio y gratitud	• Aprecia y se alegra por las cualidades y logros de otros, y retribuye la bondad de los demás con acciones y expresiones de gratitud.
	Bienestar	• Se involucra en actividades que contribuyen al bienestar personal, familiar, entre amigos, pareja, escuela y sociedad.

Extraído de libro para el maestro (SEP, 2017, pp. 216)

El autoconocimiento tiene cabida en la educación debido a que este forma parte del razonamiento y junto con este, es esencial para la resolución de problemas que se pueden presentar tanto en el contexto escolar como en la vida cotidiana. Para esto es necesario que además el alumno cuente con autorregulación; en el proceso de resolución de problemas, se encuentran distintas fases, en primer lugar existe una monitorización, en donde se relaciona la tarea o la situación con los conocimientos previos, posterior a esto, se establecen metas para la correcta ejecución, y, al final, se analiza la respuesta dada, habiendo una reflexión de la acción lo cual es importante pues, a partir de esto, de ser necesario, la respuesta se modifica. Los procesos inmersos dentro de la autorregulación al momento de resolver problemas potencian el autoconocimiento del alumno (Sáiz-Manzanares y Pérez, 2016).

El autoconocimiento es el elemento con mayor presencia en el programa para tutorías de la SEP, debido a que se establece como dimensión de trabajo y esto implica el involucramiento en los diversos ámbitos de la acción tutorial y, por ende, en habilidades por desarrollar en los alumnos.

Orientación hacia un proyecto de vida

Concepto

El plan de vida es un trabajo que se adscribe a diferentes vertientes, pero para llegar a ellas es necesario que el alumno esté consciente de las condiciones que caracterizan su contexto; una vez hecho esto puede tomar decisiones en los ámbitos laboral, social y profesional de acuerdo a lo expuesto con Ruíz (2011).

Para, Hernández (2006) estos proyectos están inmersos en la parte psicológica y social de un individuo en donde se ven como una estructura a partir de la cual una persona puede expresar una dirección hacia el futuro, es decir, las creencias, ideas y acciones que tiene, además de su localización, van a ejercer una influencia ante la toma de decisiones vitales que realiza que lo direccionan al futuro.

El proyecto de vida se presenta como una tarea fundamental en los espacios concernientes tanto de la orientación como de la tutoría, como se puede observar en los programas de estudio de SEP, y tal como lo establece Krichesky (1999) identificando la asistencia para la elaboración de un proyecto de vida como una de las principales funciones al coordinar programas de esta naturaleza, como se mencionó anteriormente. De León y Rodríguez (2008) concuerdan con lo anterior y señalan la importancia de que otras personas ayuden al estudiante a forjar un proyecto de vida como parte de los programas de orientación vocacional.

Krichesky (1999) también establece la importancia del trabajo en equipo para la obtención de mejores resultados en el espacio de orientación y tutoría, destacando que, ante la ausencia de este, la acción del docente tutor no es lo suficientemente exitosa ya que se basa en la programación específica de un agente sin aportes del equipo.

Ubicación en el programa

La orientación hacia un proyecto de vida es uno de los cuatro ámbitos de la acción tutorial, por lo tanto, se establece el trabajo continuo durante todo el ciclo escolar.

Se encuentra en el libro para el maestro (SEP, 2017. pp. 178) y, aunque no pone de manifiesto un propósito, menciona el papel del tutor quien, interviene mediante la reflexión con los alumnos sobre sus metas a corto, mediano y largo plazo y las implicaciones que tienen tanto sus decisiones como sus acciones para momentos futuros, impactando en el logro de sus proyectos y propósitos.

Se relaciona con la dimensión de autoconocimiento, que es de gran importancia en la orientación, así como en la de autorregulación y autonomía; esto debido a que se propone un trabajo para que los alumnos reconozcan sus intereses, capacidades y potencialidades, para con ello, tomar decisiones que enmarquen un proyecto de vida. Se destaca su implementación desde primer grado de secundaria pues, la construcción de un proyecto de vida es algo complejo que se va forjando a partir de distintos procesos de conocimiento, análisis, reflexión, toma de decisiones y, por último, la ejecución de ciertas acciones que favorezcan al mismo.

Establece que, una vez que los alumnos son orientados por el docente en cuanto a sus fortalezas, habilidades y también dificultades, que forman parte de un balance personal, se establecen posibles escenarios en los cuales puedan desarrollarse los alumnos, y así, la búsqueda de información más precisa sobre los perfiles formativos a los cuales se inclina, siempre procurando un bienestar (SEP; 2017, pp. 179).

Toma de decisiones

Concepto

Para poder conceptualizar la toma de decisiones, se puede retomar el enfoque de Krumboltz, citado por Parras, Madrigal, Redondo y Navajo, (2008), en este se menciona que el conjunto de buenas decisiones puede ser de utilidad para una persona específicamente en el ámbito de la orientación pues, gracias a ellas, se puede lograr un desarrollo óptimo y satisfacción laboral o profesional.

En esta toma de decisiones, de acuerdo con lo que establece Cortada (1977), se tienen en cuenta tanto el objeto de la decisión vocacional que no es otra cosa más

que la ocupación misma producto de la decisión tomada; y, además, dos factores, los del sujeto, que son diferentes en grado y cualidad para cada individuo y los de la realidad social, que son compartidos por todos los individuos de una comunidad, pero diferentes entre comunidades. Esto indica que con base en conocer estos factores se puede poner en una balanza los posibles resultados y tomar la decisión con la mayor cantidad de información y siendo consciente de sus consecuencias lo cual es esencial para los alumnos.

Sobre la toma de decisiones como habilidad, se establece que hay una vinculación con la autonomía moral y debe ejecutarse en función a lo que beneficia o perjudica tanto al alumno como a los que se encuentran a su alrededor. También se resalta el papel del tutor para que la toma de decisiones se lleve a cabo a partir de la reflexión de acuerdo con lo que indica el Libro para el maestro (2017).

Algo muy importante de resaltar son los cambios estructurales del cerebro durante la adolescencia que justifican la implementación de la tutoría en secundaria y se relacionan con la toma de decisiones debido a que, durante la adolescencia existen cambios en la corteza prefrontal, esta interviene en la organización de los procesos mentales como el pensamiento y la propia toma de decisiones, debido a que permite la evaluación de una situación para posteriormente racionalizarla, recordar otros acontecimientos y reflexionar sobre lo que sucede (SEP, 2017, pp.170).

Basándonos en lo anterior, para esta tesis se puede tomar la toma de decisiones como el conocimiento de todos los factores que le permitan al sujeto elegir de manera consciente e informada sobre las diferentes opciones que se le presentan ya sea de manera académica u ocupacional. Dentro de la toma de decisiones se encuentra el autoconocimiento pues este, hace referencia a los factores propios del sujeto que deben tomarse en consideración; así como también se toma en consideración el plan de vida ya que es necesario conocer los factores externos y las opciones del contexto para guiar el resultado hacia el más favorable.

Las dimensiones se siguen tomando por separado para su mejor análisis e interpretación, pero teniendo en consideración lo anterior, además se puede

identificar su ubicación dentro del programa de estudios 2017 en diferentes apartados como se describe a continuación.

Ubicación

La toma de decisiones es un elemento de la orientación educativa y vocacional presente en el programa, sin embargo, de los cuatro elementos identificados es el que tiene menor información puntual ya que, a diferencia de los otros, no conforma un ámbito o dimensión, que son los segmentos de mayor organización dentro del programa; la toma de decisiones se encuentra junto con el compromiso y es tomada como una habilidad dentro de la dimensión de Autonomía. Además de esto, se encuentra en los ámbitos y dimensiones dentro de la educación socioemocional y del programa de tutoría.

Acompañamiento en el proceso académico

Concepto

Los espacios, ya sea de orientación o tutoría, dentro de un ambiente escolar van inherentemente conectados con el acompañamiento académico debido al constante cambio de la educación con carácter formal y para satisfacer las necesidades de una sociedad en transformación; es por eso que se hace una mención puntual de lo que implica el acompañamiento académico en los espacios escolares y a qué refiere el mismo.

El proceso de acompañamiento tiene distintas ventajas, pero en esencia, tiene un carácter preventivo, además de actuar como facilitador del desarrollo de competencias de los estudiantes (Araiza, 2005), esto desemboca en una estrategia para abatir la deserción escolar y canalizar a los estudiantes con dificultades en diferentes ámbitos de su vida que puedan afectar directamente a su desempeño académico y, por ende, favoreciendo el mismo.

La importancia del acompañamiento se encuentra en distintos niveles educativos, se puede observar por ejemplo que la formación profesional se hace de tal manera que los egresados carecen de herramientas y habilidades que les permitan

responder a las necesidades de la sociedad o bien, el mercado laboral es escaso y de cualquier modo no pueden desempeñarse en cierto ámbito. En este sentido, el acompañamiento en el proceso académico juega un papel importante pues es un factor que ayuda a vislumbrar estas situaciones y capacitar a los estudiantes para concluir su educación formal, listos para estar inmersos en el mundo laboral; de este modo, los profesores se ven en la necesidad de brindar un acompañamiento a los estudiantes para garantizar una educación de calidad que los prepare para la vida en sociedad (Araiza, 2005).

Tilano, Henao y Restrepo (2008) identifican la influencia que tiene la familia con el desempeño académico y, por ende, la importancia de que el vínculo que se genere con la escuela sea favorable para el alumno. Dada la relevancia de la familia, es imprescindible el conocimiento sobre la dinámica de los alumnos en ella para poder realizar una intervención o canalización, de ser necesario, fungiendo un papel de orientador en sus procesos académicos para mejorar los resultados, lo cual es propio del acompañamiento académico.

Se han documentado proyectos que, entre otras cosas, se encargan de brindar un acompañamiento académico a alumnos en diversas situaciones, como lo es el de Ruíz-Román, Molina y Alcaide (2018); entre las actividades realizadas con este fin se encuentra la tutoría individualizada tanto con los jóvenes como con sus familias con la finalidad de tratar cuestiones con respecto a la trayectoria académica de los estudiantes, también se ejercen algunas actividades de apoyo al estudio, que son coordinadas por otras instancias; seguimiento del desempeño del alumno al recabar información concerniente a sus calificaciones, reuniones, tutorías e incidencias que puedan tener en la escuela.

Ubicación en el programa

A diferencia del autoconocimiento, ya que se encuentra como ámbito de acción, su mención dentro del programa es muy puntual y se le relaciona en ocasiones tácita y en otras, puntualmente con los otros elementos de la orientación, siendo estos la

toma de decisiones, el autoconocimiento mismo y el apoyo para elaborar un plan de vida.

El acompañamiento en el proceso académico es uno de los cuatro ámbitos de la acción tutorial que se trabajan en el espacio de Tutoría en secundaria. Debido a lo anterior, debe estar presente en todo el ciclo escolar y en diversas actividades; al respecto, el libro para el maestro (2017) marca como propósito de este ámbito de acción que los estudiantes sean orientados para reconocer y analizar su desempeño en cada asignatura con la finalidad de identificar tanto fortalezas como dificultades y, a partir de esto, se puedan desarrollar algunas estrategias que les permitan la adquisición de los aprendizajes esperados.

Se relaciona estrechamente con el autoconocimiento como dimensión socioemocional, y busca fomentar la autonomía de los estudiantes a partir de identificar sus necesidades y tomar decisiones en aras a mejorar su desempeño académico. Lo anterior está impregnado de características propias de la orientación y se puede observar cómo se relacionan constantemente una con la otra.

Capítulo IV Metodología

Para este estudio se ha ubicado el espacio curricular de tutoría y educación socioemocional el cual se enmarca en el modelo educativo 2017, iniciativa propuesta bajo el mandato de Enrique Peña Nieto en su reforma educativa cuyo planteamiento pedagógico que se concreta en los Aprendizajes Clave para la educación integral.

El espacio curricular de tutoría y educación socioemocional para primer y segundo grado de secundaria se mantiene, sin embargo, para tercer grado, se decide trabajar con el programa de estudios 2011 debido a la implementación gradual del modelo educativo, por lo tanto, el espacio curricular que se desarrolla es el de tutoría, que se toma para el desarrollo de esta investigación. Es importante mencionar que estructuralmente no hay cambios significativos en estos modelos educativos por lo cual es viable la aplicación de instrumentos en los casos seleccionados.

Sin embargo, tomando en cuenta que la implementación de este modelo educativo se llevó a cabo al finalizar el mandato presidencial se hace necesario tomar en cuenta la transición y por lo tanto mencionar que el actual presidente, Andrés Manuel López Obrador, pretende presentar una iniciativa de reforma educativa, sin que esta llegue a concretarse durante el ciclo escolar 2018-2019 donde se sitúa este estudio, por lo cual se pudo trabajar la investigación sin mayor problema.

Es importante mencionar que, debido a la yuxtaposición de los planes de estudio, específicamente para el espacio curricular de interés, se opta por referirse a este como tutoría dejando ~ ˇ ^ | æÁ ^ | Á æfi æå ã å [Á å ^ Á %o^ å ˇ & æ& ã 5 } Á • [interés se centra en cuestiones propias de la orientación educativa y vocacional; además de que las mismas reformas que se trabajan actualmente en las escuelas, en el ciclo escolar 2019-2020, trabajan con base en los ámbitos de acción tutorial estipulados desde la reforma de 2006.

Planteamiento del problema

La orientación y tutoría han sido objeto de estudio de manera internacional, principalmente en investigaciones de España, como se puede observar en los trabajos de Buele (2015), Martínez (2013), Muños (2015), Naranjo (1993) y Ortega (1993), en donde se hace presente una inquietud para que estas asignaturas sean brindadas a los estudiantes de tal manera que les ayude a cumplir sus metas.

Estudios provenientes de África, como el de Miwape (2015), señala que ni los orientadores, ni los tutores, están preparados para brindar este servicio puesto que no poseen una guía sólida que les indique cómo desempeñarse ya que en los programas de estudio no se especifica la manera de llevar a cabo las actividades, dentro de este espacio y, por tanto, no existe una capacitación para quienes están a cargo de él; y el de Musenge (2016) habla sobre los beneficios de que la escuela trabaje, a través de este espacio, con el sector laboral para favorecer tanto la creación de un plan de vida de los estudiantes como a la sociedad.

La motivación por estudiar la orientación educativa y vocacional en el nivel de secundaria en este trabajo surge tomando en consideración que el abanico de posibilidades educativas que se abre al concluir la educación básica en México es vasto, dado que la Secretaría de Educación Pública (SEP, s.f.), reconoce cuatro tipos de estudios que le siguen a la educación básica siendo estos: el Bachillerato General, Bachillerato Tecnológico, Profesional Técnico y Formación para el Trabajo, sin contar los estudios con modalidad a distancia; esto puede resultar abrumador para los estudiantes llevándolos a tomar decisiones poco informadas por lo cual es relevante propiciar las habilidades de la Orientación desde la educación básica.

Por otro lado, al revisar los planes y programas de estudio de nivel bachillerato, se puede observar en algunos que existe la asignatura de Orientación Vocacional, pero se presenta hasta quinto semestre en el mapa curricular como lo es el caso del Bachillerato general de la UAEH, esto se hace sin profundizar en los contenidos propios de la Orientación y a un semestre de concluir su educación en este nivel para ingresar a la educación superior o, en su defecto, estar inmerso en el mundo

laboral. Esta decisión es clave para los estudiantes pues a partir de ella, pueden generar un plan de vida y es imprescindible no dejarlos a la deriva.

Las consideraciones anteriores justifican el interés de esta investigación para profundizar en el nivel educativo de secundaria, debido a que los estudiantes en esta etapa escolar deben conocer las posibilidades educativas con las que se van a encontrar una vez concluida su escolaridad básica y hacer elecciones importantes que se enmarquen a un proyecto profesional. Como tal, es preciso fomentar el autoconocimiento para ayudarles a la toma de decisiones en aras a crear un plan de vida, características propias de la orientación educativa y vocacional y que se encuentran inmersas en el espacio de tutoría y educación socioemocional en el plan vigente 2017.

Frente a la complejidad que representa atender la realidad de la educación secundaria donde la orientación y la tutoría se convierten en un eje central en el desarrollo integral del estudiante, se ha de prestar mayor importancia a la formación de este durante los procesos de enseñanza-aprendizaje, las opciones educativas y laborales, sus tomas de decisiones; es decir, que le ayude a concretar su proyecto personal y profesional para facilitar su integración a la sociedad (Álvarez, 2017).

Anteriormente no se consideraba imperativo un espacio que apoyara a la formación integral de los jóvenes en secundaria, esto cambia en México con la Reforma Integral de la Educación Secundaria (RIES), que parte del Plan Nacional de Educación 2001-G € € Î Ê Á à æb [Á ^ | Á } [{ à ¡ ^ Á å ^ Á %U! ã ^ } c æ& ã 5 } hora dentro de las 35 del plan de estudios semanal, atendiendo a la agenda nacional e internacional y basándose en los principios pedagógicos que tienen que ver con la importancia de las relaciones pedagógicas flexibles, producto de las necesidades de los alumnos y en aras de generar un espacio escolar integral centrado en los intereses y necesidades de los mismos (De Ibarroli, Remendi, Weiss, 2014).

En el Acuerdo Nacional Para la Modernización de la Educación Básica (1992), y con el objetivo de brindarle más herramientas a los ciudadanos para elevar los niveles de calidad de vida tanto de los estudiantes como de la sociedad en general, se

señala la obligatoriedad de la secundaria en el tramo de educación básica; sin embargo, es hasta 2006, que se reformula el planteamiento curricular de la educación secundaria llevándose a cabo acciones políticas y educativas para modificar el currículo escolar. Así nace la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), y es en 2011 cuando se integra primaria y secundaria para considerar un nuevo perfil de egreso de educación básica. Al revisar la RIEB se identifica la Tutoría y los agentes educativos encargados de proporcionarla (De Ibarroli, Remedi & Weiss 2014).

Identificar a los agentes que deben llevarla a cabo ha sido una tarea complicada a lo largo de la historia de la Orientación y Tutoría, idea que es compartida por Ribeiro (2013) y Buele (2015), quienes mencionan en sus trabajos que la falta de delimitación y el uso indiscriminado de los términos relacionados con la orientación, dificultan plantear de manera precisa sus funciones, objetivos y el modo adecuado de ejecutarla.

El título que debería acreditar a una persona para impartir dicha asignatura es el de egresado del área de Psicología educativa o Pedagogía, como lo documenta Meuly (2000), sin embargo, quienes la aplican, en muchos casos, son profesionistas que no cuentan con las herramientas necesarias para desempeñar su rol de manera óptima. En específico & [Ê Á ^ } Á ^ | Á & æ• [Á á ^ | Á ^ •] æ& ã [Á á ^ Á Ù [& ã [^ { [& ã [} æ| + Á ã {] æ| c ã á [Á ^ } Á • ^ & ~ } á æ| ã æÊ Á | [• en que el grupo que le sea establecido trabaje con la asignatura que el docente imparte, y se toma en consideración el tipo de contratación del docente, así como sus horas disponibles (SEP, 2017). Debido a la heterogeneidad en formación de los docentes tutores que se encargan de este espacio en secundaria, la concepción del mismo, no queda bien definida en la práctica (Velázquez, 2004).

Por su parte, la Secretaría de Educación Pública pone a disposición, materiales para implementar el modelo 2017 que se encuentran en internet para los docentes tutores a cargo de desempeñarse en este espacio, sin que esto signifique que todos los que lo imparten lo hayan revisado.

Algunos de los objetivos que se establecen en el programa de tutoría y educación socioemocional (Libro para el maestro, 2017) son: lograr el autoconcepto del estudiante y fortalecer su capacidad de toma de decisiones, estos son compartidos con la orientación educativa y vocacional (Martínez, 2013; Molina y Zamora, 2002); así como, el acompañamiento en el proceso académico de los estudiantes y la orientación hacia un proyecto de vida, que son ámbitos en los cuales se ha de trabajar para el cumplimiento de objetivos y propósitos del espacio. Así se señala en su normativa; no obstante, considerando la heterogeneidad en formación de los docentes que se encargan de dirigir este espacio, hay un déficit en los programas que plantean las actividades pues el material ofrece algunas sugerencias al maestro y fichas, pero no cubre la totalidad de sesiones que hay a lo largo del ciclo escolar.

Por lo anterior, la temática de interés es la orientación educativa y vocacional vista desde la tutoría con la cual comparte aspectos teóricos, espacio incorporado en educación secundaria, y analizada en específico desde la práctica del docente tutor a cargo del mismo; se ha hecho una revisión de la producción académica, tanto nacional como internacional, misma que se sigue realizando para contar con más elementos que permitan delimitar la temática y definir la problemática de mejor manera. En esta búsqueda, se identifican coincidencias en cuanto al déficit de preparación de los docentes que están a cargo del espacio y adversidades al llevarla a cabo correctamente. De igual manera hay lagunas en los planes implementados en educación secundaria en México que presentan características compartidas con la Orientación pero que no especifican la manera en la cual se lograrán o estrategias para apoyar a los docentes tutores la ejecuten y ayuden a los alumnos a obtener los beneficios de la Orientación en el espacio de Tutoría.

Por lo tanto, con este estudio se pretende encontrar las dificultades y fortalezas que están impactando en la implementación de la orientación; así como, las estrategias que se realizan en los contextos específicos de las escuelas secundarias seleccionadas de Pachuca, Hidalgo y analizar la congruencia curricular de este espacio de Tutoría con los contenidos y los procesos de aprendizaje.

Preguntas y objetivos

En concordancia con lo antes expuesto, se presentan las preguntas y objetivos de la investigación.

Pregunta general

- ◁ ¿Cómo se desarrolla la práctica del docente tutor a cargo del espacio de Tutoría en segundo y tercero de secundaria y cómo se vincula ésta con las características propias de la Orientación Educativa y Vocacional según el plan curricular?

Preguntas específicas

- ◁ ¿El perfil profesional del docente y su formación cumplen con los requerimientos para desempeñar su práctica como docente tutor dentro del espacio de Tutoría en segundo y tercero de secundaria?
- ◁ ¿Cuál es la percepción que tienen los estudiantes de segundo y tercero de secundaria sobre el espacio curricular de Tutoría y la práctica del docente tutor con respecto al trabajo para su formación en los campos que corresponden a Orientación Educativa y Vocacional?
- ◁ ¿Cuál es la congruencia curricular entre la práctica del docente tutor y los componentes en el espacio de Tutoría compartidos con Orientación Educativa y Vocacional?

Objetivo general

- ◁ Analizar la práctica del docente tutor a cargo del espacio de Tutoría en segundo y tercero de secundaria con respecto a las características compartidas con la Orientación Educativa y Vocacional según el plan curricular.

Objetivos específicos

- ◁ Describir el perfil profesional y formación del docente para comprobar si

cumple con los requerimientos para desempeñar su práctica como docente tutor.

- ◁ Conocer la percepción que tienen los estudiantes sobre la práctica del docente tutor en el espacio de Tutoría y las contribuciones que tiene para su formación en cuanto a los campos de la Orientación Educativa y Vocacional.
- ◁ Identificar la congruencia curricular entre la práctica del docente tutor y los componentes del espacio de Tutoría compartidos con Orientación Educativa y Vocacional.

El presente trabajo es un estudio mixto (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), debido a que hace uso de métodos de recolección tanto cuantitativos como cualitativos que se vinculan para dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas relacionadas a los conceptos relevantes para la orientación que convergen con el espacio curricular de tutoría y educación socioemocional en secundaria, mismos que son utilizados como dimensiones para el análisis de datos.

Para los autores Aguilar y Barroso (2015), la triangulación entre métodos es aquella que toma estrategias de los métodos cualitativo y cuantitativo para trabajar una misma unidad de análisis, con esto se pueden cruzar los datos y observar si es posible llegar a las mismas conclusiones; este trabajo de tesis hace uso de este tipo de triangulación al utilizar un cuestionario y una entrevista semiestructurada para la recolección de datos.

Debido a la bibliografía consultada hasta el momento, y a lo expuesto tanto en el planteamiento del problema como en el marco teórico, se puede identificar a la tutoría como eje de análisis para los procesos de orientación en el nivel de secundaria, en específico a los siguientes cuatro, que se convertirán en dimensiones de análisis y que son elegidos debido a que convergen con el espacio curricular de tutoría y educación socioemocional:

1. Autoconocimiento
2. Toma de decisiones
3. Acompañamiento en el proceso académico

4. Plan de vida

Estas se establecieron para indagar más al respecto de la orientación en educación básica, sin que en la actualidad se encuentre formalmente dentro de los planes y programas de estudio, pero justificando la importancia que tiene la misma para el desarrollo de habilidades para la vida de los alumnos de secundaria y, por ende, su formación integral, así como la toma de decisiones próximas al culminar la educación básica; es por esto que es necesaria la investigación valiéndose de diferentes métodos que permita el análisis de los elementos seleccionados.

Para lo anterior se realizó una búsqueda en la literatura sobre los elementos que permitieran analizar la práctica del docente tutor en secundaria de acuerdo con la orientación educativa y vocacional, de ahí surge en primera instancia, una conceptualización de términos, y posterior a eso, la elección de los cuatro elementos antes mencionados que están inmersos en el espacio curricular de tutoría en secundaria.

Entrada al campo

Se realizó una entrevista inicial como primer acercamiento al campo, esto con la finalidad de identificar la viabilidad del estudio en las escuelas seleccionadas, las cuales fueron: una secundaria técnica, una secundaria general y una telesecundaria; atendiendo a los tipos de modalidades en este momento educativo.

El instrumento antes mencionado, se hizo a representantes de las escuelas secundarias habiendo entregado un oficio con antelación para los permisos correspondientes; y se realizó con la finalidad de indagar sobre el posible contexto de la investigación y las condiciones de la escuela con respecto a este tema; es decir, el número de grupos, la selección de los docentes tutores, los horarios del espacio curricular y los espacios que tienen para elaborar y dar seguimiento al plan de acción tutorial.

Criterios de selección

Una vez establecido el contacto con las escuelas, se solicitó el permiso para la aplicación de entrevistas a docentes tutores que cumplieran con los criterios de: desarrollar su práctica en el espacio curricular con alumnos de segundo y tercer grado de secundaria, y tener experiencia en el espacio de tutoría y educación socioemocional en al menos un ciclo escolar pasado. Con base en la disposición, disponibilidad de horario y experiencia en el ámbito de tutoría, los representantes de las escuelas designaron a los sujetos pertinentes para colaborar en la investigación.

Es un estudio de caso con la selección de sujetos que brinden información que permita conocer y profundizar sobre la práctica del docente tutor; por tanto, la estrategia de selección es fenomenológica, ya que los sujetos cumplen con criterios previamente establecidos y son informantes clave para la investigación en cuestión (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Sujetos de estudio

Se considera a 6 docentes tutores provenientes de 3 escuelas secundarias de Pachuca Hidalgo, así como a los alumnos de 3 escuelas secundarias de Pachuca Hidalgo, una de cada modalidad siendo estas la telesecundaria, secundaria general y secundaria técnica. Se aplicó un cuestionario a los alumnos de segundo grado de secundaria del ciclo escolar 2019-2020 debido a que esta generación es en la cual se implementó el plan de estudios 2017, en específico el plan en cuanto a Tutoría y Educación Socioemocional; y se aplicó a alumnos de tercer grado que, en este ciclo, están en el espacio curricular de tutoría y están próximos a culminar su educación básica.

Técnicas de investigación

En la siguiente tabla (tabla 2) se colocan las técnicas que se utilizaron para la recogida de datos de este trabajo de investigación, así como el instrumento que les corresponde.

Tabla 2

Técnicas e instrumentos de investigación

Técnica	Instrumento
Entrevista semi estructurada a docentes tutores.	Guía de entrevista.
Cuestionario a alumnos de segundo y tercer grado de secundaria.	Cuestionario para conocer la percepción de los estudiantes sobre la práctica del docente tutor.

Instrumentos

Cuestionario

En la búsqueda bibliográfica, se encontró un cuestionario para evaluar el desempeño de los docentes en educación secundaria, por la universidad de Baja California (Arregui, Chaparro y Díaz, 2018) el cual se optó, en primer lugar, por adaptar para que respondiera a los objetivos del estudio, sin embargo, el instrumento antes mencionado, se usó como base para la elaboración de reactivos sin llegar a ser una adaptación del mismo debido a la especificidad que requerían las preguntas; en lugar de esto, se creó un cuestionario que sirviera para los fines del estudio.

Se realizó un cuestionario para conocer la percepción de los estudiantes sobre la práctica del docente tutor en secundaria cuyo objetivo es el de conocer la percepción que tienen los estudiantes sobre la práctica del docente tutor en el espacio curricular de Tutoría tomando en cuenta aspectos de la orientación educativa y vocacional. Los reactivos fueron construidos de acuerdo con las dimensiones de la orientación educativa y vocacional que se encuentran en el espacio de tutoría, siendo estas: el autoconocimiento, acompañamiento en el

proceso académico, toma de decisiones y plan de vida; a esto, se le agregaron algunas preguntas propias de cómo se desarrolla la práctica en el espacio de tutoría.

Se tomaron los planes y programas de estudio como documentos base, como lo es el de Aprendizajes Clave para la educación enfocado al espacio de tutoría y educación socioemocional (SEP, 2017); y, por último, también fue tomado como documento base el Perfil, Parámetros e Indicadores para docentes y técnicos docentes (SEP, 2017) para la elaboración de reactivos.

Una vez realizado el instrumento, se hizo una revisión por expertos y posterior a esto, una validación. Después, se aplicó el cuestionario en un colegio particular como prueba piloto. Como resultado de esta aplicación, se hicieron algunas modificaciones en cuanto a forma y se eliminaron algunos reactivos por la relevancia de estos para la investigación.

Entrevista

En ciencias sociales, la entrevista es un método de recogida de datos bastante popular ya que permite conocer aspectos subjetivos de los participantes como lo son las creencias, actitudes, aptitudes, valores y opiniones de los informantes (Aguilar y Barroso, 2015), es por esto que se realizó una entrevista semiestructurada que permitiera conocer estos aspectos de los docentes tutores con respecto a su desempeño en el espacio curricular de tutoría.

La guía de entrevista se hizo con base en los objetivos específicos del estudio para que permitiera obtener información sobre la formación del docente tutor, así como de la preparación para desempeñarse en el espacio curricular de orientación y tutoría. También se tomaron en cuenta las dimensiones de la orientación para indagar cómo apoya a los alumnos en la toma de decisiones para forjar un plan de vida, en asistirlos en el proceso de autoconocimiento, y su intervención como parte del acompañamiento en el proceso académico.

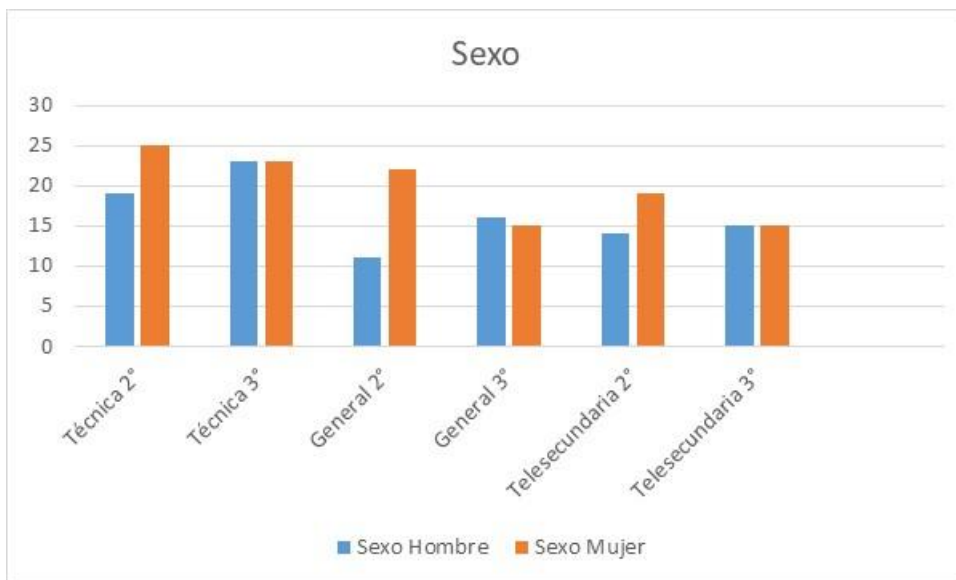
Tratamiento de los datos

Para el análisis de datos se hizo uso del software SPSS Statistics versión 25, en donde se capturaron los resultados de los reactivos 1 al 18 del Cuestionario para conocer la percepción de los estudiantes sobre la práctica del docente tutor en secundaria para su posterior análisis estadístico debido a que se trató de una escala Likert; para el resto de los reactivos (del 19 al 22), ya que fueron preguntas abiertas, se capturaron los datos usando el software de Microsoft Excel 2016 para su posterior análisis en el software ATLAS.ti versión 7.5.7. Por otro lado, las entrevistas fueron transcritas usando el software de Microsoft Word 2016 para su posterior análisis en ATLAS.ti 7.5.7.

Se aplicó un total de 217 cuestionarios a estudiantes divididos en seis grupos; tres de segundo, tres de tercero, de los cuales dos pertenecen a una escuela general, dos a una técnica y los dos restantes a una telesecundaria, de tal modo que se aplicara a un grupo de segundo y uno de tercero de cada modalidad de secundaria. De igual manera, se realizó una entrevista a los docentes tutores de los seis grupos mencionados.

La muestra de los estudiantes se distribuye, como se puede observar en el gráfico 1, con un total de 217 estudiantes de los cuales 98 son mujeres y 119 hombres; también se puede ver que los grupos más numerosos son los de la secundaria técnica, con un total de 90, seguido por la general con 64 y, al final, la telesecundaria con 63 estudiantes a los cuales se les aplicó el cuestionario para conocer su percepción sobre la práctica del docente tutor en secundaria.

Gráfico 1



Los datos de identificación de los estudiantes se introdujeron en el SPSS 25 como variables nominales con el fin de disponer de ellos para un análisis más profundo de sus respuestas; estos datos fueron el de sexo, edad, grado y escuela; se añadió otra variable que agrupaba a los alumnos por grado y escuela, obteniendo seis grupos distintos, esto con la finalidad de analizar los datos a partir de la prueba de ANOVA para identificar la significancia de las respuestas de los reactivos por grado y grupo.

Asimismo, a estos seis grupos se les asignó un código para identificarlos de manera más efectiva, así como para facilitar el entendimiento, evitar repeticiones en el presente trabajo de investigación y asegurar la confidencialidad de los informantes y las escuelas; la nomenclatura es la siguiente:

- Tec2 = Segundo grado de escuela secundaria Técnica
- Tec3 = Tercer grado de escuela secundaria Técnica
- G2 = Segundo grado de escuela secundaria General
- G3 = Tercer grado de escuela secundaria General

- TL2 = Segundo grado de escuela Telesecundaria
- TL3 = Tercer grado de escuela Telesecundaria

De igual manera, se agruparon los reactivos por dimensión sacando así el máximo puntaje por cada una de estas con la finalidad de identificar el total que obtuvo cada estudiante y que fuera más sencillo analizar los resultados comparados con otras variables como lo son los datos de identificación de cada estudiante y conocer las relaciones significativas que se establecen entre los mismos.

Las cinco dimensiones medidas en el cuestionario corresponden a: acompañamiento en el proceso académico, autoconocimiento, plan de vida y toma de decisiones las cuales son abordadas en el marco teórico y a estas, se añade una última que indaga sobre el espacio en el que se desarrolla es espacio curricular de orientación y tutoría; en el análisis estadístico mediante la prueba de ANOVA, como se puede observar en la tabla 3, se obtuvo un grado de significancia adecuado de .001 para las primeras dos y .000 para el resto, analizando de acuerdo con la variable Escuela-Grado, que diferencia los seis grupos de manera individual lo cual comprueba la validez del instrumento.

Tabla 3

Resultados de prueba ANOVA

ANOVA		Sig.
TotalAPA	Entre grupos	.001
TotalAutoC	Entre grupos	.001
TotalEsp	Entre grupos	.000
TotalPV	Entre grupos	.000
TotalTD	Entre grupos	.000

Se obtuvo la media total de cada dimensión y se sacó el puntaje Z, en donde se considera una escala del 0 al 10 que permite visualizar de mejor manera los resultados haciéndolos más ilustrativos; a partir de lo anterior, se generó la Tabla 4, en donde se muestra la media total de cada dimensión; en esta, se puede notar al acompañamiento en el proceso académico como la dimensión mejor consolidada al obtener la mayor puntuación y al autoconocimiento como la que necesita mayor trabajo en el aula. En el análisis e interpretación de datos se profundiza en esto, de momento es importante hacer notar los mayores y menores valores e identificarlos por grupo.

Tabla 4

Medias de dimensión por escuelas

Dimensión	Tec2	Tec3	G2	G3	TL2	TL3	Total dimensión
TotalAPA	7.37	7.25	7.68	7.34	5.71	7.61	7.16
TotalAutoC	7.16	5.40	6.69	5.48	5.51	6.64	6.14
TotalEsp	7.58	6.01	8.38	8.55	3.94	6.72	6.86
TotalPV	7.50	6.11	6.97	5.86	3.43	7.31	6.19
TotalTD	7.37	6.41	7.35	6.67	5.10	7.33	6.70
Total escuela	7.39	6.23	7.41	6.78	4.73	7.12	6.61

Los resultados son presentados por categorías de análisis conjugando la información obtenida a partir de la entrevista semi estructurada aplicada al docente tutor, el cuestionario aplicado a los alumnos y aspectos teóricos propios de la categoría que corresponde a los contenidos que se abordan en el espacio curricular de orientación y tutoría no sin antes mencionar la aplicación de la prueba piloto.

Prueba Piloto

Se aplicó a 15 alumnos de una escuela secundaria particular de Zempoala, municipio aledaño a la capital hidalguense, Pachuca, con la finalidad de identificar la claridad del cuestionario que se pretendía utilizar para la recolección de datos en el presente estudio. De estos 15 alumnos, 5 fueron pertenecientes a primer grado, 5 a segundo y 5 a tercero.

El cuestionario para conocer la percepción de los estudiantes sobre la práctica del docente tutor en secundaria en su prueba piloto se conformó por 22 reactivos cerrados haciendo uso de una escala Likert y, 2 preguntas abiertas; dicho cuestionario evalúa cuatro dimensiones propias de la Orientación Educativa y Vocacional, que convergen con lo que se trabaja en el espacio de tutoría de acuerdo a lo establecido por la Secretaría de Educación Pública en La orientación y la tutoría en la escuela secundaria (2006), Plan de estudios 2011 (2012) y Aprendizajes clave, Tutoría y educación socioemocional (2017). Dichas dimensiones son: Acompañamiento en el proceso académico (APA), Autoconocimiento (AutoC), Plan de vida (PV) y Toma de decisiones (TD); a estas se añade una que corresponde al espacio. A partir de su aplicación, observación de los estudiantes que participaron y respuestas obtenidas, se obtuvieron los siguientes cambios:

- ◁ Se anularon cuatro reactivos, uno de cada variable, debido a la ambigüedad y confusión que provocaban.
- ◁ Se hizo un cambio en la redacción debido a la confusión al utilizar el término establece como tal y el mejor entendimiento por parte de los alumnos.
- ◁ Se añadió una pregunta abierta al cuestionario para saber qué materiales usan en el espacio curricular de orientación y tutoría.
- ◁ Se dividió una pregunta abierta en dos para obtener respuestas más específicas en cuanto a las actividades que son de su agrado y las que no lo son en el espacio curricular estudiado.

Capítulo V. Resultados.

Contextualización de casos

En este apartado se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de los instrumentos para este estudio; en primera instancia se identifican a los docentes tutores que fueron entrevistados para conocer el perfil y formación con la que cuentan para estar encargados de este espacio curricular.

Con respecto a las dimensiones que se abordan en el cuestionario, en primer lugar, se analizan las respuestas obtenidas con respecto al espacio de tutoría como dimensión de análisis; después lo que corresponde acompañamiento en el proceso académico, autoconocimiento, plan de vida y, por último, la toma de decisiones.

Perfil del docente tutor

Se aplicaron seis entrevistas semi estructuradas a dos docentes de cada modalidad de secundaria en México, que fueron designados de acuerdo con la disponibilidad de tiempo y por las autoridades escolares, como ya se mencionó con antelación. Las guías de entrevista se encuentran en el anexo 2 y 3.

Para comenzar a contextualizar el espacio de tutoría en secundaria, es preciso conocer a las personas que están a cargo del mismo, los docentes tutores; para este estudio se entrevistó a 6 de ellos, 2 de cada modalidad de secundaria en México, uno de segundo y uno de tercer grado debido a que, la educación en México ha sido reformada en 2006, que es el momento en el que se añade el espacio curricular de orientación y tutoría, en 2011, en donde permanece sólo como tutoría y finalmente en 2017 en donde se transforma a tutoría y educación socioemocional, como ya se abordó anteriormente; esto es importante ya que su implementación ha sido gradual por lo cual, los alumnos de segundo año, de la generación 2019-2020 trabajaron con el plan de estudios 2017 mientras que los alumnos de tercero, del mismo ciclo escolar, trabajaron con el de 2011. Es por lo anterior que se elige a ambos grupos, cada uno con un plan de estudios diferente para conocer si esto interviene en la manera en la cual se lleva a cabo.

En primera instancia, hay que identificar la formación inicial de los docentes tutores ya que, en estudios como los de López (2006) y Velázquez (2004) se establece que, quienes se encargan de este espacio curricular no cuentan con un perfil adecuado para el desempeño óptimo de las actividades. En este caso, en las seis entrevistas que se aplicaron, se puede identificar que cuatro docentes son egresados de la normal superior, es decir, estos casos, que son la mayoría para el estudio, tienen un perfil específico para trabajar frente a grupo en educación básica y corresponden a los docentes de los grupos TL2, TL3, G2 y Tec3, siguiendo la nomenclatura establecida en el apartado de tratamiento de datos.

Uno de los docentes tiene una formación inicial de técnico laboratorista y comentó que posteriormente hizo una licenciatura en matemáticas. Este particular caso es preciso resaltarlo ya que además de ser docente tutor cuenta con el cargo de subdirección lo cual sirve para analizar las respuestas de los alumnos en el cuestionario con respecto al tiempo que se dedica a este espacio; este es el caso del Tec2.

Por último, también es preciso resaltar el caso del docente frente al G3 ya que menciona que, por las necesidades propias de la escuela, se ha tenido que hacer cargo del área de trabajo social ocupando originalmente el cargo de prefectura; posteriormente, también por necesidades escolares, se hizo cargo de la sesión de tutoría con el grupo antes mencionado. Su perfil corresponde a licenciatura en ciencias de la educación y no comparte otro momento con los alumnos más que la sesión semanal destinada a tutoría lo cual no coincide con los criterios establecidos para la elección de tutores en donde se busca que sea un docente que imparta otra asignatura al grupo que le es asignado con la finalidad de que se facilite el conocimiento del grupo, así como la creación de un vínculo que permita un mejor desempeño (Obaya y Ponce, 2014).

Capacitación

La preparación que los docentes deben tener para desempeñarse en este espacio curricular debe de ser de psicología educativa o bien, pedagogía (Meuly, 2000); no

obstante, debido a que la mayoría de los docentes en educación básica son egresados de la normal superior, es entendible que no cuenten con este perfil ya que sus puestos demandan otras habilidades y conocimientos pero, para poder ser docente tutor deberían contar con cierta capacitación, incluso, los docentes refieren esto e indican que no la reciben y que es necesaria para llevar a cabo las actividades en este espacio.

El docente tutor del Tec3 menciona que al inicio sí hubo un trabajo entre escuelas en donde se comentaba la manera de trabajar la relación tutora, como él lo refiere, pero sin razón aparente, estos espacios dejaron de tener lugar y ahora esta práctica de tutoría se basa en el libro que le es proporcionado.

Sólo el docente a cargo del Tec2 refiere haber tenido capacitaciones y manuales que le fueron proporcionados para llevar a cabo su práctica como docente tutor, sin embargo, hay que recalcar que este docente funge también en el cargo de subdirección por lo cual, sus respuestas pueden estar sesgadas.

De lo anterior se puede mencionar que a pesar de que 4 de 6 docentes tutores cuentan con una formación normalista y que, aunque no corresponda con el perfil de un orientador, sí tendrían que estar capacitados para atender a un grupo en este sentido. La formación inicial no es garantía de un buen desempeño en este espacio curricular, esto más bien depende de diversos factores como lo son el compromiso con el grupo, la disposición, la disponibilidad de tiempo y la capacidad de representar una figura de autoridad en el grupo lo cual facilite llevar un orden en el mismo para que el trabajo en los diferentes ámbitos se lleve a cabo de manera efectiva y con seriedad.

Con lo anterior, se puede dar respuesta a la primera pregunta de investigación en donde se plantea si el perfil del docente tutor es el adecuado para desempeñar su trabajo en el espacio; el perfil no es el adecuado ya que para estar completamente capacitado tendría que ser llevado a cabo por un psicólogo con especialidad en el área educativa o bien, por un pedagogo; sin embargo es entendible que ninguno de los docentes cuente con este perfil debido a que en primera instancia son eso,

docentes que están formados para impartir una asignatura de acuerdo a su área de conocimiento. Esto deja ver la necesidad de capacitar constantemente a los profesionales que se encuentran desarrollando este espacio pues es muy difícil que un profesional especializado se encargue de la tutoría académica en secundaria.

Sería favorable que el estado invirtiera en la contratación de personal que se especialice en este espacio curricular, en concordancia con lo que pretende la reforma educativa en donde además de abordar contenidos propios de la orientación educativa y vocacional esperando que docentes sin capacitación brinden y desarrollen estas habilidades, también se pretende trabajar en el rubro de educación socioemocional lo cual es aún más complejo. Por otro lado, teniendo en cuenta las posibilidades para que lo anterior suceda, la alternativa es brindar capacitaciones a los docentes quienes ya cuentan con un perfil que les permite tener cierto tacto al trabajar con adolescentes para que con esto, puedan brindar una educación integral que se dirija hacia los objetivos que las reformas educativas que cada gobierno plantea.

Análisis e interpretación de resultados por dimensión

En este apartado se ofrece una revisión y análisis de los resultados obtenidos en el cuestionario para conocer la percepción de los estudiantes sobre la práctica del docente tutor en secundaria, el cual, como ya se mencionó, se aplicó a un total de 217 participantes. El cuestionario consta de 18 preguntas cerradas de las cuales 4 corresponden a la dimensión de acompañamiento en el proceso académico (APA), 4 a la de autoconocimiento (AutoC), 2 a espacio (Esp), 4 a plan de vida (PDV) y 4 a toma de decisiones (TD); también se añadieron 4 preguntas abiertas que buscan información sobre la percepción que tienen los estudiantes con respecto a la utilidad que tiene este espacio, qué les agrada, qué no les agrada y qué materiales usan; esta última también sirve para analizar la dimensión de espacio. En el anexo 2 se encuentra una tabla que concentra los resultados de cada reactivo para su consulta.

Se retomaron las respuestas más representativas junto con un análisis final con ayuda del puntaje Z para conocer qué grupo obtuvo el mejor resultado en cada

dimensión, así como también para identificar al grupo con las menores valoraciones, lo cual se muestra con ayuda de las gráficas en cada apartado.

Aunque el cuestionario se encuentra en los anexos de este trabajo, se menciona lo que indaga cada reactivo para facilitar el seguimiento en la redacción. Es importante mencionar que en el análisis por reactivo se toma el valor de 3 como el máximo ya que se recogen de los resultados de la escala Likert mientras que en el análisis final se toma como referencia el puntaje Z obteniendo así una escala del 0 al 10 para su mejor ilustración.

Por último, la interpretación es triangulada con la información proporcionada por los informantes clave, siendo estos los 6 docentes tutores a cargo de cada grupo además de tomar en cuenta lo observado al momento de la aplicación del cuestionario, así como los comentarios emitidos por los alumnos.

Espacio

En la bibliografía revisada, se hace presente la problemática de espacios de orientación y tutoría en cuanto a la poca exclusividad que tienen frente a grupo, esto quiere decir que regularmente son utilizados como una extensión de la asignatura propia del docente tutor a cargo de un grupo, como lo menciona Ceballos (2017), dejando de lado la importancia que tiene para la formación integral de los alumnos.

Es por lo anterior que el presente estudio pretendió indagar sobre el tiempo que se designa a este espacio, los materiales que son utilizados, así como la manera en la cual se designa al docente que se encargará de estar al frente.

En los instrumentos aplicados tanto a los alumnos como a los docentes tutores, se encuentran preguntas destinadas a conocer más sobre el espacio de orientación y tutoría; las preguntas cerradas 9 y 10 del cuestionario, así como a 24, que se trata de una pregunta abierta, indagan sobre el tiempo y los materiales que son utilizados y, por otro lado, en la entrevista se pregunta directamente sobre dichas cuestiones al docente tutor.

Con respecto a los materiales que son utilizados, 168 alumnos mencionan que la libreta es la principal herramienta mientras que 50 hacen referencia a cuestionarios sin especificar los temas que se abordan. Al contestar el cuestionario algunos alumnos manifestaron inquietudes con respecto a esta pregunta pues no identificaban ningún material de trabajo por lo cual, se les solicitó especificar que no utilizaban material o que dejaran la respuesta en blanco; 19 provenientes del TL2, realizaron esta acción.

Por otro lado, el Tec2 tiene una libreta compartida de tutoría con la asignatura que imparte el docente tutor, al preguntar por tal acción al docente tutor, menciona que de esta manera los alumnos no se olvidan de llevarla y eso le asegura el poder trabajar en el espacio y con el material correspondiente.

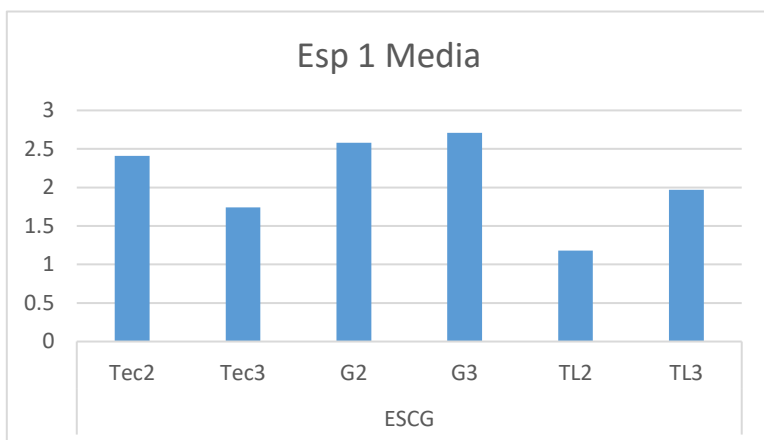
En el reactivo 9 se pregunta a los alumnos si el docente utiliza la sesión destinada a tutoría exclusivamente para cuestiones que tengan que ver con el espacio curricular; como se puede observar en el gráfico 2, el G3 obtuvo el valor más elevado y esto resulta evidente al recordar la situación particular de este docente tutor ya que la sesión semanal de tutoría es el único espacio en el que trabaja con este grupo, no los ve en otro momento y se desempeña con otro tipo de cargo administrativo. Debido a lo anterior, las sesiones se dedican exclusivamente a contenidos propios del espacio de tutoría.

Por otro lado, los alumnos del TL2 refieren al aplicar el cuestionario que no tienen un momento designado a la semana para abordar temáticas con respecto a orientación y tutoría lo cual se contrapone con lo proporcionado por el docente tutor quien afirma tener un horario establecido para trabajar lo propio a los ámbitos de tutoría; no obstante, al preguntarle sobre las planeaciones y actividades que realiza con los alumnos no proporciona una respuesta clara al respecto lo cual deja ver que no hay un trabajo formal ni fundamentado en esta área.

La situación de este grupo de telesecundaria se verá reflejada en los resultados por dimensión obteniendo los menores valores en cuatro de cinco dimensiones, todas por debajo del promedio de 6, lo cual indica que sí se abordan cuestiones que tienen

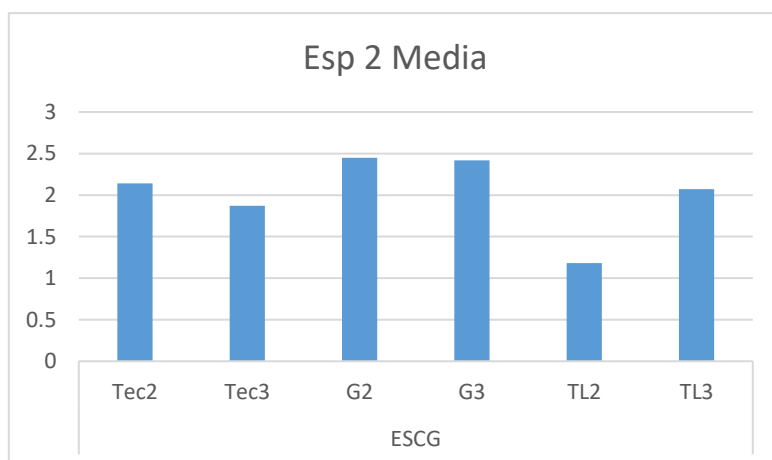
que ver con los ámbitos en los que trabaja tutoría, sin embargo, estas son vistas de manera esporádica y sin una planeación que las respalde.

Gráfico 2



En el reactivo 10 se pregunta si el docente proporciona información sobre el contenido del espacio curricular de tutoría para lo cual el G2 obtiene la mayor puntuación aunque los valores del G3 se aproximan bastante como se puede observar en el gráfico 3; con esto, se puede inferir que los grupos de la modalidad General son los que más respetan el tiempo destinado a la semana para estas actividades, lo cual se corrobora en las entrevistas aplicadas a los docentes tutores quienes declaran establecer una relación de confianza con los alumnos y proporcionarles información que les sea de utilidad para desempeñarse en la escuela, demostrando interés por los estudiantes así como disposición al diálogo, habilidades que requieren como docentes de acuerdo al libro para el maestro de tutoría y educación socioemocional (2017).

Gráfico 3



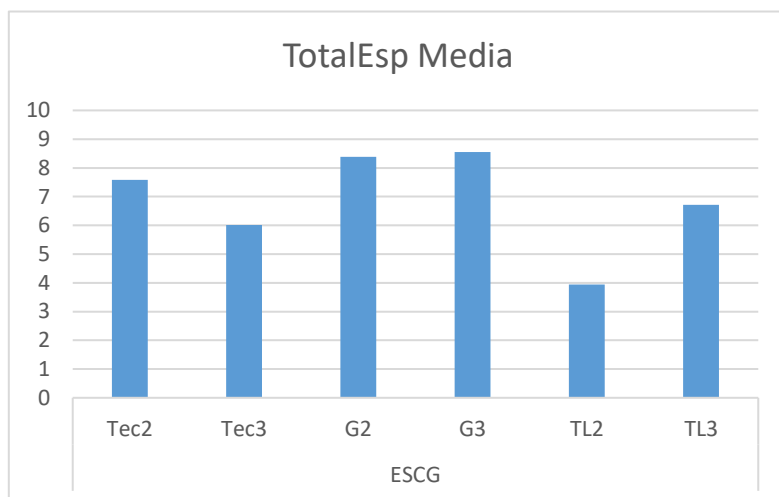
En los resultados generales, con el puntaje Z se puede observar en el gráfico 4 que el TL2 es el de menor puntuación; esto se corrobora con la información que proporcionaron los estudiantes al momento de la aplicación ya que, como ya se mencionó, refieren que no existen un espacio asignado a la semana en donde se traten cuestiones de tutoría, más bien, hay algunos colaboradores en el salón (practicantes) que son los que realizan actividades y trabajan en algunos de los ámbitos de tutoría que se establecen en el libro para el maestro.

Por otro lado, el G3 es el grupo que mayor puntuación obtiene lo cual se justifica pues es el único grupo que el docente tutor atiende, lo cual no deja momentos en los cuales se pueda aprovechar este espacio para otras cuestiones a excepción de cuando, de manera general, se usa esta hora para la aplicación de exámenes trimestrales, tal y como lo refieren ambos docentes de esta escuela en su entrevista.

Aunque el G3 respete el espacio asignado a tutoría debido a que es el único momento que comparte el docente con el grupo, en los puntajes totales por dimensión, no obtiene los mejores resultados, esto indica que hay algunos ámbitos que no puede trabajar plenamente debido a que no se genera una relación tan estrecha como la que se puede dar con los docentes con los que comparten otro espacio, en alguna asignatura, dando con esto una justificación a los criterios para

selección de tutor, entre los cuales se plantea en el libro para el maestro (2017) que el tutor debe ser su profesor en alguna asignatura.

Gráfico 4



Acompañamiento en el proceso académico

El acompañamiento académico está inmerso dentro del proceso de tutoría y su naturaleza es principalmente preventiva, se ve de manera constante durante toda su estancia en la escuela (Araiza, 2005), esto indica que los docentes en educación básica tendrían que llevar a cabo acciones que apoyen a sus estudiantes a la resolución de conflictos en otras asignaturas, así como la adaptación a grado escolar lo cual, a largo plazo, los dotará de habilidades que les permitan concluir satisfactoriamente su educación formal y, estar listos para formar parte del mundo laboral; ahí radica el vínculo con la orientación.

Debido a lo anterior es de gran importancia conocer qué estrategias emplean los docentes tutores especialmente para brindarles el acompañamiento a sus tutorados siendo esencial para la orientación.

Los reactivos 1, 2, 3 y 4 del cuestionario aplicado a los alumnos son los que indagan sobre esta dimensión lo cual se complementa, de nueva cuenta, con la información proporcionada por los docentes tutores y las observaciones realizadas al momento

de la aplicación. Cabe destacar que se retoman las respuestas más representativas en esta sección.

En el cuestionario, los reactivos 2 y 3 indagan sobre el grado de involucrarse del docente tutor para resolver dificultades en otras asignaturas, en primera instancia al comentar sobre sus ventajas y dificultades (reactivo 2) y, por otro lado, ayudando a resolver los conflictos que se puedan generar en las mismas (reactivo 3).

En este apartado, los resultados de los grupos en la modalidad de telesecundaria causan particular interés debido a que el TL2 obtiene los menores valores mientras que el TL3 obtiene, en uno de estos reactivos, los mayores, como se puede observar en los gráficos 5 y 6.

Gráfico 5

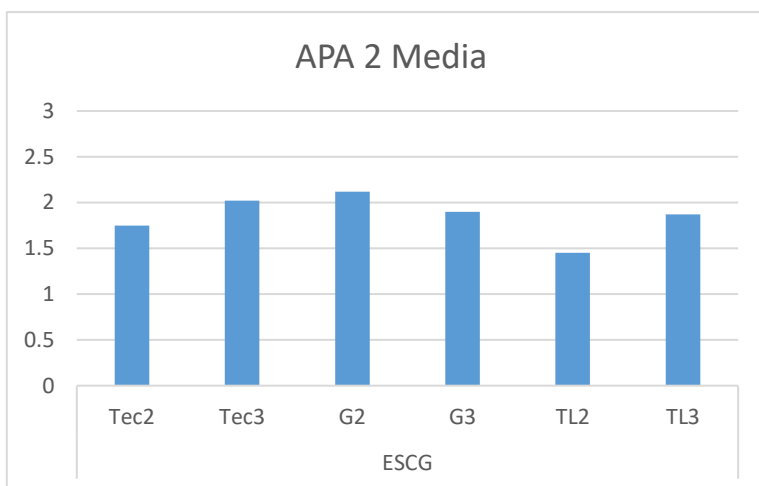
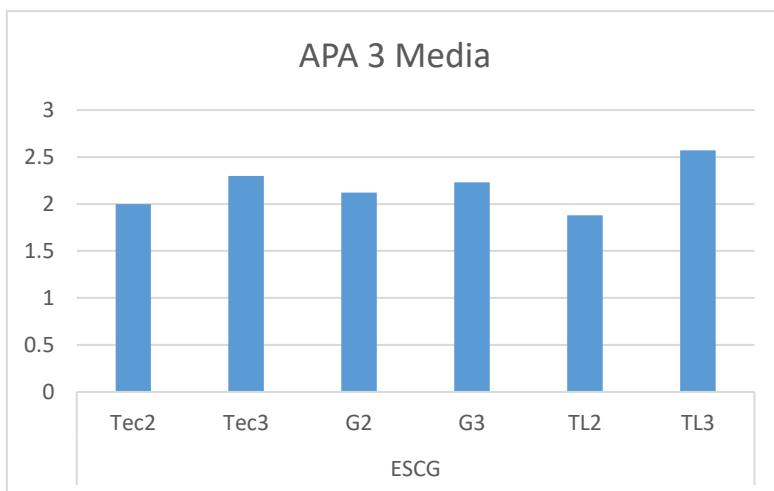


Gráfico 6



Es preciso recordar que en la modalidad de telesecundaria un docente es el que se hace cargo de todas las asignaturas (Torres y Tenti, 2000), por lo cual, se puede justificar la menor puntuación del TL2 ya que, además, se observa un bajo resultado también en el TL3 en la pregunta que cuestiona si el docente tutor comenta las dificultades y ventajas de las demás asignaturas (gráfico 5).

Al ser la misma persona que imparte los contenidos se muestra una dificultad para validar esta pregunta; sin embargo, en el caso particular de los dos grupos utilizados para este trabajo, existen profesores en las asignaturas de inglés y educación física que trabajan con los grupos además de diversos grupos extracurriculares que tienen lugar dentro de la escuela, con lo cual se puede validar la pregunta y, por otro lado, deja ver que los docentes tutores no se involucran significativamente en el desempeño que los alumnos tienen en los demás espacios.

Por otro lado, en el reactivo 3 que se representa en el gráfico 6, el TL2 es el de menor puntuación, lo cual no coincide con lo informado por el docente tutor quien hace referencia a la resolución de problemas como parte del trabajo que realiza con los alumnos día a día y vinculándolo con la dimensión de toma de decisiones.

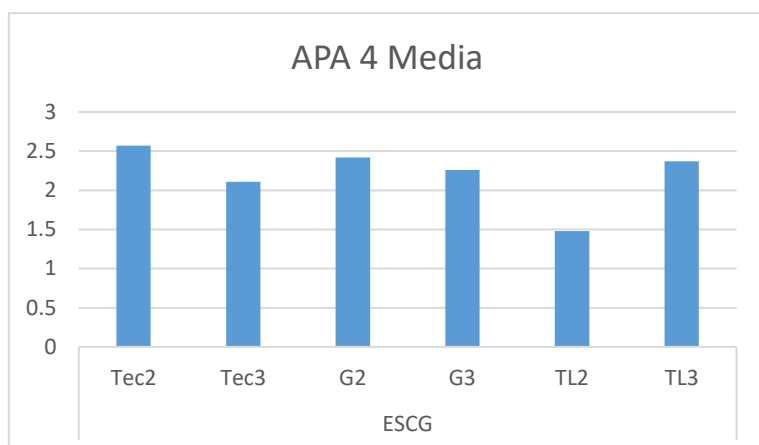
En contraparte, el TL3 obtiene la mayor puntuación, lo cual refleja una contradicción ya que se puede observar que, en la misma modalidad, se encuentran los resultados mayores y menores comparando con los demás grupos.

Como ya se mencionó, en la modalidad de telesecundaria, es un docente el que imparte todas las asignaturas, por lo tanto, ya que la resolución de problemas en otras asignaturas regularmente implica a otros profesores, se puede interpretar como que no hay dichas problemáticas y por tal, no ayuda a resolverlas como ocurre en el TL2 o, por otro lado, que resuelve todas las problemáticas al ser él el principal actor que está a cargo del grupo.

En el reactivo 4 del acompañamiento en el proceso académico se pregunta si el docente tutor ayuda a los alumnos al proceso de adaptación a las condiciones del grado escolar; esto se puede fundamentar en uno de los cuatro ámbitos que se trabajan en este espacio curricular de tutoría y se encuentra como integración a los estudiantes a la dinámica de la escuela; en este ámbito se busca que los docentes tutores brinden información sobre la dinámica de la escuela secundaria como puede ser la distribución del tiempo, estilos de enseñanza sobre los demás profesores o el ritmo en el que se trabaja.

Se puede observar en el gráfico 7 que el docente tutor del Tec2 brinda la anterior información a los estudiantes con obteniendo la puntuación más alta y esto se debe a que funge con otro cargo administrativo que le permite tener los datos necesarios y compartirlos con ellos de manera oportuna. Hay una ventaja por parte de este docente pues este grupo cuenta con información actualizada sobre el contexto escolar que les permite sobrellevar las situaciones a las que se enfrentan y adaptarse de mejor manera de acuerdo con los resultados que arroja el cuestionario.

Gráfico 7

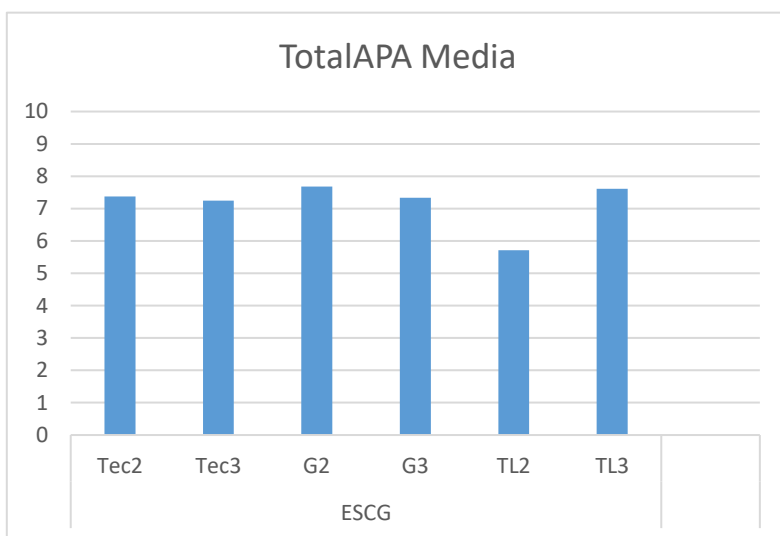


A partir de los resultados de esta dimensión, se puede reconocer que existe un acompañamiento en el proceso académico por parte de los docentes tutores al brindar información a los alumnos que les permita adaptarse al contexto escolar, así como resolver situaciones que puedan mermar su desempeño académico.

En una escala del 1 al 10 el G2 obtiene la mayor puntuación con un 7.68 (gráfico 8) al ser el que brinda información más puntual y además se involucra con su grupo tutorado para resolver las problemáticas que surgen en otras asignaturas; esto se puede verificar en la entrevista con el docente tutor pues menciona maneras de intervenir en este ámbito con los alumnos al canalizar cuando hay situaciones que sobrepasan su función así como, identificar a los alumnos con mayores áreas de oportunidad en otras asignaturas y apoyarlos al brindarles información sobre programas para rezago académico.

Por otro lado, la menor puntuación es de 5.71 que corresponde al TL2, en este caso el docente, en su entrevista, hace referencia al acompañamiento que hay con respecto a los alumnos de necesidades educativas especiales; refiere que se trabaja directamente con USAER y son ellos quienes diagnostican mientras que él como docente se encarga de los trabajos. No refiere ningún otro acompañamiento en el proceso académico hacia los alumnos sin necesidades educativas especiales.

Gráfico 8



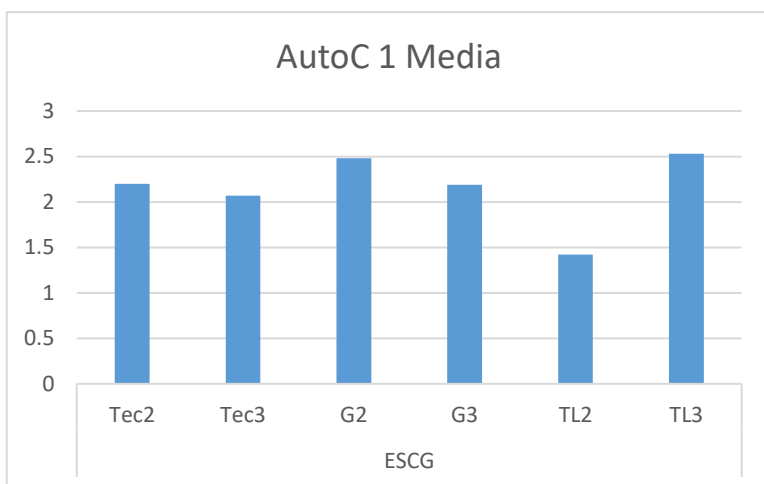
Autoconocimiento

A pesar de que el autoconocimiento forma parte del perfil de egreso de educación secundaria, en muchas ocasiones, la promoción de este no es una prioridad en los sistemas educativos, aun así, es de suma importancia tanto para la madurez del alumno, así como para su evolución personal (De La Herrán, 2004); esto implica un desarrollo y adaptación ante diversas situaciones que se plantean en sociedad, objetivos que tiene la orientación, y para lo cual, puede ser de gran utilidad.

Para esta dimensión de análisis corresponden los reactivos 5, 6, 7 y 8 del cuestionario; en el reactivo 5 se preguntó si el docente tutor ayuda al alumno a identificar qué necesita trabajar para mejorar su desempeño académico, es decir, sus áreas de oportunidad, al preguntarle al docente tutor del TL2, se puede observar que existe una confusión con respecto a este concepto ya que refiere en la entrevista que se trata del conocimiento que él tiene sobre sus alumnos, y no de alguna actividad que él emplea para favorecer el autoconocimiento que los alumnos tienen de sí mismos; siendo este, un rubro muy importante y que forma parte del perfil de egreso de la secundaria además de estar presente en el plan de acción del espacio curricular de tutoría.

Lo anterior se ve reflejado en el resultado de la primera pregunta siendo el TL2 el que obtuvo menor puntuación como se puede observar en el gráfico 9; quiere decir que, los alumnos no perciben que el docente realice trabajo que los apoye a identificar las áreas de oportunidad que tienen o bien, que se implementen estrategias con las cuales puedan mejorar su desempeño académico.

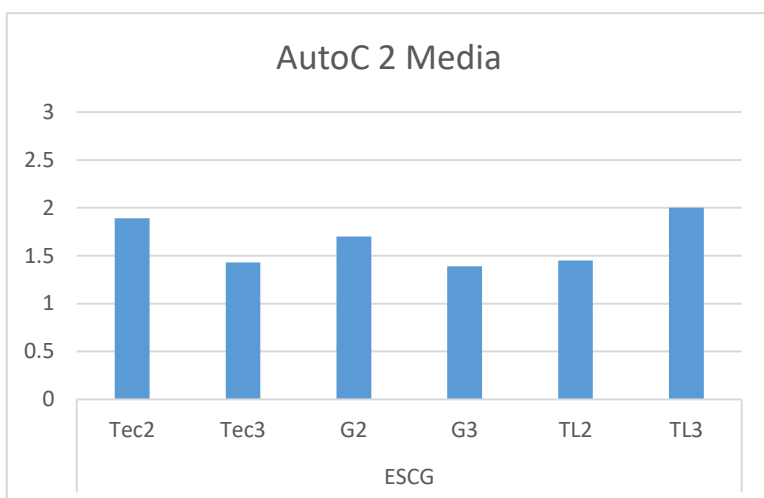
Gráfico 9



Parte importante del autoconocimiento es la percepción de las habilidades y destrezas que una persona tiene de sí misma, que los alumnos conozcan en qué son buenos para con ello poder potencializar esas áreas para la resolución de diversas problemáticas y retos a los cuales se enfrentan día a día (Sáiz-Manzanares y Pérez, 2016); los reactivos 6 y 8 ahondan sobre esta cuestión pero se interpretan de manera distinta por lo cual se seguirá el orden de los reactivos como aparecen en el cuestionario.

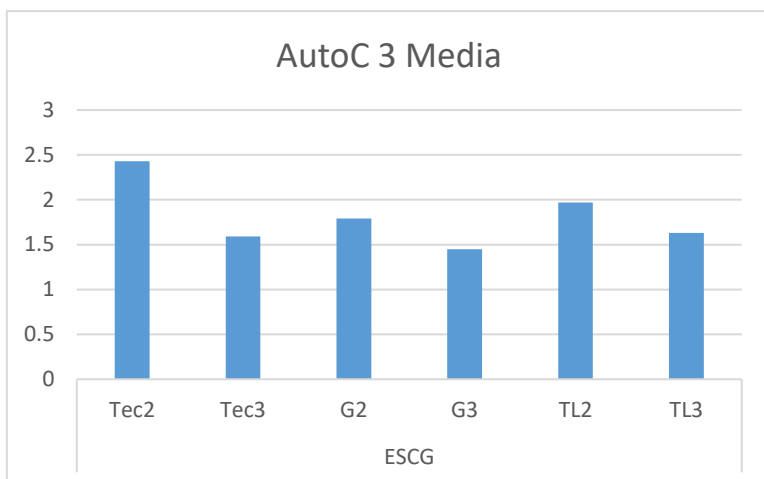
En el reactivo 6 pregunta si el docente ayuda al alumno a conocer en qué es bueno, los resultados obtenidos arrojan que los docentes tutores no dedican mucho a este tipo de retroalimentación en las sesiones ya que el grupo con mayor puntaje es el TL3 con 2 puntos de 3 posibles mientras que el resto se mantiene en valores un poco más altos que 1 siendo el G3 el de menor puntuación como se puede observar en el gráfico 10.

Gráfico 10



El reactivo 7 indaga si el docente tutor ayuda al alumno a identificar el tipo de aprendizaje que tiene siendo de los rubros más importantes para el autoconocimiento; el Tec2 obtuvo la mayor puntuación, como se puede observar en el gráfico 11, lo cual no coincide con la información proporcionada por el docente tutor quien refiere que no ha abordado hasta el momento cuestiones de esa índole con los alumnos. Lo anterior hace evidente una laguna que tienen los docentes en donde no reconocen qué es el autoconocimiento aun cuando se habla de él en el perfil de egreso de secundaria; aunque en este caso el ejercicio del docente tutor frente a grupo resulta favorable en este espacio, es importante el conocimiento y reconocimiento de los programas con los que se trabajan para ejecutar actividades de manera consciente que ayuden a los jóvenes en su proceso de formación.

Gráfico 11



Reconocer las habilidades, destrezas y potencialidades de los alumnos, es de gran importancia en el autoconocimiento y es precisamente lo que se cuestiona en el reactivo 8, ya que para poder desempeñar el cargo de docente tutor y ayudar a otro en el proceso de autoconocerse, es necesario fungir como una figura de autoridad que sea capaz de detectar características de la persona y que, a su vez, esta persona pueda aceptarlas a modo de evidencia confiable (Lazos, 2008).

Se puede observar en los resultados (gráfico 12) que el Tec3 es el grupo con menos puntuación en este reactivo; para explicar esto se puede tomar como referencia lo observado en la aplicación de cuestionario pues más allá de la figura de autoridad respaldada por la institución, no se percibe que el docente represente una autoridad para los alumnos con base en el comportamiento observado como estar de pie o no hacer caso a indicaciones.

Evidentemente, esto dificulta la guía en el espacio curricular de tutoría y se ve la importancia de contar con capacitaciones o bien con profesionales a cargo de este espacio. Hay que destacar que, de los 6 docentes tutores entrevistados, el docente tutor del Tec3, fue el único que hizo referencia a actividades en el aula que van enfocadas a promover el autoconocimiento en los alumnos sin que esto avale los resultados.

Por otro lado, el grupo de Tec2 obtuvo la mayor puntuación en este reactivo, como se puede observar en el gráfico 12, lo cual se puede contrastar con la información proporcionada durante la entrevista con el docente tutor correspondiente, quien menciona que trabaja más las cuestiones afectivas y de valores inclinándose a generar conciencia en ellos y fomentar responsabilidad, honestidad y honradez. De igual manera, en el gráfico 13 se ilustran los resultados finales de esta dimensión en donde este grupo también tiene los valores más elevados y que, son contrarios a lo que expone el docente a cargo quien indica que no ha trabajado el autoconocimiento con sus alumnos.

Gráfico 12

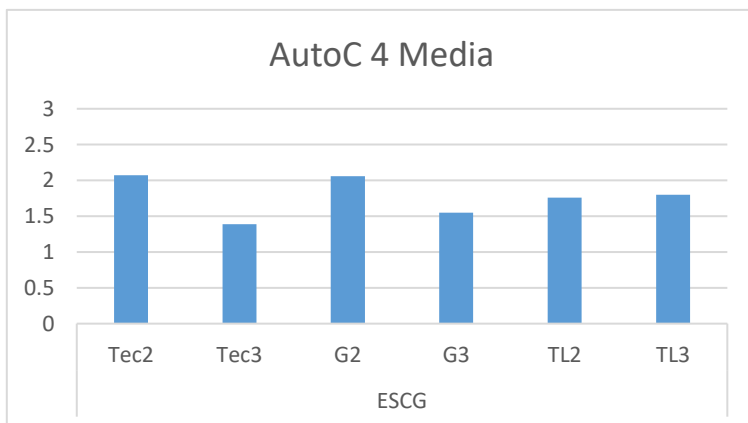
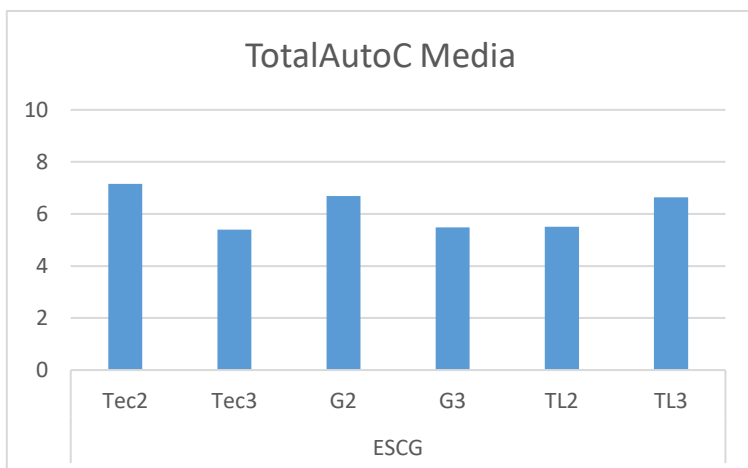


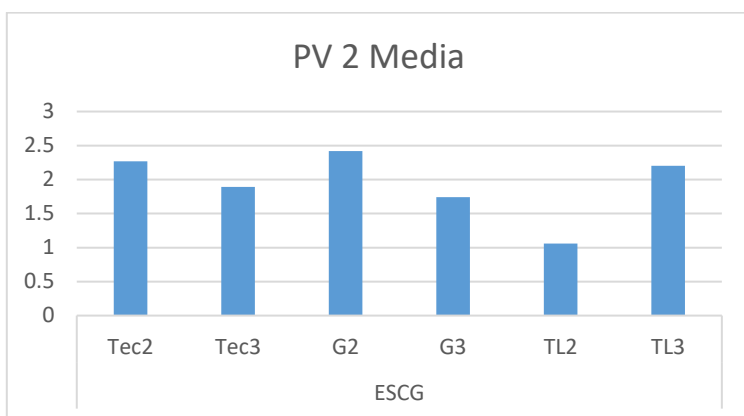
Gráfico 13



Plan de vida

En el gráfico 14 se pueden observar los resultados del reactivo 12 en donde se pregunta si el docente tutor motiva a los estudiantes a establecer metas y cómo llegar a ellas; en este caso el G2 obtiene la mayor puntuación, lo cual se constata en la entrevista. debido a que el docente tutor muestra una claridad sobre la manera en la que puede apoyar a los alumnos en esta dimensión y la importancia de realizarlo, ya que con ello pueden trabajar en un plan de vida que les permita plantear acciones o metas pequeñas que sean congruentes con lo que quieren ser o hacer en un futuro.

Gráfico 14

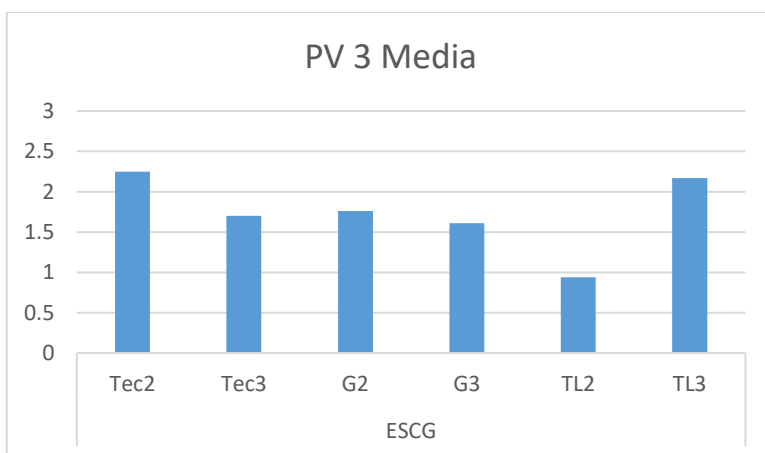


El TL2 obtiene la menor puntuación hasta el momento en todo el cuestionario para el reactivo 13 (gráfico 15), en donde se cuestiona si el docente tutor pregunta a los alumnos lo que esperan de ellos mismos a corto y largo plazo; por otro lado, el Tec2 es el que obtiene la mayor puntuación quien refiere que constantemente busca llevar a los alumnos a la reflexión a partir de preguntas que los ayuden a imaginarse a sí mismos y establecer qué acciones necesitan realizar para conseguir sus metas.

La reflexión es clave para la dimensión de plan de vida pues a partir de esto los alumnos toman consciencia sobre lo que necesitan realizar y pueden trabajar en ello. Se puede observar que el TL2 no cuestiona a sus alumnos en ese sentido, lo que refiere el docente tutor es que deja que ellos resuelvan las problemáticas que

tienen lo cual denota un grado de involucramiento muy bajo y se percibe en los resultados como en el reactivo siguiente en donde obtiene el menor valor registrado en todo el cuestionario lo cual refleja el poco o nulo trabajo que realiza en esta dimensión en particular.

Gráfico 15



En el reactivo 14 (gráfico 16) se pregunta sobre la información que brindan los docentes sobre escenarios profesionales, académicos o laborales del entorno; esta fue la única pregunta en la que el TL3 obtuvo un puntaje mayor, y se corrobora en la información obtenida en la entrevista pues al estar en el último grado de secundaria, el docente tutor trabaja estos temas con los alumnos al cuestionarlos sobre lo que quieren estudiar una vez terminada su educación básica y a qué quieren dedicarse en un futuro.

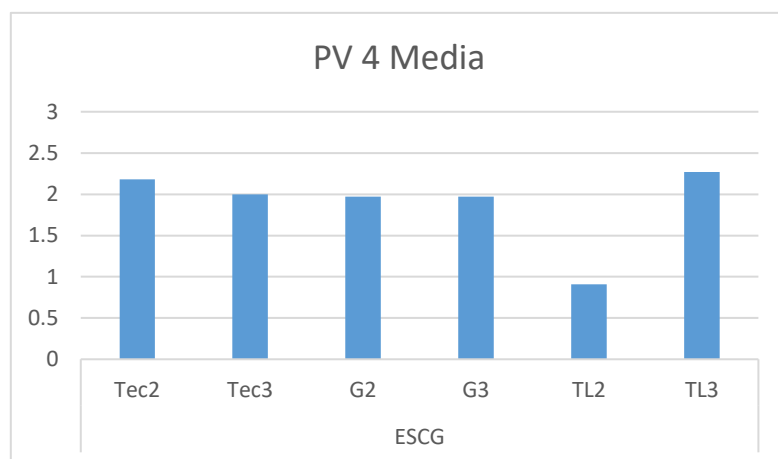
También les deja trabajo a los alumnos que requiere de documentarse sobre las escuelas a las que podrían ingresar en un futuro para realizar sus estudios o bien, investigar acerca de los oficios a los cuales pudieran dedicarse de acuerdo con sus intereses y habilidades.

Por otro lado, de nueva cuenta el TL2 obtiene los puntajes mínimos en este reactivo; lo cual se corrobora al momento de la entrevista pues al preguntar sobre la manera de trabajar el plan de vida con los alumnos, el docente tutor refiere que deja que los

alumnos resuelvan sus problemas ellos mismos y que esto abone a su preparación para la vida; lo anterior indica que el docente tutor no conoce específicamente cómo trabajar en este ámbito; si lo realizara, ayudaría de mejor forma a sus estudiantes para identificar los posibles escenarios educativos y laborales en los que se pueden desenvolver o desarrollar.

Lo anterior indica que la modalidad no define si se trabaja o no en el espacio curricular de tutoría, más bien, el docente tutor que se encuentra a cargo es el que da pauta a que los contenidos se aborden de la mejor manera o bien, se omita esto, lo cierto es que al no contar con horarios establecidos para cada materia, exceptuando los espacios para inglés y educación física que sí cuentan con un horario inamovible, el docente tutor tiene la libertad de omitir ciertos contenidos que corresponden al espacio curricular de tutoría y que fueron de interés para este estudio al ser propios de la orientación.

Gráfico 16



El Tec2 es el grupo que más trabaja en esta dimensión, como se representa en el gráfico 17; al momento de realizar la entrevista, el docente tutor manifiesta interés en este apartado en particular siendo el primero del que habla al preguntarle sobre cómo trabaja los ámbitos de la acción tutorial que marca el libro para el maestro; incluso, explica que el plan de vida es un proyecto secuencial con el que los alumnos trabajan desde primer grado y se lleva hasta concluir su educación secundaria

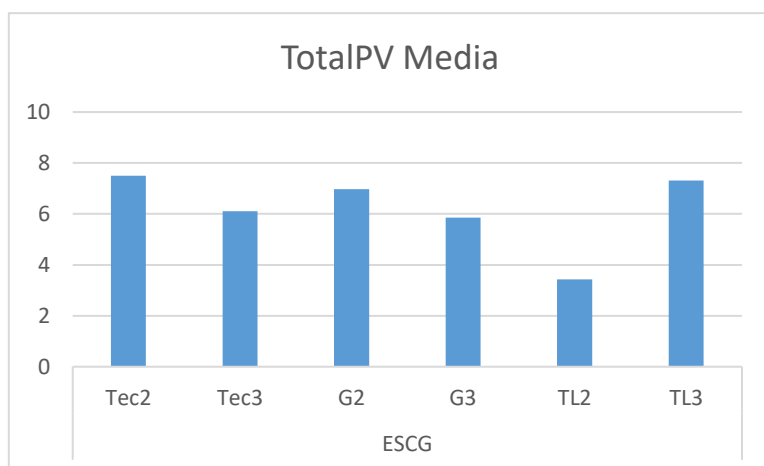
aunque a esto último no le da seguimiento el docente tutor de tercero de esta misma institución.

Muy cerca de este grupo en cuanto a puntuación final, se encuentra el TL3 mientras que el TL2 no alcanza la mitad de los puntos disponibles; esto indica que la modalidad no es un factor que influya de manera determinante para que las dimensiones se trabajen en el aula, sino que, depende de la preparación y dedicación que le otorguen al espacio curricular de tutoría, así como la importancia que le otorguen para transmitir eso a los alumnos.

Rescatando lo que aporta el docente tutor del TL3, con respecto al trabajo en esta dimensión, refiere que los alumnos deben investigar las opciones que tienen de bachillerato al estar cerca de tomar esa decisión, pero también trabajan formalmente un proyecto de vida en donde se les solicita plantear metas a corto, mediano y largo plazo en diferentes ámbitos de su vida.

Por otro lado, el docente tutor del Tec2, cuestiona a los alumnos sobre qué quieren hacer en un futuro y menciona que puede que algunos respondan ya que tienen mayor claridad al respecto, pero también se encuentran algunos otros que aún no lo saben. El docente tutor se queda en un momento de identificación e intenta llevar a los alumnos a una reflexión sobre sus planes futuros; sin embargo, no menciona una parte importante del plan de vida que es el establecimiento de metas a corto, mediano y largo plazo. Los resultados generales de esta dimensión se ilustran en el gráfico 17, que se encuentra a continuación.

Gráfico 17



Toma de decisiones

La toma de decisiones es un paso que suele confundirse con la dimensión de plan de vida por parte de los docentes tutores, eso es lo que se puede observar en las entrevistas de G2, Tec2, Tec3, TL3 quienes mencionan que trabajan esta habilidad con los alumnos brindando información sobre los posibles escenarios, o bien, también hay docentes como el G3 que manifiesta que no se trabaja en ella, o como el docente del TL2 quien hace mención a la resolución de problemas al preguntar al respecto.

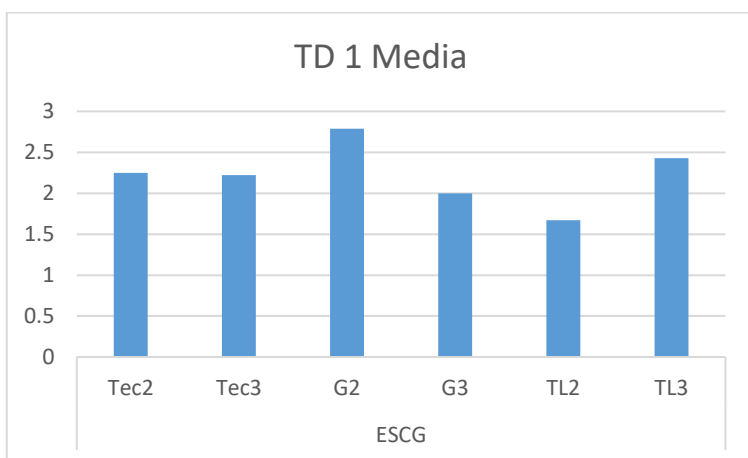
Como ya se mencionó, la toma de decisiones alberga actividades y características propias del plan de vida y el autoconocimiento por lo cual, se puede interpretar que los docentes tutores trabajan la toma de decisiones, pero sin saber que lo están haciendo pues se confunde debido a esta convergencia; por otro lado, puede que la trabajen de manera parcial ya que no se toma en cuenta todo lo que implica que en parte es promover la autonomía en los alumnos al brindarles la oportunidad de elegir de manera cotidiana diferentes cosas.

El reactivo 15 pregunta si el docente tutor toma en cuenta lo que los alumnos proponen para trabajar en clase; como se observa en el gráfico 18, el G2 es el que obtiene mayor puntuación en este reactivo; sin embargo, también se puede observar que es el que obtiene la menor puntuación en el reactivo 16, en el que se indaga si

el docente promueve el trabajo libre en los proyectos que desarrollan los alumnos. Esto indica que el docente tutor toma las opiniones de los estudiantes, pero no deja que decidan cómo quieren llevar a cabo los proyectos, estableciendo así medidas de control con el grupo. Esto también se explica con la comisión que tiene el docente tutor atendiendo solamente a este grupo lo cual le permite elaborar planeaciones y actividades más específicas sin dejar tanto espacio a la improvisación que deje a los alumnos involucrarse en mayor medida.

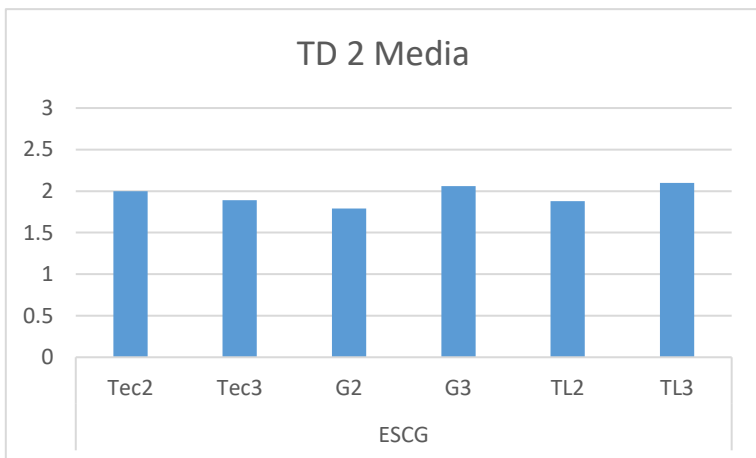
Los menores puntajes son del TL2 en donde, como ya se vio, no hay un trabajo formal en ningún ámbito por lo cual tampoco hace referencia sobre toma de decisiones para el plan de vida o autoconocimiento, algo que pueda dar indicios sobre la manera de promover esta habilidad de manera informada y consciente de los alumnos.

Gráfico 18



En el reactivo 16, se pregunta si el docente tutor les permite trabajar libremente en los proyectos que se desarrollan; en el TL3 se puede observar la mayor puntuación (gráfico 19), lo cual se confirma en la entrevista con el docente tutor ya que, aunque en este momento lo refiere como plan de vida, se enfoca en planear actividades que ayuden a los alumnos a la toma de decisiones, principalmente académicas.

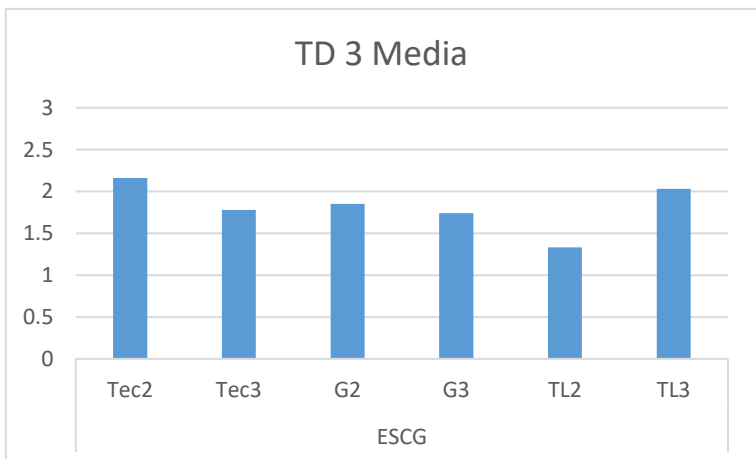
Gráfico 19



El reactivo 17 (gráfico 20) es quizá el que hace una pregunta más directa y relaciona la dimensión con la orientación educativa y vocacional pues indaga sobre si lo que se aprende en el espacio curricular influye en la toma de decisiones personales lo cual deja ver la aplicación que lo visto aquí tiene en la vida cotidiana de los alumnos.

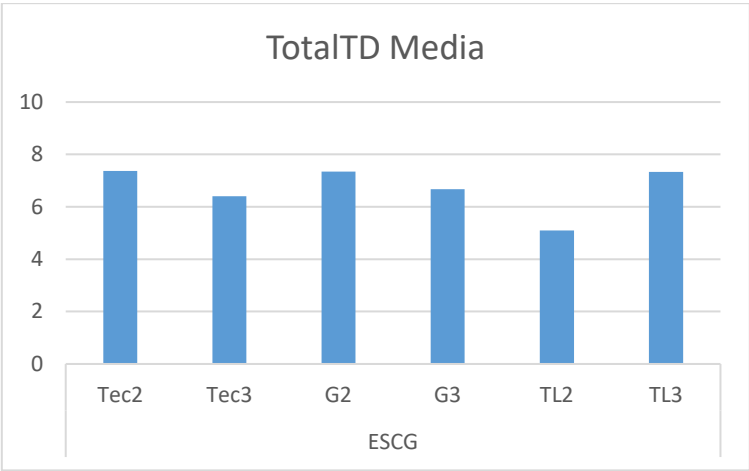
Si bien, no es el reactivo con menores puntuaciones, es relevante saber qué tan significativo es para los alumnos lo que se aborda en este espacio y, por otro lado, qué tanto pueden aplicarlo en su vida cotidiana; ante lo anterior, cuatro de los seis grupos que participaron en el estudio obtienen puntuaciones por debajo de los dos puntos, esto indica que para los alumnos el contenido de este espacio no llega a ser transversal en otros ámbitos de su vida.

Gráfico 20



Nuevamente se puede observar que el TL2 es el que obtiene el menor valor en el puntaje Z, como se ilustra en el gráfico 21; en la entrevista realizada al docente, no se encuentra nada que indique que se trabaja el rubro de toma de decisiones con los alumnos, al preguntarle sobre tal rubro, el docente hace referencia al trabajo con respecto al plan de vida sin aportar evidencias suficientes que permitan realizar un análisis en profundidad o bien, comparar los datos con lo obtenido en los cuestionarios lo cual avala la puntuación tan baja.

Gráfico 21



Conclusión

Respecto a los objetivos planteados para este trabajo de investigación, se pudo recolectar los datos pertinentes para cumplir con los mismos; el análisis resultado de lo anterior se presenta en los siguientes párrafos, en donde se menciona cada objetivo junto con la información que corresponde a él, dando conclusiones al trabajo.

El primer objetivo específico busca describir el perfil profesional del docente para comprobar si cumple con los requerimientos para desempeñar su práctica como docente tutor; para recabar información se utilizó la entrevista semiestructurada aplicada a los docentes tutores de cada grupo. De esto se puede concluir que, de los 6 sujetos participantes, cuatro cuentan con un perfil normalista lo cual indica que tienen capacitación para trabajar en el nivel educativo lo cual resulta favorable, aunque se puede decir que ninguno cuenta con el perfil específico para impartir contenidos propios de la orientación, ya que, de acuerdo con lo que estipula Meuly (2000) la formación debe ser de un psicólogo con énfasis en el área educativa o bien, un pedagogo.

No obstante, es preciso indicar que el perfil que se establece para esto es específicamente de un orientador lo cual no corresponde enteramente con el perfil del docente tutor; sin embargo, debido a que estos últimos imparten contenidos propios de la orientación deberían contar con alguna capacitación que les permita cumplir con lo que pretende el programa al incluir estos elementos.

Por otro lado, sobre los dos docentes tutores que no son normalistas, se puede identificar que cuentan con una formación, el primero, en ciencias de la educación y el segundo, en técnico laboratorista químico con una nivelación pedagógica y una licenciatura en matemáticas; esto les permite desempeñarse en su puesto a cargo de un grupo además de las funciones administrativas con las que cumplen ambos docentes ya que se trata del caso que funge como trabajador social y el encargado de la subdirección escolar respectivamente.

Los resultados de estos dos docentes en el análisis general por dimensión son favorables lo cual indica que, a pesar de no cumplir con el perfil adecuado son capaces de ejecutar los contenidos analizados en este trabajo.

En contraparte, los resultados obtenidos por los normalistas, cuyo perfil va más apegado a lo que se espera, son diversos y evidencian que contar con el perfil no es garantía de abordar los contenidos de manera efectiva, haciendo hincapié en el caso del docente tutor a cargo del TL2 quien no refleja contar con aptitudes que le permitan impartir de manera eficaz los contenidos.

Es importante también mencionar los criterios de selección del docente tutor en donde se estipula que quien esté a cargo de este espacio debe fungir también como profesor impartiendo alguna asignatura al grupo tutorado para con esto favorecer la relación y crear un vínculo más estrecho, de acuerdo con lo estipulado por Obaya y Ponce (2014) y en el libro para el maestro (2017). El caso particular del G3 no cumple con este criterio, lo cual se ve reflejado en los resultados, aunque no sea tan perceptible debido a que la dimensión de espacio, en la cual se indaga si es exclusivo de tutoría, obtiene el puntaje más alto de todos los participantes, esto ayuda a equilibrar su resultado general.

Con lo anterior, se corrobora lo que dicen Obaya y Ponce (2014), ya que el compartir diferentes momentos con un grupo consolida una relación que facilita el trabajo para el docente tutor, aunque esto implique no respetar el tiempo de la sesión semanal de tutoría para contenidos exclusivos de la misma y en cambio, aprovecharla ocasionalmente para discutir o abordar cuestiones de la otra asignatura impartida por el docente.

En cuanto al perfil específico que debe tener un orientador, que menciona Meuly (2000), es difícil concebir que el estado atienda el rubro de la orientación educativa y vocacional desde las reformas educativas ya que es más factible utilizar los recursos humanos con los que ya cuenta en lugar de destinar más recursos para contratar profesionales y que la orientación se imparta adecuadamente; incluso, la reforma de 2017 busca darle peso a atender la parte socioemocional en los alumnos

e integrarlo en diferentes asignaturas, no sólo en la tutoría, para lo cual es preciso contar con profesionales de la salud mental o bien, con capacitaciones que permitan que los docentes tutores estén preparados y le den la seriedad que corresponde al espacio.

Para que la orientación educativa y vocacional se lleve a cabo de manera adecuada, no es preciso que sea llevada a cabo por un profesional específico ya que, en este momento educativo, se busca brindar una guía en la toma de decisiones acordes a la etapa de desarrollo en la que se encuentre la persona (Repetto, 2000), mas no elaborar un plan de vida complejo, ya que este se va forjando y está sujeto a constantes cambios; esto quiere decir que los contenidos pueden ser impartidos por un docente, siempre y cuando haya recibido un entrenamiento y capacitación para ejecutarla concordando con lo que establecen Molina y Zamora (2002), es decir, el hecho de que el tutor comparta momentos con el grupo ayuda a generar un vínculo con ellos y favorece el ejercicio del docente tutor pero este debe tener conocimiento sobre los contenidos, así como la manera de impartirlos para sacarle el mayor provecho a este espacio.

Con respecto al segundo objetivo específico, se pueden analizar los resultados del cuestionario aplicado a los sujetos de investigación, ya que busca conocer la percepción que tienen los estudiantes sobre la práctica del docente tutor en el espacio de tutoría y las contribuciones que tiene para su formación en cuanto a los campos de la orientación educativa y vocacional. Por lo anterior, se pueden tomar los valores totales por escuela obtenidos de la aplicación del instrumento, en donde se utilizó el puntaje Z para ilustrarlos de mejor manera y facilitar su comprensión; debido a esto, es preciso retomar la tabla 4 que se añade en el apartado de Anexos para su seguimiento.

Como se puede observar, los valores totales por escuela reflejan la puntuación que los alumnos otorgan de acuerdo con el ejercicio del docente tutor en este espacio, por lo cual se tomará como indicador para describir la percepción que tienen al respecto. El TL2 ha sido recurrente durante los resultados al obtener los menores valores en cuatro de cinco dimensiones, esto indica que los alumnos no perciben

que se realice un trabajo que corresponda con las dimensiones de la orientación y se puede comprobar en la entrevista con el docente tutor en donde al preguntarle por cuestiones específicas sobre la manera de trabajar deja ver que no tiene conocimientos sobre las dimensiones y por otro lado dio evasivas al momento de cuestionar aspectos sobre las planeaciones que realiza para este espacio, interpretando que no existen dichos materiales que guíen su práctica.

Contrario a lo anterior, en el G2 se notan valores que oscilan entre los 6.69 y 8.38 es decir la diferencia entre el menor y mayor es menor a dos puntos lo cual indica un trabajo constante que aborda todas las dimensiones estudiadas; el 8.38 corresponde al espacio siendo el segundo valor más alto de todos los resultados, lo que quiere decir que el docente tutor destina el espacio exclusivamente a los contenidos propios exceptuando los momentos en donde, por motivos institucionales, se utilizan para aplicación de exámenes trimestrales, esto explica por qué los alumnos no perciben que el espacio sea usado para contenidos exclusivos del espacio en ambos grupos de la modalidad general.

Un caso importante es el del G3 donde, el docente tutor tiene un cargo administrativo y es designado como tutor de grupo a partir de las necesidades de la escuela haciendo caso omiso a los criterios para esto. En la dimensión de espacio obtiene 8.55 siendo esta la mayor puntuación, que es además la mayor de todos los resultados; no obstante, en las demás dimensiones, exceptuando el acompañamiento en el proceso académico, obtiene valores por debajo del 7. Esto indica la fortaleza que tiene el docente tutor en estas dos dimensiones al conocer sobre los procesos académicos y burocráticos de la institución, pero también los resultados reflejan que los alumnos perciben que no se trabaja en el resto de las dimensiones, especialmente en autoconocimiento y plan de vida con valores de 5.48 y 5.86 respectivamente, obteniendo un promedio de los totales de dimensiones de 6.78 que lo deja con los segundos valores más bajos de los seis.

El último objetivo específico busca identificar la congruencia curricular entre la práctica del docente tutor y los componentes del espacio de tutoría compartidos con la orientación educativa y vocacional; para esto es de utilidad nuevamente la tabla

4 en donde se observan los resultados por dimensión lo que permite conocer qué tanto se trabajan en los seis casos estudiados.

En primer lugar, la dimensión de acompañamiento en el proceso académico es la que mejor se trabaja ya que todos los docentes tienen conocimiento sobre cuestiones burocráticas e institucionales que les permiten orientar a los alumnos cuando tienen alguna dificultad, así como también, cinco de seis docentes tutores los apoyan en la resolución de problemas que se presentan en otras asignaturas al canalizarlos o dialogar con ellos sobre posibles arreglos con los docentes involucrados o bien, brindar información sobre programas para combatir el rezago escolar. También hay una retroalimentación al término de los trimestres como lo indican los docentes del Tec2, Tec3 y G2.

Seguido de la dimensión de acompañamiento en el proceso académico, se encuentra la de espacio la cual resulta bastante favorable ya que, contrario a lo que dice Ceballos (2017), quien menciona que el espacio curricular de tutoría o bien, en donde se brinde orientación, no es respetado por los docentes tutores ya que se utiliza como una extensión de la propia asignatura, no corresponde con la percepción de los estudiantes.

En estos casos, sólo un docente tutor no imparte los contenidos mientras que los otros cinco, respetan, en la medida de lo posible, el espacio curricular. Es importante mencionar que las autoridades educativas de la secundaria general optan por realizar las evaluaciones trimestrales en este momento para no disminuir tiempo efectivo de clase en otras asignaturas lo que denota la poca importancia con la cual lo perciben, aunque esto no influya en sus docentes siendo los que obtienen mayores puntuaciones en la dimensión.

En tercer lugar, se encuentra la toma de decisiones que es trabajada por los docentes tutores aunque no tengan tanta consciencia de ello o que no identifiquen a qué refiere, ya que en las entrevistas el docente tutor del G3 indica que no lo trabaja ya que es una habilidad que los alumnos deben desarrollar sin que ellos puedan intervenir en esto, pero demostrando otros resultados en el cuestionario;

para el docente del TL3 ayudarlos en la toma de decisiones implica decirles qué elegir con respecto a las diferentes opciones que tienen una vez que concluyan el momento educativo lo cual es erróneo, similar a la concepción que tiene el docente del G2 quien menciona que no puede apoyarlos a tomar decisiones sino orientarlos pero que no lo trabaja en el aula; y por último, el docente tutor del TL2 menciona que la manera de trabajar la toma de decisiones es dándoles a los alumnos responsabilidades, relegando el trabajo para que con ello puedan resolver distintas problemáticas, en este caso se nota una confusión entre autonomía e independencia ya que se percibe que los alumnos trabajan sin una guía.

En cuanto al plan de vida, es contradictorio el resultado ya que los docentes tutores refieren trabajo en esta dimensión al proporcionarles información o bien, dejando trabajos en los que los alumnos indaguen sobre las diferentes opciones educativas u ocupacionales una vez terminada la secundaria, como lo indican en entrevista los docentes del G2, G3, Tec2, Tec3 y del TL3 aunque las puntuaciones no sean significativamente bajas, al ser la segunda dimensión con menores valores, se puede decir que lo manifestado por los docentes tutores no coincide con los resultados del cuestionario ya que los alumnos no perciben como fortaleza la orientación que se brinda en este rubro.

En último lugar, se encuentra el autoconocimiento, para esta dimensión se percibe confusión entre los docentes tutores; en el caso del TL2 lo interpreta como el conocimiento que él tiene sobre sus alumnos sin llegar a comprender en qué consiste después de haberle proporcionado información, diferente a lo ocurrido con el G2 quien en primera instancia, menciona el conocimiento corporal que tienen de sí mismos, haciendo referencia a los procesos propios de la adolescencia, pero después de explicarle, puede dar una respuesta sobre cómo trabaja este ámbito.

Por otro lado, los docentes tutores del Tec3 y TL3 tienen una concepción adecuada sobre el autoconocimiento y cómo trabajarla; sin embargo, los alumnos asignan calificaciones que no reflejan lo anterior pues se esperaría que, de acuerdo con las respuestas de los docentes, esos resultados fueran más elevados. Por último, los docentes del G3 y Tec2, manifiestan no trabajar en esta dimensión lo cual coincide

con los valores del G3, obteniendo el más bajo en esta dimensión, pero no corresponde con el del Tec2 quien tiene el valor más alto.

Para finalizar, se puede observar que los ámbitos propios de la orientación educativa y vocacional que convergen con el espacio de tutoría, sí se trabajan, aunque los docentes no tengan tanto conocimiento con respecto a ellos ni sobre el plan de estudios; el caso del TL2 es el único en donde no existe un trabajo formal y esto afecta los valores finales en las cinco dimensiones, pero aún así la puntuación no es considerablemente baja. Es importante recalcar que las capacitaciones son fundamentales para desempeñar este espacio (Molina y Zamora, 2002), ya que el perfil no se adecúa a los requerimientos para abordar cuestiones propias de la orientación y con ellas podrían reconocer lo anterior, así como la manera de llevar a cabo la tutoría y obtener resultados aún más favorables para los alumnos.

Ante el panorama que evidencian los resultados tanto del cuestionario como de la entrevista, y retomando el objetivo general de esta tesis que es analizar la práctica del docente tutor a cargo del espacio de tutoría con respecto a las características compartidas con la orientación educativa y vocacional, se puede concluir que, a pesar de las respuestas favorables del cuestionario para algunos casos, en las entrevistas se percibe que los docentes del Tec2, Tec3, TL2, G2 y G3 no reconocen los elementos de la orientación educativa y vocacional aunque estos forman parte del plan de estudios con el que trabajan, lo cual indica que no conocen el plan de estudios en profundidad, mientras que el docente del TL3 es el único que trabaja basándose en el libro de aprendizajes clave y demuestra tener conocimiento sobre dicho plan, sin que esto haga que sus resultados destaquen entre los participantes.

En todos los casos se ven contenidos propios de la orientación, pero no se realiza de manera consciente ya que el espacio curricular no tiene una formalidad al no contar con contenidos específicos estipulados en el plan de estudios, debido a esto, no se le pueden brindar materiales al docente tutor con los que pueda realizar planeaciones adecuadas y adaptadas a las particularidades o necesidades, del grupo, pero siguiendo una línea que corresponda con habilidades y elementos que se tengan que trabajar por grado.

Limitaciones

A partir de lo anterior se pueden definir ciertas limitaciones con las que contó el presente trabajo de investigación y que tienen que ver con los instrumentos de recogida de datos, así como con condiciones contextuales.

En la entrevista con los docentes tutores, principalmente en el TL2 se encuentra que no hay coincidencia con lo que manifiestan los alumnos en las respuestas del cuestionario, esto indica que los docentes tutores no fueron completamente honestos al proporcionar la información lo cual pudo haberse observado mejor al utilizar otras estrategias o enfoque para la recogida de datos como la observación participante propia de un estudio etnográfico; sin embargo, el tiempo que se tiene para concluir exitosamente el trabajo de tesis no permite realizar lo anterior.

Con respecto a las respuestas brindadas por los informantes, también se puede observar un sesgo importante en el Tec2 en donde el docente tutor cumple con el cargo administrativo de subdirección en la escuela, esto ocasiona que sea importante generar una buena imagen que refleje el buen liderazgo que tiene, lo cual se confirma con la información proporcionada por el otro docente tutor entrevistado ya que al preguntar sobre las capacitaciones que reciben y el material que les es proporcionado, el docente a cargo del Tec3 indica que se llevaron a cabo en algún momento pero que esto se dejó de realizar, lo cual no coincide con lo que menciona el otro informante quien afirma que cuentan con material y capacitaciones por parte de SEP.

Siguiendo la línea de las entrevistas, otra dificultad fue no contar con un espacio y tiempo específico en el cual se pudiera llevar a cabo esta sin interrupciones, ya que en las 6 hubo al menos una interrupción, siendo los grupos Tec2 y G3 en donde más se repitió esta acción debido al cargo administrativo que ejercen que conlleva la atención de diversos problemas en la dinámica escolar. Lo anterior pudo haber sido evitado si la entrevista se hubiera llevado a cabo fuera del horario laboral; no obstante, las autoridades escolares establecieron el momento y lugar sin dejar posibilidad a esta opción.

Con respecto a los resultados observados, se puede identificar un grupo que no trabaja los contenidos propios de la orientación u otros que convergen en tutoría, lo cual dificulta el análisis.

Recomendaciones

Las recomendaciones que a continuación se emiten son dirigidas principalmente a futuras investigaciones en esta temática, identificando algunas áreas de oportunidad para realizarlas en estudios de licenciatura o maestría, así como para continuar con una investigación que genere una propuesta lo cual es propio de un grado doctoral.

Para este trabajo de tesis se utilizaron dos instrumentos, una entrevista semiestructurada y un cuestionario, aplicados a docentes tutores y alumnos respectivamente; al momento de hacer la triangulación de los datos, se observó que algunas respuestas brindadas en las entrevistas no coincidieron con la percepción que tienen los estudiantes. Aquí hay un sesgo importante al no poder corroborar la información que proporcionan ambas partes; ante esta problemática y para obtener resultados más objetivos, se podría implementar otro instrumento que permita verificar lo dicho por los participantes.

Entre los instrumentos que podrían considerarse en una investigación futura de esta temática, están guías de observación que permitan contrastar los datos recabados o bien, en caso de contar con el tiempo y los recursos suficientes, realizar un estudio etnográfico que permita realmente conocer las condiciones y los contenidos que se abordan en el espacio curricular de tutoría con respecto a la orientación educativa y vocacional.

También sería de gran interés realizar un estudio longitudinal en el que se de seguimiento a estos casos y poder notar la evolución de los docentes tutores en este espacio identificando rubros importantes además de las dimensiones que empeló este estudio, como lo podrían ser la capacitación con la que cuentan, los

materiales que utilizan, su conocimiento del programa e incluso las herramientas pedagógicas con las que cuentan.

Algo que es recurrente en la falta de capacitación y material para los docentes tutores; con los datos obtenidos, una investigación posterior, en un grado más elevado, podría considerar la elaboración de material o una propuesta que ayude a guiar al docente tutor en su práctica y sobre todo que se aborden los elementos propios de la orientación educativa y vocacional para con esto favorecer la formación de los alumnos.

Al cierre de este trabajo de investigación, se atraviesa por una pandemia que afecta los procesos de enseñanza aprendizaje y ha requerido hacer adaptaciones a la escuela mexicana. Debido a lo anterior se habla de darle más peso al espacio curricular de tutoría y educación socioemocional lo cual es favorable para las nuevas generaciones; sin embargo, se le da más importancia a la educación socioemocional y se relega la tutoría a un segundo plano, pero sin fundamentos ya que los planes de estudio son los mismos y los docentes tutores siguen sin recibir capacitación para tal propósito.

Por lo anterior se cierra haciendo la observación dirigida a autoridades educativas para que desde esas instancias se generen estrategias que permitan dotar a los agentes involucrados de las herramientas pedagógicas y con ello, puedan impartir contenidos propios de la orientación educativa y vocacional, así como los que corresponden a la educación socioemocional imprescindibles para la formación integral de los alumnos así como para hacer frente a situaciones como la pandemia actual.

Referencias

- Aguilar, S., & Barroso, J. (julio de 2015). La triangulación de los datos como estrategia en investigación educativa. *Revista de Medios y Educación*(47), 73-88.
- Álvarez Justel, J. (2017). La tutoría en secundaria. *Educatio Siglo XXI*, 65-90.
- Araiza, G. (2005). El acompañamiento tutorial como estrategia de la formación personal y profesional: un estudio basado en la experiencia en una institución de educación superior. *Universitas Psychologica*, 4(1), 31-42. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672005000100005
- Arregui Eaton, I., Chaparro Caso-López, A., & Díaz López, C. (2018). Cuestionario para valorar las prácticas de enseñanza en secundaria desde la percepción de los estudiantes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 29(2), 55-70.
- Bisquerra Alzina, R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. *Estudios Sobre Educación*, 9-25.
- Buele Maldonado, M. A. (2015). *Análisis de las necesidades y servicios de orientación universitaria de los estudiantes de la modalidad abierta y a distancia*. Facultad de Psicología, Universidad de Compostela, Santiago de Compostela.
- Canales Rodríguez, E. (2011). La resiliencia como estrategia para el espacio de orientación y tutoría en la educación secundaria. En E. Canales Rodríguez, *Camino hacia la docencia de calidad. Búsqueda y estrategias* (págs. 123-139). Hidalgo: Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo.
- Canales Rodríguez, E. (2011). Las competencias y el aprendizaje en la Reforma Educativa de la Educación Secundaria en México. En E. Canales Rodríguez, *Camino hacia la docencia de calidad. Búsqueda y estrategias*. (págs. 99-121). Hidalgo: Universidad Autónoma Del Estado de Hidalgo.
- Ceballos, N. (enero-abril de 2017). La tutoría como espacio de democracia: una mirada desde la voz de los docentes en formación. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 86-103. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338252055007.pdf>
- Cerón, A., & Quiterio, A. (2015). El uso del estado del conocimiento en investigación educativa y su relación con las tradiciones de investigación como ejes orientadores. Una sugerencia analítica. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 5(10), 21-34.

- Coll, C., Solé, I., Zabala, A., Onrubia, J., Miras, M., Mauri, T., & Martín, E. (1993). *El constructivismo en el aula* (17 ed.). Barcelona, España: Graó.
- Cortada de Kohan, N. (1977). *El profesor y la orientación vocacional*.
- D'Angelo Hernández, O. (2006). Proyecto de vida y desarrollo integral. *Revista Internal Creemos*, 6(1-20), 1-31.
- De Ibarroli Nicolín, María; Remedi Allione, Eduardo; Weiss Horz, Eduardo. (2014). *Tutoría en escuelas secundarias*.
- De La Cruz Alcocer, M. (2013). *Los factores que inciden en la orientación vocacional durante la educación media superior para elegir una profesión*. Tesis de licenciatura, Universidad de Sotavento, Villahermosa. Tabasco . Obtenido de Tesiunam
- De La Herrán, A. (2004). El autoconocimiento como eje de la formación. *Revista Complutense de Educación*, 15(1), 11-50.
- De León, T., & Rodríguez, R. (2008). El efecto de la orientación vocacional en la elección de carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(13), 10-16.
- Diario Oficial. (1992). *Acuerdo Nacional Para La Modernización De La Educación Básica*. Ciudad de México.
- Domínguez Hernández, M. (2012). *Desarrollo de un programa de Orientación educativa: Una propuesta desde la investigación acción*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- García Yagüe, J. (2002). Perspectivas técnicas de la orientación en España. *Tendencias pedagógicas* 7, 35-47.
- García, R., Cuevas, O., Vales, J., & Cruz, I. (2012). Impacto del programa de tutoría en el desempeño académico de los alumnos del Instituto Tecnológico de Sonora. *Revista electrónica de investigación educativa*, 14(1), 106-121.
- Giner, A. (2012). Perfil competencial del tutor o de la tutora de enseñanza secundaria. *Revista Española de Orientación Psicopedagógica*, 23(2), 22-41.
- Gobierno de México. (11 de Septiembre de 2017). *Objetivo de desarrollo sostenible 4: Educación de calidad*. Obtenido de <https://www.gob.mx/agenda2030/articulos/4-educacion-de-calidad>
- González Bello, J. (2008). Reconceptualización de la Orientación Educativa en los tiempos actuales. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 1-8.

- González García, C., & Gozález García, S. (2008). La Orientación Educativa en las Escuelas Secundarias Durante el Siglo XX. *REMO*, VI(14), 37-45.
- Holland, J. (1975). *La elección vocacional: teoría de las carreras*. (J. Brash, Trad.) México: Trillas. Recuperado el 02 de 02 de 2018
- Hirsch, A. (2006). Construcción de un estado del conocimiento sobre valores profesionales en México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8 (2). Consultado en <http://redie.uabc.mx/vol8no2/contenidohirsch2>.
- Krichesky, M. (1999). *Proyectos de orientación y tutoría*. Paidós. Obtenido de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38109431/03-Krichesky_Clase1.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DPROYECTOS_DE_ORIENTACION_Y_TUTORIA.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20191113%2
- Lazos, E. (noviembre de 2008). Autoconocimiento: una idea tensa. *Diánoia*, LIII, 169-188.
- López, A. (2008). Retos metodológicos de la educación comparada en la sociedad global. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 5(1), 1-9.
- López, E. (2013). Aproximación a la percepción y satisfacción del profesor tutor de Secundaria Obligatoria respecto a su labor. *Revista de Investigaciones en Educación*, 77-96.
- López, F., & Molina, A. (Septiembre de 2002). Cuadernos del CINCIDE. *Centro de Investigación en Ciencias y Desarrollo de la Educación*. Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- López López, D. G. (2006). *Tutoría, modalidad para los docentes del CBTis No. 8*. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades UAEH, Trabajo social. Pachuca, Hidalgo: UAEH.
- Martín, R. (2017). Contextos de aprendizaje: formales, no formales e informales. Obtenido de <http://148.202.167.116:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1004/Contextos%20de%20aprendizaje%20formales,%20no%20formales.pdf?sequence=1>
- Martínez, A. (2007). El incremento del autoconocimiento y la toma de decisiones en alumnos de educación secundaria obligatoria, de Cuenca. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 18(1), 17-30.
- Martínez Martínez, A. (2013). *La orientación como actividad educativa y vocacional en los itinerarios curriculares del alumnado de bachiller y formación profesional y su*

- inclusión en el mercado laboral*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, Facultad de Ciencias de la Educación, Granada. Recuperado el 17 de 02 de 2018
- Meuly Ruíz, R. (2000). *Caminos de la Orientación. Historia, conceptualización y práctica de la orientación educativa en la escuela secundaria*. Tesis, Universidad Pedagógica Nacional.
- Miwape, J. (2015). *Nature and benefits of guidance and counselling services offered in selected public secondary schools in Mansa district*. Tesis de maestría, University of Zambia, Lusaka. Recuperado el 1 de Marzo de 2018
- Molina, D. y Zamora, E.(2002). Concepto de orientaición educativa: diversidad y aproximación. *Revista Iberoamericana de educación*.
- Moreno-Valle, L. (2001). Esbozo de la historia de la educación en México. *OPENAIRE*.
- Muños, A., & Pastor, L. (2015). La supresión de la hora de tutoría en Educación Secundaria. Un estudio exploratorio sobre las creencias de los docentes . *Revista Complutense de Educación*, 13-30.
- Musenge, A. (2016). *Nature of career guidance colaborations between school and industry: the case of selected secondary schools in Lundazi district of eastern province, Zambia*. Tesis de maestría, University Of Zambia.
- Naranjo Díaz, M. (1993). *Estilo cognitivo, intereses y elección académico profesional en la orientación de los alumnos de los alumnos de C.O.U*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Obaya, A., & G. Ponce, R. (2014). La tutoría en la escuela secundaria. *Correo del maestro*.
Obtenido de
https://www.correodelmaestro.com/publico/html5052014/capitulo3/capitulo_03.html#3a
- Organización Internacional del Trabajo. (2016). *Manual de servicios de orientación vocacional*.
- Pablo Ruiz, N. (2015). *Taller de Orientación Vocacional para alumnos de la escuela nacional preparatoria No. 7*.
- Parras , A., Madrigal, A., Redondo, S., Vale, P., & Navarro, E. (2008). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. España: Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- Pérez Cusó, J., & Martínez Juárez, M. (2015). Tutoría universitaria y servicios de orientación: Dos realidades en un mismo contexto. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 177-192.

- Pérez, L., Bernal Reyes, E., Carretta Beltrán, C., De Ibarrola Nicolín, M., López Rendón, C., Luna Elizarrarás, M., . . . Weiss Horz, E. (2014). *Tutoría en Escuelas Secundarias. Un estudio Cualitativo*. México.
- Pino Juste, M., & Soto Carballo, J. (2010). Ventajas e inconvenientes de la Tutoría grupal como estrategia docente. Estudio de caso. *Bordón, I(62)*, 155-166.
- Pública, S. d. (2016). *Propuesta curricular para la educación obligatoria*. Ciudad de México.
- Ramírez Alcantar, E. (2016). *La importancia de la orientación vocacional, a través de test psicométricos como técnica fundamental en la elección educativa, de nivel medio superior para alumnos de tercer grado de secundaria del colegio Minatitlán, A. C.* Tesis de licenciatura, Coatzacoalcos, Veracruz.
- Real, Z. (2017). *Programa de orientación vocacional para el proceso de toma de decisiones de la vida profesional en adolescentes de nivel bachillerato*. Universidad de Sotavento A.C. Orizaba, Veracruz: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Repetto, E., & Gil, A. (2000). El programa de orientación <Tu futuro profesional> y su evaluación. *Revista de Investigación Educativa*, 493-507.
- Ribeiro, M. (2013). Reflexiones epistemológicas para la orientación profesional en América Latina: una propuesta desde el construccionismo social. *Revista Mexicana de Orientación Educativa, X(24)*, 2-10.
- Rodríguez Menéndez, M., Peña Calvo, J. V., & Inda Caro, M. (2016). "Esto es lo que me gusta y voy a estudiar": Un estudio cualitativo sobre la toma de decisiones académicas en bachillerato. *Revista Complutense de Educación, 27(3)*, 1351-1368.
- Ruíz-Román, C., Molina, L., & Alcaide, R. (2018). Trabajo en red y acompañamiento socioeducativo con estudiantes de secundaria en desventaja social. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado, 22(3)*, 453-474. doi:10.30827/profesorado.v22i3.8011
- Sáiz-Manzanares, M., & Pérez, M. (enero-abril de 2016). Autorregulación y mejora del autoconocimiento en resolución de problemas. *Psicología desde el Caribe, 33(1)*, 14-30.
- Sánchez Vargas, M. (2016). *La orientación vocacional a través de las TIC*. tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Santos Del Real, A. (2009). Caracterización de las modalidades de educación secundaria. En I. N. Educación, *El aprendizaje en tercero de secundaria en México* (págs. 31-48). México.

- Secretaría de Educación Pública. (2010-2012). *Programa de orientación educativa*. México, D. F. .
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral. Tutoría y educación Socioemocional. Educación Secundaria. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México.
- Secretaría de Educación Pública. (s.f.). *Decide tu Bachillerato*. Obtenido de <http://www.decidetusestudios.sep.gob.mx/vista/elige-tu-bachillerato/tipos-bachillerato/>
- Tilano, L., Henao, G., & Restrepo, J. (2009). Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado. *El Ágora*, 9(1), 35-51.
- Torres, R., & Tenti Fanfani, E. (2000). *Políticas educativas y equidad en México: La experiencia de la educación comunitaria, la Telesecundaria y los Programas Compensatorios*. UNESCO.
- Tripney, J. S., & Hombrados, J. G. (2013). Technical and vocational education and training (TVET) for young people in low and middle income countries: a systematic review and meta analysis. *Empirical Reseach in Vocational Education and Training*, 1-14.
- U.A.E.H. (2010). *Programa académico de bachillerato de la UAEH*. Hidalgo.
- UNESCO. (2018). *TVET Country Profile Mexico*. México.
- Ureña, V., & Barboza, C. (2015). APORTES DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL EN EL CONTEXTO LABORAL. *Actualidades Investigativas en educación*, 1-21.
- Vázquez Reyes, V. A. (2017). *La orientación vocacional en el nivel bachillerato como factor positivo o decisivo en la elección de un correcto perfil vocacional*. Universidad de Sotvento A.C. Orizaba, Veracruz: Universidad Nacional Autónoma de Mexico.
- Vélaz De Medano, C., López Martín, E., Expósito Casas, E., & González Benito, A. (2016). El enfoque intersectorial en la provisión de orientación y apoyo escolar. Perspectiva de orientadores, tutores y directores. *Revista Complutense de Educación*, 1271-1290.
- Velázquez Garrido, R. (2004). *Análisis del programa de la asignatura de Orientación Vocacional. Estudio de caso, en la escuela preparatoria número 2 de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias de la Educación. Pachuca, Hidalgo: UEH. Recuperado el 4 de Marzo de 2018, de

<https://www.uaeh.edu.mx/docencia/Tesis/icshu/maestria/documentos/Analisis%20del%20programa%20de%20la%20asignatura.pdf>

- Villa Lever, L. (2010). La educación media superior: su construcción social desde el México independiente hasta nuestros días. En S. Giorguli, & A. Arnaut, *Los grandes problemas de México* (pág. 685). México.
- Villamil Serrano, E. (2010). La tutoría universitaria: un enfoque desde la orientación educativa. En L. Canales Rodríguez, *Las tutorías académicas, un asunto para la reflexión* (pág. 159). Pachuca, Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Villeda Salazar, L. (2009). *La acción tutorial en la educación secundaria. Estudio de caso secundaria 188 "Aztecas"*. Tesis Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Weiss, E. (2016). La apropiación de una innovación. La hora de Orientación y Tutoría en las escuelas secundarias. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(2), 1-26.
- Zorrilla, M. (enero-junio de 2004). La educación secundaria en México: al filo de su reforma. *Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar*, 2(1). Recuperado el febrero de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55120106>

Anexos

Anexo 1

Cuestionario para conocer la percepción de los estudiantes sobre práctica del docente tutor en secundaria

El presente cuestionario tiene como objetivo conocer la percepción que tienen los estudiantes sobre la práctica del docente tutor en el espacio curricular de Tutoría tomando en cuenta aspectos de la orientación educativa y vocacional, y es parte de mi trabajo de investigación en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

No existen respuestas buenas ni malas; tu participación es anónima y de gran importancia para el estudio, por lo cual, te agradezco que contestes con total sinceridad.

Ficha de información			
Sexo: (H) (M)	Edad:	Grado:	Escuela:

Instrucciones:

A continuación, se presentan algunas preguntas que tienen que ver con la práctica del docente tutor **específicamente en el espacio de Tutoría**, responde según tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que plantea el enunciado, { æ! & æ} å [Á & [} Á ~ } æÁ %oÝ + Á | que corresponda siguiendo el código:

0 Nunca

1 Pocas veces

2 Frecuentemente

3 Siempre

Al término de estos reactivos, encontrarás algunas preguntas abiertas, responde de acuerdo con tu experiencia en el espacio de Tutoría.

No.	Enunciado	0	1	2	3
1	El docente tutor aclara nuestras dudas que tienen que ver con los lineamientos de la institución				

2	El docente tutor comenta con nosotros las dificultades y ventajas en las demás asignaturas				
3	El docente tutor nos ayuda a encontrar soluciones a problemas que se presentan en otras asignaturas				
4	El docente tutor nos da información que nos ayuda a adaptarnos a las condiciones del grado escolar				
5	El docente tutor me ayuda a identificar qué necesito trabajar para mejorar mi desempeño				
6	El docente tutor me ayuda a identificar en qué soy bueno				
7	El docente tutor me ayuda a identificar el estilo de aprendizaje que tengo				
8	El docente tutor reconoce mis habilidades, destrezas y potencialidades				
No.	Enunciado	0	1	2	3
9	El docente tutor utiliza el tiempo de la clase exclusivamente para contenidos propios del espacio de tutoría				
10	El docente tutor presenta información sobre los contenidos y forma de evaluar la clase de tutoría				
11	El docente tutor explica cómo podemos usar lo que aprendemos para convivir en distintos lugares				
12	El docente tutor me motiva a establecer metas y cómo llegar a ellas				
13	El docente tutor pregunta lo que esperamos de nosotros mismos a corto y largo plazo				
14	El docente tutor nos brinda información sobre escenarios profesionales, académicos o laborales del entorno				
15	El docente tutor escucha y toma en cuenta nuestras propuestas para trabajar en clase				
16	El docente tutor promueve el trabajo libre en los proyectos que desarrollamos				
17	Lo aprendido en clase influye en mi toma de decisiones personales				

18	El docente tutor fomenta la reflexión para identificar la mejor manera para trabajar				
----	--	--	--	--	--

19. ¿Para qué me ha servido la tutoría?

20. ¿Qué actividades del espacio de Tutoría me agradan? ¿Por qué?

21. ¿Qué actividades del espacio de Tutoría NO me agradan? ¿Por qué?

22. ¿Qué materiales se usan en el espacio de Tutoría? (libro de actividades, libreta, cuestionarios, etc.)

¡Gracias por tu participación!

Anexo 2

Tabla 4

Medias de dimensión por escuelas

Dimensión	Tec2	Tec3	G2	G3	TL2	TL3	Total dimensión
TotalAPA	7.37	7.25	7.68	7.34	5.71	7.61	7.16
TotalAutoC	7.16	5.40	6.69	5.48	5.51	6.64	6.14
TotalEsp	7.58	6.01	8.38	8.55	3.94	6.72	6.86
TotalPV	7.50	6.11	6.97	5.86	3.43	7.31	6.19
TotalTD	7.37	6.41	7.35	6.67	5.10	7.33	6.70
Total escuela	7.39	6.23	7.41	6.78	4.73	7.12	6.61

Anexo 3

Tabla 5

Resultados por reactivo

Reactivo	Dimensión	Tec2	Tec3	G2	G3	TL2	TL3
1	APA	2.52	2.26	2.55	2.42	2.03	2.33
2	APA	1.75	2.02	2.12	1.90	1.45	1.87
3	APA	2.00	2.30	2.12	2.23	1.88	2.57
4	APA	2.57	2.11	2.42	2.26	1.48	2.37
5	AutoC	2.20	2.07	2.48	2.19	1.42	2.53
6	AutoC	1.89	1.43	1.70	1.39	1.45	2.00
7	AutoC	2.43	1.59	1.79	1.45	1.97	1.63
8	AutoC	2.07	1.39	2.06	1.55	1.76	1.80
9	Esp	2.41	1.74	2.58	2.71	1.18	1.97
10	Esp	2.14	1.87	2.45	2.42	1.18	2.07
11	PV	2.30	1.74	2.21	1.71	1.21	2.13
12	PV	2.27	1.89	2.42	1.74	1.06	2.20
13	PV	2.25	1.70	1.76	1.61	.94	2.17
14	PV	2.18	2.00	1.97	1.97	.91	2.27
15	TD	2.25	2.22	2.79	2.00	1.67	2.43
16	TD	2.00	1.89	1.79	2.06	1.88	2.10
17	TD	2.16	1.78	1.85	1.74	1.33	2.03
18	TD	2.43	1.80	2.39	2.19	1.24	2.23

Anexo 4

Guía de entrevista a docente tutor

Ficha de información		
Nombre:		
Sexo: (H) (M)	Grupo tutorado:	Escuela:

Perfil profesional

1. ¿Cómo se siente desempeñándose en este espacio?
2. ¿Cómo fue elegido como docente tutor y de qué manera se preparó (prepara) para llevar a cabo esta tarea?
 - ¿Cuál es su formación inicial?
 - ¿Ha tomado capacitaciones para mejorar su práctica en este espacio?
3. Como docente tutor, ¿Cómo es la relación que tiene con sus compañeros tutores, con dirigentes de la escuela y con padres de familia?

Práctica docente

1. ¿Cómo trabaja los ámbitos de acción tutorial?
 - ¿Cómo trabaja la orientación hacia un proyecto de vida?
 - ¿Cómo trabaja el acompañamiento en el proceso académico?
2. ¿Cómo es la organización para este espacio?
 - ¿Cuáles son las actividades?
 - ¿Realiza planeaciones?
3. ¿Qué tipo de dificultades ha identificado en sus alumnos tutorados?

4. ¿Cómo es su intervención como tutor con los alumnos que presentan dificultades? Ya sean académicas, personales o familiares.
5. ¿Cómo es la respuesta de los alumnos con respecto a su práctica como tutor?
6. ¿Qué áreas de oportunidad identifica en su labor como docente tutor? Tanto de los lineamientos institucionales como personales

Orientación educativa y vocacional

1. El autoconocimiento está presente en el programa de estudios como una dimensión dentro del área de desarrollo personal y social y, por ende, en el espacio de tutoría ¿Cómo se apoya a los alumnos para que se conozcan más a sí mismos desde el espacio de tutoría?
2. Por el momento en el que se encuentran los jóvenes, es importante ayudarlos a la toma de decisiones (profesionales, académicas o personales) ¿Cómo orienta a los alumnos a tomar las mejores decisiones?

Espacio

1. ¿Qué materiales se usan en el espacio de Tutoría? (libro de actividades, libreta, cuestionarios, etc.)
2. ¿Considera que una sesión a la semana es suficiente para el trabajo que se realiza en tutoría?
3. ¿El espacio de tutoría se utiliza exclusivamente para cuestiones que tienen que ver con la misma?

Anexo 5

Guía de entrevista a docente tutor de Telesecundaria

Ficha de información		
Nombre:		
Sexo: (H) (M)	Grupo tutorado:	Escuela:

Perfil profesional

4. ¿Cómo se siente desempeñándose como tutor?
5. ¿De qué manera se preparó (prepara) para llevar a cabo esta tarea?
 - ¿Cuál es su formación inicial?
 - ¿Ha tomado capacitaciones para mejorar su práctica en este espacio?
6. Como docente tutor, ¿Cómo es la relación que tiene con sus compañeros tutores, con dirigentes de la escuela y con padres de familia?
7. ¿Hay alguna diferenciación en la práctica como tutor o como docente de las demás asignaturas?

Práctica docente

7. ¿Cómo trabaja los ámbitos de acción tutorial?
 - ¿Cómo trabaja la orientación hacia un proyecto de vida?
 - ¿Cómo trabaja el acompañamiento en el proceso académico?
8. ¿Cómo es la organización para este espacio?
 - ¿Cuántas horas se le asignan a tutoría a la semana?
 - ¿Cuáles son las actividades?
 - ¿Realiza planeaciones?
9. ¿Qué tipo de dificultades ha identificado en sus alumnos tutorados?

10. ¿Cómo es su intervención como tutor con los alumnos que presentan dificultades? Ya sean académicas, personales o familiares.
11. ¿Cómo es la respuesta de los alumnos con respecto a su práctica como tutor?
12. ¿Qué áreas de oportunidad identifica en su labor como docente tutor? Tanto de los lineamientos institucionales como personales

Orientación educativa y vocacional

3. El autoconocimiento está presente en el programa de estudios como una dimensión dentro del área de desarrollo personal y social y, por ende, en el espacio de tutoría ¿Cómo se apoya a los alumnos para que se conozcan más a sí mismos desde el espacio de tutoría?
4. Por el momento en el que se encuentran los jóvenes, es importante ayudarlos a la toma de decisiones (profesionales, académicas o personales) ¿Cómo orienta a los alumnos a tomar las mejores decisiones?

Espacio

4. ¿Qué materiales se usan en el espacio de Tutoría? (libro de actividades, libreta, cuestionarios, etc.)
5. ¿Considera que el tiempo designado a la semana es suficiente para el trabajo que se realiza en tutoría?
6. ¿El espacio de tutoría se utiliza exclusivamente para cuestiones que tienen que ver con la misma?